

somos

tecnología
eficiencia
responsabilidad
liderazgo
avance
vocación
investigación
sostenibilidad

TERVALIS

♦ Memoria anual 2025



TÉRVALIS

Nº 19 | 2025



» 4 Saluda del Presidente

1. Nuestra actividad

- » 7 Ministra Morant
- » 8 Fertinagro Biotech, Premio Nacional de Innovación
- » 10 Fundación Térvalis, premio MAPA, Mejor Explotación Anfitriona programa Cultiva
- » 16 Valsano Airesano 1929, un secadero modélico
- » 24 Planta de Biogás en Escucha

directorio

Edita: Grupo Térvalis

Consejo de Redacción:

Jorge Morte
Santiago Pérez
José Manuel Fernández
Irene C. Manrique
Camino Ibarz

Contacto: comunicacion@tervalis.com
 facebook.com/grupoTervalis
 twitter.com/GrupoTervalis

Dirección postal:

Centro Empresarial Galileo
C/ Los Enebro, 74 2ª Planta
44002 Teruel

Depósito legal: TE-74-2012

Diseño e impresión: TerueliGRafica





2. I+D+i

- » 28 Despejamos la I, la D y la i de I+D+i. De la idea al producto final
- » 34 Las investigaciones más innovadoras
- » 36 Gemelos digitales en la industria cárnica
- » 38 Investigación conjunta sobre enzimas

3. Avanzamos

- » 40 Drones, tecnología aliada con el agricultor
- » 42 Conocemos al equipo nacional de GlobalFeed
- » 44 Fertinagro Sur crece en Palos de la Frontera
- » 46 Villarrobledo una planta de Nutrisol en el corazón de la Mancha

4. Internacionalización

- » 49 El cierzo Alimentaria conquista EEUU
- » 50 Vicente Romero, al frente de FBI
- » 52 Visitas guiadas que incrementan la confianza en Fertinagro Biotech
- » 56 Maprico, más que un socio portugués

5. Fundación

- » 60 Visita de la Ministra Pilar Alegría
- » 62 Un equipo consolidado y dispuesto
- » 66 Cultivar la Ternura, innovadora propuesta de Fundación Térvalis
- » 71 Celebrando los 20 años de vida de Fundación Térvalis
- » 74 Más cooperación en África



Hacer, crecer, trascender, el valor de construir futuro desde nuestras raíces

Cada año, cuando cerramos un nuevo ciclo, es inevitable mirar atrás y sentir orgullo por el camino recorrido. Pero también es inevitable mirar hacia adelante y reconocer que lo que verdaderamente nos mueve no son los resultados, sino las personas, los proyectos y los valores que nos impulsan a seguir haciendo “con alma”. Este 2025 ha sido un año decisivo para el Grupo Térvalis, un año que consolida nuestro liderazgo, reafirma nuestra vocación transformadora y proyecta con más fuerza que nunca nuestro compromiso con el desarrollo sostenible, la innovación y el bien común.

Si hay algo que define la esencia de nuestro grupo es la capacidad de hacer. Hacer con propósito, con responsabilidad, con visión. Por eso, cuando pienso en lo que más me enorgullece de todo lo que hemos construido, pienso en la Fundación Térvalis. Ella encarna mejor que nada lo que somos, una organización que cree en las personas, que genera oportunidades y que convierte la inclusión en empleo real. Hoy, la Fundación emplea a más de 120 personas, y pronto serán 200, replicando en Valencia y Palos de la Frontera el modelo que nació en Teruel. Su crecimiento es la mejor demostración de que la rentabilidad social es posible cuando se gestiona con el mismo rigor, pasión y profesionalidad que aplicamos en cada una de nuestras empresas. Es, sin duda, nuestro mayor orgullo. Algo que también han visto los jóvenes agricultores participantes en el Programa Cultiva del Ministerio de Agricultura, que premiaron a la Fundación por ser la Mejor explotación Anfitriona por sus campos de lavanda y carrasca trufera.

2025 ha sido también el año en que Fertinagro Biotech ha dado un paso definitivo en su evolución. Nacimos para ser pioneros en nutrición vegetal y en el desarrollo de biofertilizantes, y hoy podemos decir con orgullo que

Fertinagro se ha convertido también en una empresa tecnológica. A nuestras capacidades en biotecnología sumamos un potente desarrollo en ingeniería y soluciones tecnológicas, lo que nos permite ofrecer una propuesta de valor integral para la agricultura del futuro. Este impulso innovador ha sido reconocido con uno de los galardones más relevantes de nuestro país, el Premio del Ministerio de Ciencia a la empresa más innovadora de España en 2025. Este reconocimiento no solo nos honra, sino que valida nuestra estrategia de invertir de manera constante en I+D+i y de apostar por el talento, la creatividad y la ciencia aplicada al desarrollo sostenible. Un premio que por supuesto, hacemos extensible a todas las personas, clientes, colaboradores y socios que han confiado en nosotros.

Con esa misma visión de futuro, hemos tomado una decisión trascendental para el crecimiento del grupo, abrir el accionariado de Fertinagro Biotech en un plazo de dos años a grandes empresas y fondos que aporten valor, mercado y rigor, garantizando la perennidad del proyecto, y a obligarnos de forma continúa a ser y contar con los mejores profesionales. No se trata solo de compartir capital, sino de reforzar un escudo protector para todos los que ya han apostado por nosotros; una acción estratégica que permitirá seguir creciendo con solidez, independencia y una visión compartida de largo plazo.

Otro de los hitos de este año es la ampliación de nuestro ámbito de actuación. Si hasta ahora hemos sido referentes en nutrición vegetal, damos el paso natural hacia un horizonte más amplio, la nutrición animal y humana. Estamos construyendo un bioreactor en Teruel, que será el epicentro de una nueva línea de desarrollo biotecnológico orientada a mejorar la salud y el bienestar





Generoso Martín Blesa
presidente del Grupo Tervalis



desde un enfoque integral. Con ello, consolidamos un modelo de economía circular que aprovecha el conocimiento adquirido en el campo para trasladarlo a la cadena alimentaria completa. Tenemos una nueva granja de máxima seguridad animal en Monreal del Campo, una nueva planta de biogás en Escucha y hemos iniciado proyectos de construcción con los que ofreceremos viviendas a precios dignos para intentar aportar soluciones a la que es sin duda una de las mayores dificultades a las que se enfrenta la sociedad, acceso a tener un hogar.

Nada de esto sería posible sin nuestra manera de entender la empresa, somos personas a las que nos gusta hacer, y queremos que todas las personas que forman parte de nuestro entorno empleados, clientes, proveedores, socios, comunidades y territorios, hagan y crezcan con nosotros. Porque el verdadero éxito no se mide solo en resultados económicos, sino en el impacto positivo que generamos en las vidas de quienes comparten nuestro propósito. Por eso, cada paso que damos está guiado por la responsabilidad, el compromiso y la convicción de que el crecimiento empresarial y el progreso social son dos caras de una misma realidad.

Este año hemos reafirmado nuestra apuesta por la sostenibilidad, la calidad y la innovación, pilares que sustentan toda nuestra actividad en los sectores en los que operamos: fertilizantes, nutrición humana y animal, energías, desarrollo de biomateriales, agroturismo. Nuestra estrategia es clara, pasa por especializarnos, innovar y anticiparnos a los desafíos globales, contribuyendo activamente al bienestar de las personas y al equilibrio del planeta. En un entorno de cambios acelerados, creemos firmemente que solo las organizaciones que integran la sostenibilidad en su ADN podrán garantizar su futuro.

Porque nuestro futuro se construye hoy, con cada decisión, con cada innovación, con cada persona que se suma a este proyecto compartido. El Grupo Tervalis sigue avanzando con la convicción de que lo mejor aún está por venir. Y lo haremos como siempre con la fuerza del trabajo bien hecho, la confianza de quienes creen en nosotros y la ilusión de seguir transformando realidades desde nuestras raíces, con la mirada puesta en el futuro.

Gracias a todas las personas que formáis parte de este camino, a nuestros equipos, a nuestros clientes, a nuestros socios, a nuestras comunidades en los territorios. Porque juntos hacemos, crecemos y trascendemos.





1. Nuestra actividad

El futuro se crea aquí

“El crecimiento económico no es una misión, es el resultado de una misión”. Esta frase de la profesora Mariana Mazzucato resume el momento que vive España.

Nuestra economía lidera hoy el crecimiento en Europa. Y no es casualidad. Es el resultado de una misión colectiva basada en ciencia e innovación orientada al bien común. Un impulso que está transformando el país, con el empuje y la visión de empresas como Fertinagro Biotech, galardonada por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades con el Premio Nacional de Innovación 2025 en la categoría “Gran Empresa Innovadora”.

Juntos, en siete años, hemos demostrado que invertir en I+D no es solo apostar por tecnología. Es apostar por prosperidad, igualdad y futuro.

Y los datos hablan por sí solos. España es hoy mejor que en 2018. Veintidós millones de afiliados a la Seguridad Social. Más de diez millones de mujeres trabajando. Una pensión media un 39% más alta. Un salario mínimo que ha crecido un 61%. Más becas para estudiantes. Más contratos estables que nunca. Y un crecimiento de las rentas de los hogares, por encima de la media de la OCDE.

Y no son solo números. Son millones de personas, con nombres y apellidos, viviendo con más seguridad y dignidad.

Y detrás de este progreso, está la mayor inversión en ciencia e innovación de nuestra historia. Desde 2018, el gasto en I+D ha aumentado un 50% y el presupuesto estatal se ha multiplicado por 2,5. Nunca habíamos tenido tantos investigadores e investigadoras trabajando en nuestro país: un 25% más que hace siete años. Y el empleo científico y técnico es hoy el que más crece.

Esto no es solo crecimiento. Es un cambio de paradigma. Avanzamos en una nueva economía del conocimiento que genera empleos de calidad, impulsa la soberanía tecnológica, refuerza la cohesión territorial y acelera la transición verde y digital. España no solo crece: progresa.

Y lo hace pese a las dificultades globales y las herencias. Venimos de una década perdida de recortes que desmantelaron nuestro sistema científico y universitario. Pero estamos revertiendo la tendencia. Con inversión y reformas, estamos corrigiendo desequilibrios históricos.

Hoy España es un país más innovador. Ninguna comunidad autónoma está ya en el furgón de cola en el índice europeo de la innovación. La I+D ha dejado de ser patrimonio de unos pocos territorios y ahora, llega a todo el país.

El objetivo es claro: dedicar al menos el 2,12% del PIB a I+D en 2027. Ya hemos pasado del 1,23% al 1,49%. Avanzamos en la meta de converger con la media europea.

Ahora el reto es aumentar la innovación en el tejido productivo. Nuestras empresas ejecutan el 56% del gasto en I+D, diez puntos menos que la media europea. Han incrementado su apuesta, pero nuestro país necesita más. Y el Estado está impulsando procesos para acompañarlas mejor: apoyando tecnologías profundas, invirtiendo en las etapas iniciales, cofinanciando proyectos de I+D, ofreciendo mejores incentivos fiscales, apostando por la compra pública innovadora y eliminando trabas burocráticas.



Diana Morant Ripoll
Ministra de Ciencia, Innovación
y Universidades

Porque la innovación es el esfuerzo colectivo que sostendrá no solo el crecimiento económico, sino también el bienestar de nuestro país. No hablamos de abstracciones. Hablamos de medicina personalizada, de sostenibilidad agroalimentaria, de nuevas energías verdes, de soluciones para combatir el cambio climático que provoca sequías, Danas e incendios cada vez más devastadores.

Con ambición, hemos asumido un nuevo rol: el de Estado emprendedor. Un Estado que arriesga junto a las empresas más innovadoras para impulsar proyectos y soluciones que cambien la vida de la gente. Un Estado que actúa como motor de la transformación sistémica, y no como un mero regulador pasivo de los mercados.

La máxima expresión son los PERTE, los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica. Por primera vez, ministerios, administraciones, empresas, centros de investigación y universidades trabajamos unidos en desafíos comunes.

Porque ya no nos conformamos con comprar tecnología fuera. Queremos inventarla y fabricarla aquí. No basta con hacer ciencia: hay que llevarla al mercado y a la ciudadanía. En forma de riqueza, salud, bienestar, empleos de calidad y una democracia más fuerte.

Por eso, la transferencia de conocimiento es hoy prioridad nacional. Con instrumentos como el CDTI, nuestra agencia pública de innovación empresarial, estamos reforzando los puentes entre la academia, la industria y la sociedad.

Y tenemos claro un principio: solo con innovación responsable, verde e inclusiva podremos frenar desigualdades. Solo así seremos competitivos. Solo así seremos una voz democrática y civilizada en un mundo inestable, donde avanzan el negacionismo, la desinformación y una deriva autoritaria.

España es hoy un ejemplo de crecimiento económico y resistencia democrática. Y este éxito no es mérito exclusivo de un gobierno. Es el resultado de una misión colectiva. Una misión en la que también destacan empresas como Fertinagro Biotech.

Ese es el camino. Investigando, innovando y creciendo juntos. Con optimismo y con convicción. Por un país que no espera el futuro: lo crea.



Fertinagro Biotech

gran empresa más innovadora de España 2025

Fertinagro Biotech, compañía del Grupo Térvalis, ha sido reconocida con el Premio Nacional de Innovación 2025 en la categoría de Gran Empresa Innovadora. El galardón reconoce casi cuatro décadas de compromiso con la I+D+i, la sostenibilidad y la transformación del sector agroalimentario. Para Sergio Atares, director de Desarrollo Estratégico, este reconocimiento simboliza la culminación de una trayectoria basada en un principio esencial, la innovación como forma de vida.

Atares subraya que este logro pertenece a las más de 1.200 personas que cada día trabajan con la obsesión de producir fertilizantes y bioestimulantes tecnológicamente eficientes, capaces de reducir costes y mejorar la rentabilidad y la calidad de las cosechas. La colaboración con agricultores, universidades, centros tecnológicos y proveedores ha sido clave. “La innovación no es un departamento, es una forma de trabajar”, afirma. “Forma parte de nuestra cultura y nuestra identidad”.

El director general de Fertinagro Biotech, José Luis Moya y el propio Atares, recogieron el premio más importante que otorga el ministerio de Ciencia de manos de la Reina Letizia, en el Palacio Real de El Pardo en Madrid.

El jurado destacó el liderazgo de Fertinagro en sostenibilidad y bioeconomía. La empresa entiende la sostenibilidad como un equilibrio entre lo ambiental, lo económico y lo social. No se trata solo de reducir la huella de carbono, sino de mejorar procesos industriales, aumentar la eficiencia agrícola y garantizar la viabilidad del campo como motor de vida. Desde Teruel, su origen, Fertinagro fue pionera en la certificación EPD Process, que mide y reduce el impacto ambiental de cada producto. Su trayectoria nació de la necesidad de hallar soluciones sostenibles reales, im-

pulsando la valorización de residuos ganaderos, la fijación biológica de nitrógeno y el desarrollo de fertilizantes de nueva generación. “Nuestro propósito es claro, producir más con menos”, resume Atares.

Con más de 260 patentes en 29 países y colaboración con más de 120 universidades, Fertinagro ha construido un ecosistema de innovación abierta denominado Innovalor, donde confluyen más de 15.000 investigadores y 100.000 profesionales. Su investigación nace en el campo y los problemas del agricultor son el punto de partida. A través de Fincas Vitrina, validan soluciones reales que luego retroalimentan sus programas científicos. Cinco cátedras universitarias impulsan el desarrollo de nuevos bioestimulantes, inhibidores y biofertilizantes que, tras su validación, regresan al terreno cerrando un ciclo continuo de conocimiento compartido.





“La innovación no es un departamento, es nuestra forma de trabajar”

La compañía ha invertido más de 35 millones de euros en I+D+i para consolidar tecnologías que refuercen la competitividad del sector primario. Apuesta por la biotecnología microbiana, las plataformas digitales de gestión agrónoma y la IA aplicada a suelos y cultivos. Su estrategia actual se centra en escalar y transferir esas innovaciones, haciéndolas accesibles y adaptadas a cada entorno productivo. Las inversiones recientes como los nuevos equipos de secado por spray, plantas de fermentación aséptica y bioproductos para los sectores Food, Feed y Agro, han multiplicado por cuatro su capacidad tecnológica y reducido el impacto ambiental.

Atares sostiene que la innovación solo tiene sentido si es rentable. Por eso, Fertinagro trabaja para trasladar la eficiencia productiva a los agricultores, ayudándoles a producir más con menos costes. La compañía ha rediseñado su estructura técnica y comercial para reforzar la cercanía al sector, a través de cooperativas y distribuidores, y con una red industrial estratégica en España, Francia, Senegal y Marruecos. “Innovar es generar más valor para todos”, afirma, convencido de que solo así puede afrontarse la complejidad de los nuevos retos regulatorios y ambientales.

Esa visión se refleja también en lo que llaman la “revolución sostenible” del agro español. Fertinagro Biotech quiere liderar la transformación de un sector que ha pasado de ser visto como tradicional a convertirse en vanguardia tecnológica. Biotecnología, digitalización y economía circular redefinen hoy la manera de producir alimentos. El objetivo, insiste Atares, es doble y pasa por producir alimentos sanos y de calidad, y agricultores que puedan vivir dignamente de su trabajo.

Frente a desafíos normativos como el Real Decreto de Nutrición Sostenible o el impuesto europeo al CO₂ (CBAM), Fertinagro se anticipa con soluciones tecnológicas. Ha desarrollado bioestimulantes que reducen el uso de nitrógeno y fertilizantes con aminoácidos y microorganismos fijadores de nitrógeno como los AZO-N, que disminuyen la dependencia de materias primas intensivas en carbono y aumentan la competitividad del agricultor.

Lo que distingue a Fertinagro, afirma Atares, es la combinación de innovación, cercanía y visión global. Con presencia en 90 países, mantiene su arraigo en Teruel y su coherencia entre discurso y acción. No solo habla de sostenibilidad, la practica, como demuestra la Medalla Platino de Ecovadis, que la sitúa entre el 1% de las empresas más sostenibles del mundo.

El futuro de Fertinagro pasa por convertir los retos en oportunidades. Hoy es una empresa tecnológica global que desarrolla soluciones agronómicas y presta servicios de ingeniería a otros fabricantes, acompañándolos en el diseño y puesta en marcha de plantas industriales. Gracias a su experiencia, ha reducido plazos de ejecución en un 30% y optimizado inversiones y costes operativos.

Su red de plantas y laboratorios en España, Francia, Senegal y Marruecos sustenta una visión basada en tres convicciones: la innovación requiere madurez; el agro lidera una revolución tecnológica imprescindible para alimentar a una población creciente; y la innovación puede nacer en cualquier lugar, como Teruel, donde está el origen de la compañía, que se ha convertido en ejemplo de bioeconomía y desarrollo sostenible. El Premio Nacional de Innovación 2025 reconoce precisamente ese recorrido y una manera de entender la empresa donde la ciencia y el campo avanzan de la mano.



José Luis Moya y Sergio Atares junto a la Reina Letizia tras recibir el premio a la Innovación 2025.



Fundación Térvallis, referente nacional en agricultura social y sostenible

La apuesta de Fundación Térvallis por una agricultura innovadora, inclusiva y sostenible ha recibido este año un importante reconocimiento público. El Centro Especial de Empleo Impulso Tecnológico Aromas, gestionado por la Fundación, ha sido distinguido por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación como Mejor Explotación Anfitriona del Programa Cultiva, una iniciativa que desde hace cinco años impulsa la formación práctica de jóvenes agricultores en explotaciones modelo de toda España.

El galardón fue entregado en el marco del Segundo Encuentro Nacional del Programa Cultiva, celebrado en el espacio Expo Sagris (IFEMA, Madrid), y fue recogido por José Miguel Muñoz, director de Operaciones de la Fundación Térvallis, de manos del ministro Luis Planas. El acto, que reunió a anfitriones, participantes y representantes de las entidades colaboradoras, sirvió para poner en valor la contribución del programa al relevo generacional y a la modernización del campo español.

Cinco años formando a la nueva generación de agricultores

Desde su creación, la Fundación Térvallis participa en el programa Cultiva junto a ASAJA, acogiendo cada año a jóvenes agricultores de toda España en sus campos de lavanda y carrascas truferas, espacios donde la innovación agronómica y la responsabilidad social conviven de manera ejemplar.

A lo largo de estos cinco años, una docena de jóvenes procedentes de Toledo, Ciudad Real, Madrid, Albacete, Burgos, León e Ibiza ha completado estancias formativas en las instalaciones de Fundación Térvallis. Durante una semana, los participantes se sumergen en un modelo de producción que combina cultivo ecológico, diversificación productiva y compromiso social, aprendiendo técnicas de manejo sostenible del suelo, eficiencia hídrica, fertilización orgánica y aprovechamiento integral del territorio.

El reconocimiento otorgado por el Ministerio no solo premia la calidad técnica del programa formativo, sino tam-

bién la excelente valoración que los jóvenes participantes han otorgado a la Fundación Térvallis como entidad anfitriona, destacando su acompañamiento personalizado, la transferencia de conocimiento y la inspiración que supone convivir con un equipo donde trabajan personas con discapacidad.

“Este premio valida nuestro modelo de agricultura social y sostenible”, destacó José Miguel Muñoz al recoger el galardón. “Llevamos cinco años mostrando a los jóvenes agricultores que el futuro del campo pasa por integrar innovación, sostenibilidad y compromiso social. Es un orgullo que el esfuerzo de todo nuestro equipo, contando con el apoyo de los compañeros y compañeras de Fertinagro Biotech, haya sido reconocido por quienes participan directamente en esta experiencia”.

Agricultura con propósito

El Centro Especial de Empleo Impulso Tecnológico Aromas, ubicado en Teruel, es un ejemplo de cómo el grupo Térvallis traslada su filosofía de innovación con propósito a todos los ámbitos de actividad. Los campos de cultivo combinan la producción ecológica de lavanda con la plantación de carrasca micorrizada con trufa negra, generando valor añadido en la transformación de sus productos y promoviendo empleo inclusivo en el medio rural.



Para los jóvenes participantes en el Programa Cultiva, vivir esta experiencia supone conocer de primera mano que la rentabilidad económica y la inclusión social no solo son compatibles, sino que se refuerzan mutuamente. “La agricultura es también una herramienta de integración y de futuro para las personas y los territorios”, subrayan desde la Fundación.

El proyecto se enmarca además en la estrategia de la entidad por fomentar una economía circular y de impacto social, reforzando la sostenibilidad ambiental y económica de la actividad agraria en zonas despobladas.

Un programa que impulsa el relevo generacional en el campo

El Programa Cultiva, creado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y desarrollado en colaboración con ASAJA, cooperativas agroalimentarias y otras organizaciones del sector, se ha consolidado como una herramienta clave para apoyar a los jóvenes agricultores en sus primeros años de actividad.

A través de estancias cortas en explotaciones de referencia, los participantes adquieren conocimientos prácticos sobre nuevas técnicas de cultivo, digitalización, gestión de explotaciones y modelos cooperativos. En sus seis ediciones, el programa ha beneficiado ya a más de 900 jóvenes y cuenta con más de 500 explotaciones anfitrionas repartidas por toda España.

Durante el encuentro, la Secretaria de Estado de Agricultura y Alimentación, Begoña García Bernal, destacó que “sois los protagonistas de esta transformación. Queremos seguir fortaleciendo esta comunidad inclusiva que une a jóvenes y anfitriones, creando lazos, compartiendo experiencias y reconociendo la labor de quienes han destacado en las estancias”.

El ministro Luis Planas elogió el papel de las entidades anfitrionas como Fundación Térvalis. “Este programa demuestra que el sector agrario español puede ser innovador, moderno y sostenible. Las explotaciones que abren sus puertas a los jóvenes son el corazón de esta iniciativa; gracias a ellas, el campo se renueva y se fortalece”.

La distinción del Ministerio consolida a Fundación Térvalis como referente nacional en agricultura sostenible e inclusión laboral en el medio rural. Desde su nacimiento, la entidad trabaja para crear oportunidades reales en el territorio, impulsando proyectos que combinan investigación, sostenibilidad y empleo para personas con discapacidad o en riesgo de exclusión.

El premio a la Mejor Explotación Anfitriona del Programa

Cultiva refuerza ese compromiso con una visión integral de la sostenibilidad que se refleja en una agricultura que cuida la tierra y a las personas. “Para nosotros, cada joven que pasa por nuestras instalaciones es una semilla de futuro”, explica Julia Martín, coordinadora del programa en la Fundación. “Queremos que vean que el campo puede ser un espacio de innovación, de inclusión y de oportunidades. Esa es la verdadera cosecha que nos mueve”. Y destacó la colaboración constante con los técnicos de ASAJA Nacional implicados en el proyecto: Álvaro Pérez, Ana M^a Gómez Chacón y Sergio Valverde Úbeda, quienes también acudieron al acto de entrega de los galardones.

Mirando al futuro

La Fundación Térvalis seguirá participando activamente en las próximas convocatorias del Programa Cultiva, con el objetivo de seguir transmitiendo su modelo de trabajo a nuevas generaciones. El reconocimiento recibido supone un impulso para seguir avanzando en la integración de la innovación tecnológica, la sostenibilidad y la responsabilidad social en la agricultura.

En un momento en el que el relevo generacional y la digitalización son desafíos clave para el sector agrario, el modelo de Fundación Térvalis se erige como ejemplo de cómo el conocimiento y la sensibilidad social pueden ir de la mano. Porque, como subrayó el ministro Planas, “este es un sector que puede ser tradicional, pero nunca antiguo, está lleno de innovación, talento y compromiso humano”.



¿Para qué sirve?

Su objetivo es ofrecer a los jóvenes agricultores y ganaderos acceso a formación práctica.

¿Qué es?

El Programa CULTIVA es un nuevo recurso formativo impulsado y financiado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) en colaboración con entidades de ámbito nacional.

¿Cómo se desarrolla?

A través de estancias formativas en explotaciones modelo de acogida repartidas por todo el territorio nacional.

¿Quiénes participan?

Entidades gestoras
Identifican las explotaciones modelo y coordinan las estancias.

Jóvenes agricultores y ganaderos
Alumnos participantes en las estancias formativas.

Explotaciones modelo
Acogen y forman a los jóvenes en sus instalaciones.

Fertinagro Biotech refuerza su excelencia técnica con la acreditación ENAC en su laboratorio de Utrillas

La calidad del suelo es el punto de partida de toda agricultura responsable. En un contexto global en el que la sostenibilidad y la eficiencia productiva son más necesarias que nunca, comprender en profundidad las características del suelo es un factor estratégico. En este sentido, la acreditación ENAC obtenida este año en el laboratorio de Utrillas de Fertinagro Biotech supone un importante hito que refuerza el compromiso de la compañía con la excelencia científica, la innovación y la transparencia en todos sus procesos.

La Entidad Nacional de Acreditación (ENAC) es el organismo oficial que certifica la competencia técnica de los laboratorios en España. Obtener su reconocimiento no es un mero trámite pues implica superar exigentes auditorías y demostrar que los procedimientos, el personal y los equipos utilizados, cumplen con estándares internacionales de calidad y trazabilidad. Así, los análisis realizados en este laboratorio cuentan ahora con el respaldo de una acreditación que garantiza que sus resultados son fiables, reproducibles y reconocidos internacionalmente.

Dentro del alcance de esta acreditación se incluyen ensayos realizados mediante técnicas gravimétricas, volumétricas, electroanalíticas y de espectroscopía molecular, abarcando un amplio rango de parámetros que permiten caracterizar con precisión la composición del suelo. Gracias a esta certificación, Fertinagro Biotech consolida su posición como referente en el estudio y diagnóstico de suelos agrícolas, un aspecto esencial para orientar decisiones agronómicas más eficientes y respetuosas con el entorno.

Pero ¿por qué es tan relevante analizar los suelos en el marco de una agricultura sostenible? Cada parcela es un ecosistema vivo y dinámico. Conocer su estructura, su capacidad de retención de agua, su contenido en nutrientes

o su nivel de materia orgánica permite ajustar las dosis de fertilización, optimizar los recursos hídricos y reducir el impacto ambiental de las prácticas agrícolas. Un suelo bien diagnosticado es sinónimo de cultivos más equilibrados, mayor productividad y menor huella ecológica.

La sostenibilidad, en este sentido, se apoya en la ciencia. Los análisis acreditados proporcionan información objetiva y verificable para que agricultores, técnicos y empresas puedan tomar decisiones basadas en datos reales. Fertinagro Biotech pone esta herramienta al servicio de un modelo agrícola que combina productividad y responsabilidad medioambiental, impulsando un uso más racional de los insumos y fomentando la fertilidad natural del suelo a largo plazo.

La acreditación ENAC no solo valida la calidad técnica de los ensayos, sino que también representa un sello de confianza para los clientes y colaboradores de la compañía. Significa que los resultados emitidos por el laboratorio son comparables con los de cualquier otro centro reconocido a nivel internacional, lo que abre nuevas oportunidades de cooperación científica y comercial. Además, refuerza el compromiso de la compañía con los principios de calidad, sostenibilidad y transparencia, pilares sobre los que se asienta su estrategia de innovación continua y fundamenta la idea que mantiene de sus inicios la compañía de que “menos es más” en referencia a las unidades fertilizantes aplicadas en los cultivos.

La certificación ENAC es un logro técnico y un paso más en la consolidación de un modelo de agricultura moderna, sostenible y basada en el conocimiento. Un modelo en el que cada análisis de suelo se convierte en una herramienta clave para cuidar la tierra, mejorar la eficiencia productiva y garantizar el futuro de un sector esencial para el equilibrio de nuestro planeta.



2025: Una oportunidad histórica para el cooperativismo agroalimentario

La proclamación de 2025 como Año Internacional de las Cooperativas, bajo el lema “**Las cooperativas construyen un mundo mejor**”, no es una simple efeméride. Es una invitación a mirar con otros ojos un modelo empresarial que lleva décadas demostrando su eficacia, humanidad y resiliencia en entornos cada vez más complejos. Es también una oportunidad única para visibilizar su impacto real, compartir sus logros, y proyectar su papel estratégico ante los desafíos del futuro.

El movimiento cooperativo no es marginal ni testimonial. Según datos recientes, existen alrededor de 3 millones de cooperativas en todo el mundo, que agrupan a más de 1.200 millones de personas. Solo las 300 mayores cooperativas alcanzan una facturación conjunta de más de 2,4 billones de dólares, cifra que supera ampliamente los ingresos anuales de gigantes como Amazon y roza el PIB de países como Canadá. Además, estas empresas generan empleo directo o indirecto para unos 280 millones de personas, lo que supone en torno al 10% del empleo mundial.

En España, este modelo tiene un arraigo profundo. Las más de 23.300 cooperativas que operan en el país —de las cuales 3.669 son agroalimentarias— desempeñan un papel clave en la economía nacional, especialmente en el medio rural. Estas últimas transforman y comercializan alrededor del 65% de los alimentos y bebidas que se producen en nuestro territorio.

Pero más allá de los datos macroeconómicos, lo que realmente distingue al cooperativismo es su carácter centrado en las personas. Por eso en nuestro IX Congreso que celebramos este año en Palma, hemos puesto el foco en la sostenibilidad con personas. Las cooperativas no responden ante accionistas externos, sino ante sus propios socios y socias, que las gestionan democráticamente para responder a necesidades reales: económicas, sociales y medioambientales. Son empresas con alma, con valores como la solidaridad, la equidad o la igualdad como cimiento, y eso es lo que nos diferencia.

En las zonas rurales, donde la despoblación, el cierre de servicios y la falta de oportunidades son una amenaza constante, las cooperativas agroalimentarias actúan como un ancla socioeconómica, ofrecen servicios esenciales —como tiendas, surtidores o asistencia técnica— y mantienen viva la actividad. Son motores de cohesión territorial, garantes de la vida rural y defensores del arraigo frente a la deslocalización.

Además, de fortalecer el poder de negociación de los agricultores y ganaderos, impulsan la transformación industrial, facilitan la internacionalización, promueven la innovación y ayudan a afrontar retos como la digitalización. Pero sobre todo, consolidan un modelo económico inclusivo, que distribuye valor y protege al eslabón más vulnerable: el productor.

En el terreno ambiental, las cooperativas también están marcando el camino. Muchas lideran proyectos de energías renovables, economía circular o bioeconomía, aportando soluciones reales para hacer frente al cambio climático. En este sentido, la agricultura y la ganadería no son el problema, sino parte esencial de la solución. Ignorar al sector agrario en la estrategia climática europea sería un error estratégico de enormes consecuencias.



Ángel Villfranca Lara
Presidente Cooperativas Agroalimentarias de España

Hoy, el sector agroalimentario europeo se enfrenta a retos mayúsculos: conflictos geopolíticos, tensiones comerciales, dependencia de materias primas, cambio climático, escasez de mano de obra, gestión del agua... Todo ello obliga a repensar nuestras políticas. Es urgente reforzar la soberanía alimentaria, garantizar una competencia leal en los mercados globales y dotar al medio rural de los recursos necesarios para seguir siendo un motor de prosperidad.

A todos estos desafíos —y oportunidades— las cooperativas, al igual que Fertinagro Biotech ya están respondiendo con hechos. Ambas entidades apostamos por la sostenibilidad ambiental promoviendo prácticas respetuosas, estamos comprometidos con la economía circular, impulsamos la digitalización, y ofrecemos a los productores socios de cooperativas soluciones que mejoren su competitividad.

Este 2025 hemos querido visibilizar todo lo que el modelo cooperativo aporta a la economía, a la sociedad y al medio ambiente. Pero también hemos reafirmado un compromiso institucional claro: el de apostar decididamente por las cooperativas como aliadas estratégicas en la construcción de un futuro más justo, resiliente y sostenible.

Por eso, coincidiendo con la celebración del año internacional, lanzamos la marca “Producto Cooperativo”, una iniciativa que nace con el objetivo de reconocer, visibilizar y poner en valor los alimentos elaborados por nuestras cooperativas, reforzando el vínculo entre quienes producen y quienes consumen. Esta marca es mucho más que un distintivo: es la expresión tangible de los valores que compartimos con el Año Internacional. Sostenibilidad, equidad, trazabilidad, arraigo territorial, empleo de calidad, compromiso ambiental y cohesión social. Todo eso está detrás de cada producto cooperativo.

La marca “Producto Cooperativo” nos permite, además, conectar con una ciudadanía cada vez más exigente, que busca consumir con responsabilidad, apoyar modelos de producción justos y apostar por productos con impacto positivo.

En un tiempo donde la confianza es un bien escaso, ofrecer alimentos con alma cooperativa es una propuesta honesta, transparente y transformadora.



La discreción y la lealtad como pilares de una vida profesional dedicada a Térvalis

Daniel Pérez Escuder

Consejero Económico de Presidencia

Licenciado en Ciencias Económicas, ocupa un lugar esencial en este ecosistema. Durante más de tres décadas su trabajo ha sido fundamental para apoyar el crecimiento del Grupo Térvalis. Toda una vida laboral en la compañía donde ha sido discreto hacedor y testigo de la evolución del grupo. Su mirada tranquila y analítica, encierra el conocimiento de quien sabe que la economía es el arte de anticipar el mañana y construir sobre cimientos sólidos. Hoy comparte con nosotros una reflexión sobre el pasado, presente y futuro del Grupo Térvalis, al que se incorporó a mediados de 1989.

¿Cuál ha sido el factor económico estratégico más crítico al que se ha enfrentado el grupo desde que estás en el barco?

Hay que remontarse mucho. El momento más crítico fue en el 99 año en el que el Santander nos cortó la financiación y hubo que reestructurar. Es cuando se dio entrada como socios a otras empresas y también a personas, a los directivos que estábamos en la empresa. Ese año fue crítico.

¿Luego ha habido situaciones tan complejas como ese momento?

No, yo creo que aquel fue el impasse. Una vez resuelto eso ya todo era posible. Bueno, vamos a ver, los primeros años de comienzo fueron complicados. El fondo de maniobra era muy negativo y había que crearlo todo.

¿Cómo recuerdas esos inicios?

Comencé a trabajar en AgriMartín en Sarrión, en una planta que entonces hacía compostaje, de abonos orgánicos. Después en los años 91-92, es cuando empieza la planta de Teruel, con Abonos Teruel que quebró para luego retomar la actividad como Fertesa. Los 90 fueron años de mucho cambio y del germen de lo que somos hoy. En 1999 se hizo la fusión de las plantas de Sarrión, Teruel, Escucha dando lugar a Grupo AgriMartín. Mucho después, Fertesa Patrimonio, que era la que tenía las instalaciones de todas

las plantas en el año 2017 hace una aportación no dineraria a Fertinagro y se fusiona con Térvalis. En 2018 la entrada de OCP en Fertinagro Biotech fortalecía la compañía.

¿Los cambios son la gran característica de Térvalis?

En el área de Fertilizantes ha sido un grupo muy dinámico. Se han producido bastantes cambios de denominación, de sociedades, fusiones... En el apartado comercial es donde más cambios ha habido. En el resto de áreas de Térvalis en los últimos años ha habido un crecimiento y dinamismo relevantes.

¿Y este dinamismo complica el trabajo?

Bueno, es una característica y eso hace que el trabajo sea cambiante, y eso obliga a estar abierto a los cambios, y a no poder tener un programa muy encorsetado, nos obliga a ser dinámicos también.

¿Qué herramienta o qué principio has aplicado a tu manera de trabajar para poder desarrollar tu tarea con éxito?

La información contable debe ser precisa, siempre he trabajado para la continuidad y crecimiento de la compañía. Quizás la paciencia, la exactitud y la minuciosidad, pretendemos que las cifras que se dan sean las correctas para que sirvan y apoyen las decisiones estratégicas que toman los consejos de administración de las empresas y la dirección.

¿Ha habido mucha transformación de esos inicios a lo que somos hoy?

Que hemos crecido mucho en personas, los equipos comerciales e industriales eran muy reducidos, todo ha crecido y se ha profesionalizado mucho. Ha pasado de ser una empresa familiar a una empresa con una estructura altamente profesional. Hay consejos de administración en casi todas las sociedades, en los que se toman las decisiones.

El mundo también ha cambiado mucho en estos años... entornos inciertos y cambiantes... ¿Qué aportan los números a la toma de decisiones?

Los números son a posteriori, pero tienen que ayudar a la toma de decisiones, luego los números confirman el acierto o no, pero es verdad que hay que anticiparse a los eventos que van a suceder y de eso se encarga el presidente apoyado por sus equipos directivos.

Has estado junto al presidente más de treinta años, ¿Cómo se construye y se mantiene esa relación de confianza?

Bueno, hay que ganársela, ¿no? Quizás la base es la discreción, humildad y una ética. En esta empresa, por ejemplo, se valora muchísimo la lealtad y hay muchas maneras de entenderla. Discreción, compromiso, hay muchas maneras de demostrarla. Aunque bueno, habría que preguntarle él.

En cualquier caso ¿qué cualidad crees indispensable para trabajar en lo que es tu labor en un grupo empresarial del volumen de Térvális?

Para tener conocimiento de todas las plantas, hay muchas horas de trabajo detrás, de análisis... y también me gusta hablar directamente con las personas. En vez de pasar correos, prefiero el contacto directo con la gente para tratar algunos temas, de este modo trato de ayudar a los demás.

¿Hay alguna filosofía de vida o principio personal que te influye a la hora de desarrollar tu labor?

No sé, creo que soy una persona muy tranquila. Hay veces que los nervios van por dentro, no los suelo manifestar. A lo mejor en algún momento de tensión, pero suelo ser en principio tranquilo. Responsabilidad y mejora continua.

¿Te identificas con los valores que tiene la compañía compromiso con el territorio, sostenibilidad, etc...?

Sí, muy identificado, me siento de la casa y del territorio.

¿Qué anécdota o cuestiones que han ido pasando en la compañía recuerdas con más cariño?

Obtener las primeras ISOs o el conseguir ser la primera empresa con Sistema Integrado de Gestión en las empresas de fertilizantes españolas. En realidad, decimos muchas veces que somos pioneros en muchas cosas, pero quizá eso ha sido también una característica de la compañía que nos da muchas alegrías. Y sobre todo también valoro mucho en el transcurso de estos años es el compromiso de la gente, que se adapta a los cambios.

Mirando atrás y con perspectiva ¿Qué le dirías al joven Daniel que empezaba sobre lo que realmente importa en la vida profesional?

Bueno, ahora, el trabajo se saca normalmente, en unas horas determinadas, los horarios, pues se cumplen y tal, pero ha

habido momentos, que para que esto llegue aquí, ha habido que hacer muchísimas horas de trabajo, de dedicación, así esto sería algo que le diría, así como el tener una actitud, una mente abierta para el cambio.

¿Hacia dónde crees que deben mirar las empresas como Térvális que aspira a seguir liderando los sectores en los que tiene actividad?

El grupo desde el principio ha apostado por la sostenibilidad, materias primas de economía circular, el tema de la innovación, el departamento de I+D+i es muy potente y está haciendo una labor fantástica, y después también el tema de la captación del talento para poder continuar ahí.

¿Cómo vislumbra en el futuro la compañía?

Potencialidades hay muchas, pero el tema es encontrar el camino para comercializar, necesitamos más canales para llegar al mercado. Porque ideas y productos nuevos tenemos. El reto es seguir consolidando y creciendo por eso que se está trabajando en tema de alianzas que puedan favorecer ese desarrollo. Me centro más en la parte de fertilizantes, que es en la que toco más directamente.

¿Cómo crees que te ven? ¿qué crees que tú aportas a la compañía?

Bueno, un tema fundamental en las organizaciones es la comunicación. Si la comunicación falla, el trabajo no sale como debería, por eso yo prefiero hablar en persona y procuro estar disponible para ayudar en lo posible a todas las personas. Soy discreto y de pocas palabras, me gusta más escuchar.

¿Qué sientes cuando dices que trabajas en Térvális?

Orgullo desde luego. Y satisfacción por ser una de las empresas que ha asentado mucha población, aquí en Teruel capital, en las cuencas mineras y que ahora estamos en muchos sitios.





VALVERDE - AIRE SANO 1929

el secadero que marca la diferencia. Excelencia, crecimiento y futuro

El secadero Valverde - Aire Sano 1929 de Naturuel Corporación Agroalimentaria se ha consolidado en los últimos años como una de las plantas de referencia en el sector del jamón y la paleta de alta calidad, Denominación de Origen de Teruel. Ha experimentado un crecimiento sólido, basado en la profesionalidad de su equipo humano, la modernización de procesos y la apuesta por la sostenibilidad e innovación tecnológica.

Hoy, con cerca de 100 personas trabajando en sus instalaciones, el secadero representa un motor de desarrollo y un ejemplo de gestión avanzada. Cada área, desde el deshuesado hasta la expedición, pasando por el loncheado, el corte a cuchillo y el control de procesos, se ha reforzado en paralelo a la creciente demanda del mercado. Como destaca Mariángeles Izquierdo, su directora, “la empresa somos todas las personas, tan importante es quien lonchea, como quien corta a cuchillo, limpia, prepara pedidos o supervisa la trazabilidad. Nuestro valor diferencial está en las personas y su saber hacer”.

Un equipo en expansión

El crecimiento de personal en la planta ha sido significativo, se ha pasado de 4 cortadores a 9 especialistas de corte a cuchillo, además se han reforzado equipos en deshuesado y loncheado. El incremento de facturación de hasta 7 millones de euros anuales ha exigido elevar el nivel de servicio y ampliar la plantilla para seguir ofreciendo calidad a los estándares más altos.

El secadero se organiza en dos turnos de trabajo, con áreas claramente definidas que permiten un control total de cada fase, desde el post-salado, mantecado, marcaje y clasificación, hasta la transformación en deshuesado, loncheado y corte cuchillo y expedición final. Además, un equipo específico de unas 10 personas supervisa de forma directa la descarga y todos los procesos de curación, garantizando la excelencia en todas las etapas.

Producción récord y productos estrella con estándares de máxima calidad

El balance productivo refleja la magnitud de este secadero, en el que han entrado durante el año 2025 la cantidad de 496.000 piezas, de las cuales son 198.000 unidades de jamón y 298.000 unidades de paleta, contando con un volumen de salidas de 540.000 unidades. Este año la Paleta de D.O. ha sido la estrella con 15.000 piezas vendidas al mes.

Y es que los datos hablan por sí solos, en transformación se deshuesan entre 30.000 piezas al mes, se lonchean 50.000 kilos mensuales, en épocas de campaña, y sobres de Corte a cuchillo se hacen unos 2.300 kilos de media al mes, en formatos manuales de 80 y 100 gramos.

Esta transformación, además, se desarrolla con una ventaja competitiva única ya que todos los procesos están integrados en la misma planta. El hecho de contar con deshuesado, loncheado y corte manual bajo un mismo techo aporta una trazabilidad total, una huella de carbono reducida y un servicio ágil y sostenible que pocos competidores pueden ofrecer.

Valverde - Aire Sano 1929 trabaja bajo los sellos internacionales más exigentes, como la BRCGS (British Retail Consortium Global Standards) y la IFS (International Featured Standards), además de certificaciones específicas en producción libre de antibióticos desde el cebo (PLC), bienestar animal Welfare Quality y homologación del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Jamón y Paleta de Teruel. A ello se suma la certificación SAE (Sistema de Autocontrol Específico para la Exportación). Además, la planta cuenta con homologaciones para exportación a mercados de máxima exigencia como Brasil, Japón o Filipinas, y se trabaja con un objetivo inmediato a corto plazo, obtener la homologación para Méjico, paso previo hacia otros destinos de gran potencial como Estados Unidos.

Inversiones estratégicas en seguridad, sostenibilidad y digitalización

El compromiso inversor del secadero ha sido clave para sostener su crecimiento. Este año se ha culminado uno de los proyectos más relevantes, la instalación de un sistema de rociadores contra incendios, con una inversión superior al millón de euros, y que convierte a la planta en una de las pocas de España con cobertura completa frente al riesgo de incendios. En paralelo, la planta avanza en digitalización mediante gemelos digitales, identificación unitaria de producto y proyectos de “Lean Manufacturing” para mejorar rendimientos y reducir costes. La innovación también alcanza la sala de máquinas, con la instalación de un nuevo evaporador sostenible que optimiza el consumo energético. En este sentido, la apuesta por la sostenibilidad con las placas solares instaladas, y, a pleno rendimiento, han permitido cubrir ya el 20% de la energía consumida, reduciendo costes y reforzando la apuesta por energías limpias.

Un capital humano diverso y motivado que afronta un futuro con nuevos retos

El secadero cuenta con una plantilla joven y equilibrada, con una media de edad de 35 años y una presencia prácticamente paritaria entre hombres y mujeres. Desde 2024 dispone de un Plan de Igualdad, y destaca la buena relación laboral, reflejada en la ausencia de comité gracias a la confianza directa entre plantilla y dirección. La cultura corporativa se basa en un principio claro, según indica Izquierdo, “el know-how y profesionalidad de cada persona es el verdadero tesoro de la empresa”. El futuro se proyecta, por tanto, no solo con tecnología e inversiones, sino con el compromiso y la capacidad de un equipo humano altamente cualificado.

Los próximos pasos ya están definidos, modernizar las líneas de loncheado con nuevas máquinas que permitan optimizar costes y adaptarse a los nuevos formatos de mercado, que además permitirán lograr la homologación mexicana y seguir reforzando el liderazgo en sostenibilidad, trazabilidad y digitalización.

Con cifras de producción récord, un modelo de gestión innovador y un equipo humano comprometido y dimensionado a las exigencias, el secadero Valverde - Aire Sano 1929 se posiciona como referente en la elaboración de jamón y paleta de alta calidad, llevando con orgullo el sello de la Denominación de Origen de Teruel y mirando al futuro con el mismo ímpetu que los hace ser los mejores.

MANTECADO



SELLADO



CORTE CUCHILLO



DESHUESADO



LONCHEADO



ENVASADO
EXPEDICIÓN





Francisco Almohalla

Director Granja El Cierzo Campillo, Monreal del Campo

A mediados de año, Pormascop, con la participación del 40% de Noel, puso en marcha la granja El Cierzo Campillo, en Monreal del Campo (Teruel). Su director, Francisco Almohalla, ingeniero agrónomo que se reincorporó a la compañía hace algo más de un año para liderar este proyecto, nos explica las principales características de esta moderna instalación porcina, donde destacan las estrictas medidas de bioseguridad.

¿Cómo es el modelo de granja? Capacidades, extensión, consumos...

La granja es de 864 UGM (unidad de ganado mayor). Eso equivale a 3.059 cerdas reproductoras y 696 cerdas de reposición, las futuras reproductoras, y 6 verracos. La granja produce lechones de 6 kilos, que se envían a otra granja en el momento del destete. Esta segunda granja es lo que llamamos fase 2, que es dónde se engordan los lechones hasta los 18-20 kilos. A partir de ahí se trasladan a las granjas de cebo, dónde se engordan hasta que son enviados al matadero. Es un modelo distinto al que teníamos hasta ahora, en el que los lechones se criaban en la propia granja hasta esos 18-20 kg. Este cambio nos permite aumentar el número de cerdas reproductoras en la instalación y, sobre todo, mejorar la sanidad de la misma.

¿Por qué se ha adoptado este modelo?

Es una tendencia del sector, ya que mejora la bioseguridad y por tanto la sanidad. En esta zona, con una densidad ganadera muy alta, prácticamente nadie plantea nuevas granjas que incluyan la fase 2 dentro de las instalaciones.

¿Se han incorporado más ganaderos a la integradora?

Sí. Al contar con una granja más grande también aumentan las necesidades. Incorporaremos nuevos ganaderos, una cifra variable según la demanda y el tamaño de las explotaciones que se integren, pero será un número significativo.

¿De cuántos cerdos hablamos en fase 2?

La producción será elevada, entre otras cosas por el mayor número de cerdas. Planeamos sacar unos 2.500 lechones por semana, mientras que en otras granjas estamos en cifras de 1.400 a 1.600. Aunque tenemos un 30% más de madres, la producción crecerá por encima de ese porcentaje.

¿Qué particularidades técnicas tiene esta granja?

La principal es que trabaja con aire filtrado en presión positiva. Todo el aire que entra en la granja pasa primero por un sistema de filtrado que elimina virus y agentes patógenos. Una vez dentro, se genera una ligera sobrepresión que asegura que, cada vez que se abre una puerta, el flujo salga hacia el exterior de modo que no pueda entrar aire exterior sin filtrar ("contaminado").

El diseño contempla solo seis puntos de entrada de aire, uno en cada extremo de las tres naves y ventanas no practicables. Los accesos para el personal y los animales se realizan mediante esclusas, evitando así cualquier contacto directo con el exterior. Además, las puertas de emergencia están equipadas con alarmas que avisan de inmediato en caso de apertura accidental, lo que permite actuar rápido y mantener la bioseguridad.

Además, se han adoptado normas estrictas para ayudar a garantizar la bioseguridad de la instalación: no se permite introducir objetos personales, ordenadores, teléfonos móviles, herramientas, etc. En general, proporcionamos cualquier material o herramienta necesarios para el desarrollo de la actividad y no permitimos el acceso o la salida de dichos materiales o herramientas y en caso de absoluta necesidad procedemos a la desinfección de los mismos antes de permitir el acceso o la salida.



Para acceder y para salir es necesario ducharse y cambiarse hasta cuatro veces de calzado en apenas 50 metros.

¿Cómo está distribuida la granja?

Tiene unos 22.000 m² construidos repartidos en tres naves (5.000, 7.000 y 9.000 m²) más un edificio de servicios de 500 m² y otras pequeñas construcciones auxiliares.

Incluye un área de cuarentena donde las cerdas reproductoras permanecen entre 4 y 6 semanas antes de iniciar el ciclo productivo.

• Nave 1: cubrición • Nave 2: gestación • Nave 3: partos

Las tres naves forman un cuerpo único estando conectadas por un pasillo central que también enlaza con el edificio de servicios. La nave de maternidad dispone de dos pasillos laterales: uno para instalaciones y otro para los animales.

El sistema de alimentación es electrónico, lo que permite personalizar la dieta de cada cerda según su condición corporal, edad o fase del ciclo. Todos los animales llevan un chip, y se manejan en lotes de 180.

¿Cuánto empleo ha generado?

Actualmente 15 puestos directos, además de los numerosos empleos indirectos durante los 17 meses que duró la construcción y el acondicionamiento.

¿Qué innovaciones en sostenibilidad incorpora?

La calefacción se realiza mediante purtermia, un sistema que aprovecha el calor de los purines. Bajo las naves hay unos 30 km de tuberías con glicol, que extraen el calor del purín en la fosa (entra a unos 24 °C, tras excretarse a 37–38 °C) y lo enfrían hasta 15–18 °C. El calor recogido se usa para calefacción, agua caliente y limpieza.

Este sistema reduce emisiones de gases, la pérdida de nitrógeno y los olores, ya que las balsas de purines se mantienen cubiertas.

¿Qué aporta el huerto solar junto a la granja?

No llega a la autosuficiencia, pero sí a un grado alto de autonomía. Consumiremos unos 250.000 kWh al año, lo que supone casi la mitad del consumo habitual en una granja de estas dimensiones. Gracias a las placas solares ahorraremos entre un 18 y un 20% de energía.

Sistema de ventilación





Crecemos con propósito, innovación, sostenibilidad y territorio son el ADN de Térvallis

Santiago Pérez

Director general del Grupo Térvallis

El Grupo Térvallis continúa consolidando su papel como referente agroalimentario y energético en Aragón y España. Conversamos con su director general, Santiago Pérez, para repasar los hitos del último año, los proyectos en marcha y la visión de futuro de un grupo que ha hecho del arraigo al territorio y la sostenibilidad su principal motor.

Bajo el paraguas de Térvallis, se agrupan numerosas actividades. ¿Cómo describiría hoy las principales áreas de negocio del grupo que entendemos por diversificación?

Podemos estructurar nuestras actividades en tres grandes ámbitos, la alimentación, las energías renovables y las infraestructuras. En el área agroalimentaria, distinguimos entre alimentación humana y alimentación animal. Dentro de la alimentación humana integramos todo el trabajo que desarrollamos en Naturuel, con nuestras líneas de productos cárnicos (jamones y paletas, carnes con Indicación Geográfica Protegida (IGP), elaborados), además del vino, Biovegetales y la semolera de Daroca, en la que participamos al 50% junto a Caja Rural de Navarra. Se trata de una planta que transforma trigo duro en sémola para la elaboración de pasta. Y es importante la actividad en Finca Valverde, donde se celebran eventos, este año, por ejemplo, casi todos los fines de semana ha estado ocupada.

En cuanto a la alimentación animal, operamos a través de Nutrisol, una sociedad participada al 50% con Piensos Sol, que gestiona tres fábricas de pienso, incluidas las destinadas a producción avícola.

En cuanto a las infraestructuras, tenemos diferentes proyectos de vivienda accesible.

Otro de los pilares estratégicos del grupo es el de las energías renovables. ¿Qué avances destacarías en este ámbito?

En los últimos años hemos intensificado nuestro compromiso con las energías renovables. Estamos desarrollando proyectos de generación eólica, especialmente en la zona de Loscos, entre Zaragoza y Teruel, siempre con un enfoque muy respetuoso con el entorno. Nuestra prioridad es el autoconsumo, para que todas nuestras plantas operen con energía verde, tanto eléctrica como térmica.

También trabajamos en proyectos de agrovoltaica, una línea de futuro que combina agricultura con producción fotovoltaica. La idea es aprovechar el terreno agrícola de forma compatible con la generación de energía. Además, esa electricidad servirá para crear electrolineras, promoviendo la movilidad sostenible de nuestros propios camiones y flota logística. Queremos que el transporte del grupo sea 100% eléctrico en los próximos años.

Dentro del compromiso con el territorio, en el área dedicada a infraestructuras. ¿Qué proyectos destacan actualmente?

Efectivamente, bajo la marca Habitalia, desarrollamos proyectos de vivienda asequible y promociones terciarias como hoteles u otros equipamientos. Nuestro objetivo

es facilitar el acceso a la vivienda tanto en Teruel capital como en otros municipios de la provincia de Teruel como Cella, Villarquemado, Utrillas o La Puebla de Valverde, contribuyendo así a la fijación de población y a la revitalización rural, en un momento en el que escasean las viviendas en el medio rural.

Entre los hitos recientes, podemos mencionar el inicio de las obras de Puzol (Valencia), un proyecto de edificio que albergará un centro de I+D, oficinas y servicios y en una segunda fase un proyecto hotelero, que además simboliza nuestro compromiso con un modelo de construcción sostenible.

Si hablamos de 2025, ¿cuáles serían los principales hitos del año?

Destacaría varios. En el área de Cárnicas, Corporación Naturuel está creciendo mucho y se ha invertido de manera importante en mejoras de seguridad en el secadero, se ha conseguido la homologación de la planta de El Cierzo ubicada en la Mata de los Olmos (Teruel) para exportar a Estados Unidos, además de la construcción de una nueva granja en Monreal del Campo (Teruel). En alimentación, hemos ampliado nuestra presencia en grandes superficies nacionales e internacionales, fortaleciendo la distribución de nuestros jamones y productos derivados. Y en infraestructuras, como comentaba, se ha iniciado la obra de Puzol. Y en energías, estamos desarrollando los proyectos de autoconsumo y agrovoltaica porque son una apuesta firme de presente y futuro.

¿Qué peso tiene actualmente las divisiones que diriges dentro del grupo y cuántas personas forman parte del equipo?

En torno al 30% del volumen global del grupo procede de estos ámbitos que denominamos diversificación (alimentación, las energías renovables e infraestructuras) y de servicios relacionados. En términos de empleo, hablamos de unas 450 personas. Es un crecimiento sostenido en los últimos años, fruto del esfuerzo conjunto de todas nuestras divisiones.

La sostenibilidad parece ser un eje transversal en toda la actividad. ¿Cómo la entiende Térvallis en el área de diversificación?

La entendemos como un equilibrio entre el desarrollo económico, el respeto al medio ambiente y la mejora de la calidad de vida en el territorio. En el ámbito energético, buscamos autoconsumo y eficiencia; en el alimentario, apostamos por la innovación y la trazabilidad; y en las infraestructuras, por la accesibilidad y la cohesión social. Compatibilizamos la actividad industrial con los usos del territorio, como hemos hecho en Naturuel, desde su creación hace más de treinta años, donde la producción convive con el desarrollo turístico y medioambiental.

¿Qué retos se plantean para el próximo año?

En alimentación humana, seguiremos apostando por la internacionalización y el desarrollo de nuevos productos. También queremos reforzar la colaboración entre Fertinagro Biotech y Biovegetales en proyectos de fermentaciones, que permitirán obtener nuevos ingredientes para la alimentación humana y animal, incluso con aplicaciones en el sector farmacéutico. En el área de I+D, continuaremos con la línea iniciada en Naturuel, donde ya estamos trabajando con gemelos digitales para optimizar procesos productivos. Y en

cuanto a las energías, profundizaremos en la agrovoltaica y la movilidad eléctrica. El año próximo Habitalia tendrá ya en marcha nuevas promociones de vivienda asequible.

Térvallis siempre se ha caracterizado por sus alianzas. ¿Qué papel juegan hoy en su estrategia?

Las alianzas son esenciales. Nos permiten crecer de forma más segura y eficiente, apoyándonos en quienes son referentes en cada ámbito. Mantenemos colaboraciones estratégicas con Noel, Cereales Teruel y Copiso, Pienso Sol, EDP, Caja Rural de Navarra y Caja Rural de Teruel, entre otros. Son relaciones basadas en la confianza y la visión compartida de generar valor sostenible en el territorio.

¿Y cómo crees que perciben hoy al grupo desde fuera?

Creo que Térvallis es visto como uno de los grupos más sólidos e innovadores de Aragón, con un perfil bajo en cuanto a la comunicación externa, pero con una enorme capacidad de desarrollo. Nuestra apuesta por la innovación, el territorio y las personas nos ha hecho ganarnos el respeto de las instituciones y de nuestros socios. Cada vez son más los que nos buscan para colaborar, y eso demuestra que estamos en el camino correcto.

En resumen, ¿Cómo definiría el momento actual de Térvallis?

Diría que estamos en una etapa de crecimiento con propósito. Avanzamos, sí, pero con la vista puesta en la sostenibilidad, en la innovación y en el compromiso con Aragón y su gente e igualmente en el resto de territorios donde operamos. Es lo que da sentido a todo lo que hacemos.





Visita institucional a Naturuel Corporación Agroalimentaria

Javier Rincón, consejero de Agricultura Ganadería y Alimentación del Gobierno de Aragón, acompañado de otras autoridades, visitó este año las instalaciones de Naturuel donde conoció los pilares de su funcionamiento, así como sus planes de innovación

Naturuel monitoriza la producción energética y alimentaria de sus plantas de producción en tiempo real, fue una de las innovaciones que se explicaron durante la jornada. La compañía ha implantado registros y sensores inteligentes en la mayoría de sus instalaciones y granjas que monitorizan producción energética y alimentaria en tiempo real. También se ha instalado la última tecnología para garantizar el máximo aprovechamiento de los recursos, con el objetivo de conseguir un ciclo completo de producción sostenible. Además, convierte los residuos ganaderos en biofertilizantes locales, cerrando así el círculo de la economía más sostenible.

El consejero de Agricultura, Ganadería y Alimentación del Gobierno de Aragón, Javier Rincón, junto a la directora general de Calidad y Seguridad Alimentaria, Aitziber Lanza, y la directora general de Innovación y Promoción Agroalimentaria, Amparo Cuéllar, recorrieron diferentes instalaciones, la nueva granja de lechones El Cierzo Campillo de Monreal del Campo; la fábrica de piensos de Cella y el secadero Valverde Airesano 1929, ubicado en la Puebla de Valverde. Así, conocieron in situ los nuevos métodos de digitalización integral del proceso de producción de la carne de cerdo IGP y de todos sus derivados, como Jamón y Paleta DO.

La Corporación Agroalimentaria Naturuel produce el 60% del jamón de la Denominación de Origen Protegida Jamón de Teruel y el 95% de la paleta de esta misma DOP. La corporación, con sede en Teruel, cuenta con 150 profesionales que controlan todo el proceso de producción de la carne de cerdo, incluyendo desde el matadero hasta la elaboración en origen. Integra varias empresas, entre ellas Cartesa, Portesa, Valverde Airesano 1929 y Aire Sano Foods con las que lleva a cabo un modelo de producción basado en la integración ganadera, la sostenibilidad ambiental y la transformación agroindustrial.

El sector agrario y agroalimentario suponen el 15% del Producto Interior Bruto de Aragón y es uno de los motores económicos principales en la provincia de Teruel, recordaba durante su visita el consejero, que se refirió a Naturuel, como “un modelo a seguir de aprovechamiento de las potencialidades de un territorio singular, con cantidad de productos con calidad diferenciada, y privilegiado desde el punto de vista agroalimentario, algo que hay que reivindicar y trasladar al consumidor, la excelencia de sus productos, y la excelencia en todas las fases de la producción de Naturuel, del campo hasta el consumidor”.





El Gobierno de Aragón distingue a Fertinagro Biotech por su excelencia investigadora

Con más de 260 patentes en todo el mundo y una red global de colaboración científica, la empresa reafirma su liderazgo en biotecnología vegetal.

Fertinagro Biotech ha sido distinguida con el Premio a la Investigación Agroalimentaria en la primera edición de los Premios Agroalimentarios de Aragón, otorgados por el Gobierno de Aragón. Este reconocimiento consolida el liderazgo de la compañía turolense en el ámbito de la biotecnología y la nutrición vegetal, así como su firme compromiso con la innovación como motor de un futuro más sostenible.

El acto de entrega, celebrado en el Palacio de La Alfranca (Pastriz), reunió a representantes institucionales, medios de comunicación y profesionales del sector en una gala presidida por el presidente del Ejecutivo autonómico, Jorge Azcón. Durante la ceremonia, se destacó la relevancia de la agroalimentación como pilar estratégico de la economía aragonesa y su papel esencial en la vertebración del territorio.

El galardón a Fertinagro Biotech reconoce la labor de una empresa que ha hecho de la investigación aplicada su seña de identidad. Con permanentes colaboraciones con más de 120 universidades y centros científicos internacionales, la compañía impulsa soluciones innovadoras en nutrición vegetal orientadas a mejorar la eficiencia, la sostenibilidad y la productividad del campo. Este nuevo premio se suma al Premio Nacional a la Innovación otorgado este mismo año por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, que distinguió a la compañía como referente en innovación, transferencia tecnológica y desarrollo sostenible dentro del sector agroindustrial español en categoría de Gran Empresa.

“Estos reconocimientos reafirman nuestra convicción de que la ciencia y la innovación son la base de una agricultura más competitiva y respetuosa con el medio ambiente y lo hacemos extensivo a todos nuestros clientes, que confían en nuestras soluciones”, subrayaba Sergio Atares,

director de Desarrollo Estratégico de Fertinagro Biotech, el día de la entrega del galardón.

Junto a Fertinagro Biotech, los I Premios Agroalimentarios de Aragón distinguieron la excelencia de otras cinco iniciativas que reflejan la diversidad y vitalidad del sector como Vidrio Fruits, por su apuesta por la internacionalización y la innovación en el tratamiento y envasado de la cereza; Enjoy Zaragoza, por su labor divulgativa y de promoción de los Alimentos de Aragón; M de Molina, empresa familiar del Bajo Aragón-Caspe que mantiene viva la tradición artesana; Cervezas Ambar, por su trayectoria en sostenibilidad y reducción de huella de carbono; y el Grupo Costa, reconocido con el Premio Especial del Sector por su liderazgo y generación de empleo en la comunidad.

El trofeo, diseñado por la ceramista aragonesa Sara Monge, simboliza una mano que protege un brote verde dentro de una semilla lo que supone una metáfora perfecta del espíritu del sector agroalimentario aragonés, donde la innovación y el cuidado de la tierra van de la mano.

Con este nuevo reconocimiento Fertinagro Biotech reafirma su papel como empresa embajadora del conocimiento y la innovación desde Teruel hacia el mundo, situando a Aragón en la vanguardia de la investigación agroalimentaria.



La nueva planta de biogás de Escucha

Impulsa la circularidad en Fertinagro Organia



Maribel Calvo es la responsable de la nueva planta de biogás de Fertinagro Organia en Escucha (Teruel), habla con orgullo de uno de los proyectos innovadores del grupo. Una instalación que convierte subproductos agroindustriales y ganaderos en energía renovable y fertilizantes naturales, reforzando el compromiso de Fertinagro con la economía circular y la descarbonización del sector agroindustrial.

“Nuestro objetivo es transformar un problema ambiental en una fuente de energía limpia”, dice Maribel, que desarrolla una función principal en la planta “garantizar el funcionamiento óptimo, seguro y eficiente de toda la instalación”, explica Maribel al describir su papel como responsable de la planta. Su trabajo abarca desde la supervisión diaria de los procesos de recepción y tratamiento de residuos hasta la optimización continua de los parámetros de operación para maximizar la producción de biogás y la calidad del digestato final.

“Liderar esta planta es, para mí, un privilegio y un desafío apasionante”, asegura. “Estamos demostrando que la sostenibilidad y la eficiencia industrial pueden ir de la mano. Esta instalación puede llegar a ser un pilar esencial dentro de la economía circular del grupo ya que generamos energía renovable para consumo propio y, al mismo tiempo, damos una nueva vida a residuos que antes suponían un problema ambiental”.

Un proyecto pionero que integra tecnología, sostenibilidad e innovación

La idea de construir una planta de biogás en la fábrica de Escucha surge de una convicción compartida, avanzar hacia modelos industriales más circulares, donde nada se desperdicia. Como explica Maribel Calvo, “en Europa crece la conciencia de que los subproductos orgánicos deben verse como un recurso. La digestión anaerobia es una tecnología madura y probada que permite aprovechar el potencial energético de los subproductos agroindustriales, convirtiéndolos en biogás y fertilizantes naturales”.

El proyecto de Escucha va un paso más allá al integrarse con el proyecto ALGA-GESTIÓN, que investiga la producción de biomasa de algas utilizando la fracción líquida del digestato. “Las algas pueden aprovechar los nutrientes presentes en los subproductos del proceso, generando biomasa que después puede emplearse para producir bioestimulantes agrícolas ecológicos. Es un ejemplo perfecto de simbiosis industrial y circularidad”, señala.

¿Cómo funciona una planta de biogás?

Explicar el proceso es sencillo si se entiende su esencia, que no es otra que aprovechar la capacidad natural de los microorganismos para transformar la materia orgánica. En la planta de Escucha, las materias orgánicas que se procesan



son principalmente estiércoles, purines y sangre procedente de procesos agroindustriales, que se introducen en grandes depósitos herméticos llamados biodigestores, donde se descomponen en ausencia de oxígeno.

Durante esta digestión anaerobia, la materia pasa por cuatro etapas: hidrólisis, acidogénesis, acetogénesis y metanogénesis. En esta última, los microorganismos metanogénicos producen biogás, una mezcla compuesta principalmente por metano (CH_4) y dióxido de carbono (CO_2). Este gas se purifica mediante un sistema de desulfurización con carbón activo, que elimina el sulfuro de hidrógeno y otros compuestos indeseados, garantizando un combustible limpio y eficiente.

“El biogás resultante se emplea para generar electricidad y calor que utilizamos en nuestras propias instalaciones, en la planta de pirólisis, reduciendo la dependencia energética externa”, explica la responsable de la planta. “Además, estamos preparados para avanzar hacia la obtención de biometano, un gas de alta pureza que podría inyectarse en la red o emplearse como combustible renovable”.

El otro producto resultante del proceso es el digestato, una sustancia fertilizante natural rica en nutrientes que cierra el ciclo productivo. “Es una manera inteligente de devolver al suelo lo que antes se desperdiciaba”, añade.



Circularidad aplicada que genera energía, nutrientes y sostenibilidad

La planta de biogás de Escucha es una pieza clave dentro del modelo de economía circular de Fertinagro Organia. “Con esta instalación, no solo transformamos residuos en energía, sino que también conseguimos valorizar materiales que antes tenían como destino un gestor externo. Ahora, su aprovechamiento se integra completamente en nuestro ciclo productivo”, subraya Maribel.

La contribución ambiental es notable. Por un lado, la planta evita la emisión directa de metano (un gas con un poder de calentamiento 25 veces superior al CO_2) al captarlo y transformarlo en energía útil. Por otro, sustituye combustibles fósiles al generar electricidad y calor a partir de fuentes renovables.

“Si lo pensamos, cada tonelada de residuo que tratamos representa una doble victoria, reducimos emisiones y generamos energía limpia”, explica. “Es una demostración práctica de cómo la tecnología puede ser una aliada frente al cambio climático”.

En el caso de Fertinagro Organia, la planta contribuye además a mantener la fábrica de Escucha neutra en emisiones de CO_2 , un hito que refuerza el compromiso de la compañía con la sostenibilidad integral y la eficiencia energética.

El impacto de este tipo de infraestructuras va mucho más allá del ámbito local. “El sector agroindustrial tiene un papel decisivo en la transición energética”, señala Maribel. “Las plantas de biogás como la nuestra ayudan a reducir drásticamente los gases de efecto invernadero, sustituyen combustibles fósiles, producen fertilizantes orgánicos y demuestran que la circularidad es posible a gran escala”.

Además, destaca el valor estratégico de contar con una fuente de energía propia y renovable, “la independencia energética y la reducción de costes son beneficios directos, pero lo más importante es que generamos valor ambiental y social. Estamos cerrando ciclos, reduciendo residuos y fortaleciendo un modelo productivo que mira al futuro”.

Para Maribel, liderar esta planta ha supuesto todo un reto y un gran aprendizaje recién egresada de sus estudios de químicas en la Universidad, y supone también, una oportunidad de inspirar a otros proyectos del grupo y del sector. “La innovación no consiste solo en incorporar tecnología, sino en cambiar la forma de pensar. Esta planta demuestra que sostenibilidad y competitividad no son opuestos, sino complementarios”.

Con una mirada puesta en el futuro, la responsable de la planta confía en que este tipo de iniciativas sirvan de ejemplo dentro y fuera de Fertinagro Organia. “En Escucha demostramos que la economía circular en una realidad tangible. Cada metro cúbico de biogás producido es una prueba de que los subproductos derivados de otros procesos industriales o ganaderos del entorno pueden ser el punto de partida de una nueva energía verde y sostenible”.





2. I+D+i



I Jornada Técnica de la Cátedra Suelos y Sistemas Agroalimentarios de Fertinagro Biotech en la Universidad Politécnica de Madrid

La Universidad Politécnica de Madrid (UPM) fue el escenario del lanzamiento de la nueva Cátedra Suelos y Sistemas Agroalimentarios de Fertinagro Biotech, que nace con el propósito de impulsar la bioeconomía, abrir el diálogo entre ciencia, empresa y sociedad, y fomentar una I+D transversal orientada a la sostenibilidad del sector agroalimentario. El acto de presentación congregó a representantes del mundo académico, científico, empresarial y de la administración pública, marcando el inicio de una alianza estratégica destinada a transformar el conocimiento en impacto real sobre el terreno.

El objetivo principal de la Cátedra es convertir la ciencia en soluciones concretas que fortalezcan la competitividad del campo y promuevan un futuro más sostenible. Por ello nace con una triple misión que define su carácter estratégico. En primer lugar, divulgar el valor de la bioeconomía y del sector agroalimentario, resaltando su papel esencial en la sostenibilidad y el desarrollo socioeconómico. En segundo término, abrir el diálogo con la sociedad y los diferentes actores del sector, generando espacios de colaboración y transferencia de conocimiento. Y, por último, impulsar una I+D transversal, integrando disciplinas y enfoques diversos para dar respuesta a los grandes desafíos medioambientales, tecnológicos y productivos del siglo XXI.



La jornada técnica con la que se presentó sirvió para mostrar que las Cátedras Universitarias se están consolidando como instrumentos clave de cooperación entre el ámbito académico y la empresa. Para Fertinagro Biotech, representan una vía directa para trasladar el conocimiento científico a la práctica, beneficiando a agricultores, consumidores y a la sociedad en su conjunto.

En la jornada inaugural participaron entre otros, José Manuel Palacios, director de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas de la UPM; Joaquín Rodríguez, secretario general de Políticas Agrarias del Ministerio de Agricultura, Ana Luisa Iglesias Picazo, del departamento de Economía Agraria, Estadística y Gestión de Empresas de la Universidad Politécnica de Madrid o Joao Valente, investigador del Centro de Automática y Robótica del CSIC o Mario Gutiérrez, investigador de Fertinagro Biotech.

La Cátedra Suelos y Sistemas Agroalimentarios no pretende ser solo un espacio académico, sino un ecosistema de innovación abierto y colaborativo. Su meta es que investigadores, estudiantes y profesionales trabajen juntos para generar conocimiento útil y aplicable, contribuyendo así a la modernización del campo español y a su sostenibilidad a largo plazo, afirmó Luis Rey, director de la Cátedra, quien anunció el lanzamiento de microproyectos de experimentación y aprendizaje, que permitirán a jóvenes investigadores desarrollar soluciones concretas a problemas reales del sector, sintetizó en su intervención el espíritu de la cátedra "Los suelos vivos son la base de alimentos seguros, de economías rurales resilientes y de un futuro sostenible para todos".

Con esta alianza entre Fertinagro Biotech y la UPM, se ha puesto en marcha un espacio de referencia para impulsar la ciencia al servicio de la sostenibilidad. La nueva Cátedra se erige como un punto de encuentro donde el conocimiento se transforma en acción, consolidando el compromiso compartido de empresa, universidad y sociedad con el futuro de nuestros suelos y sistemas agroalimentarios.



Dime qué
I+D+i haces
y te diré
quién eres

Ignasi Salaet

Director del departamento de I+D de Fertinagro Biotech

Ignasi Salaet responde a cuestiones que ayudan a comprender qué lugar ocupa la investigación desde hace años en la compañía. La I+D+i es un motor estratégico que impulsa el crecimiento y la sostenibilidad de la empresa, ha permitido transformar ideas en soluciones reales para la nutrición vegetal sostenible, con impacto directo en el agricultor, en el mercado y en la sociedad.

¿Cómo suele surgir una idea dentro de Fertinagro Biotech?

Existen campos globales donde se enmarcan diferentes investigaciones, como por ejemplo estabilización del nitrógeno, eficiencia nutricional, reciclaje de materiales o fitoprotección. Después existen las tendencias globales o condicionantes tecno-económicos que hay que tener en cuenta. Finalmente juega un papel crucial la imaginación para poder generar ideas nuevas que tengan un impacto en alguno de los campos condicionados por lo descrito anteriormente. La observación del campo es imprescindible y actúa a dos niveles, el primero se enmarca en la idea anterior de observación de tendencias globales, el segundo y probablemente el más importante, es que hay que tener en cuenta la aplicación práctica de lo que se investiga. Una gran idea puede dar lugar a un gran producto que puede ser técnicamente inaplicable en el escenario para el que se ha desarrollado.

¿Qué pasos se siguen para validar esa idea y transformarla en una hipótesis sólida de investigación?

En el momento que se entra en la valoración de una idea es que inicialmente se considera que científico-técnicamente es coherente y tiene sentido. Una vez en este punto, el primer paso es evaluar lo lejos que está la información que se

generará durante el proyecto de la aplicación real. Hay que saber si un proyecto será el primero de unos cuantos o si ya directamente puede ser aplicable. El segundo punto crítico es la escalabilidad de lo que se va a estudiar, entendido como escalabilidad técnica pero también económica. Hay que estar seguro de que lo que se va a hacer, se pueda. Finalmente se valora si somos capaces de acometer ese proyecto individualmente o se requerirá de colaboraciones con entidades públicas y/o privadas.

El inicio de un proyecto no depende solo de que la idea sea buena o no, es importante que la empresa sepa la potencial inversión en I+D que implica el desarrollo, así como el tiempo que requerirá para llegar a algo tangible. Con toda esta información se decide realizar el proyecto o no. Esto hace que ideas que en un momento no se consideran adecuadas puedan recuperarse posteriormente según la estrategia de desarrollo que decida la empresa.

¿Qué importancia tiene el compromiso de la empresa en invertir de manera continua en investigación, incluso en proyectos cuyo retorno puede tardar años o incluso error?

Esta estrategia es la única que permite obtener desarrollos que sean verdaderamente relevantes. Cuando se hace investigación y desarrollo debe asumirse que algunos



resultados pueden tardar tiempo en obtenerse o incluso no llegar nunca. En cualquier caso, cuando se tiene una cartera de proyectos lo suficientemente amplia y se lleva 20 años investigando, esta limitación se difumina. Con abundantes proyectos y largo historial investigador la sensación es que constantemente se están generando soluciones aplicables. Aunque esas soluciones vengan de proyectos antiguos, la productividad aparente es bastante constante. Cuando se inicia en el mundo de la investigación, la sensación de inversión a largo plazo es muy superior y es la principal barrera de entrada para empezar a hacer investigación.

¿Cuáles son los principales retos actuales a los que os enfrentáis en el área de investigación de nutrición vegetal?

El reto principal hoy es la transferencia y la aceptación por parte del sector de las nuevas tecnologías desarrolladas. Aunque los nuevos fertilizantes sean mucho más productivos con un coste-beneficio superior, la adopción en el sector no es lo rápida que podría ser. Investigar y desarrollar herramientas buenas que no se aplican no es una opción para una empresa ni para un sector entero.

¿Cómo se asegura la calidad y el rigor científico en cada investigación antes de pasar al desarrollo?

Se aborda de dos formas complementarias. Inicialmente se plantea la idea a centros de investigación y universidades para que la valoren y participen en el desarrollo. Posteriormente, el proyecto se presenta a convocatorias públicas de todo ámbito. En estas convocatorias, una serie de examinadores valoran el proyecto y deciden si es apto para ser financiado. De esta forma no solo se consigue la financiación del proyecto sino que se consigue la valoración competitiva de un tercero que estima la realización y el impacto de dicho proyecto



¿Qué valor aporta contar con un equipo multidisciplinar en esta fase inicial de I+D+i?

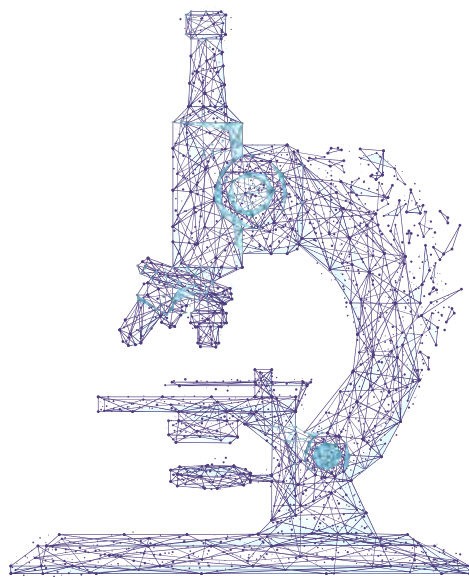
Actualmente es imprescindible contar con un equipo multidisciplinar. Cuando una idea debe llegar hasta el final, tener a todos los actores desde el principio facilita enormemente el avance puesto que cada uno ve el proyecto desde su conocimiento. Aquí se incluye tanto personal científico con diferentes especialidades pero también otros perfiles que puedan abordar conceptos, industriales, legales, de mercado etc.

El propio departamento de I+D, a veces, desarrolla también productos, ¿de qué tipo?

Los productos desarrollados por el departamento de I+D están siempre relacionados con uno de los dos conceptos base en la que se centra el I+D. El reaprovechamiento de materiales de otras industrias y sectores para la sustitución de materiales de síntesis o incluso para la fabricación de fertilizantes nuevos y el desarrollo de productos especiales que pueden utilizarse solos o ser incluidos en los fertilizantes tradicionales.

Si tuvierais que definir en una frase qué significa la I+D+i para vosotros, ¿cuál sería?

En un contexto empresarial, para mí la I+D+i significa la forma en que una empresa ve el mundo. Dime qué I+D+i haces y te diré quién eres.





La **ingeniería del conocimiento**, procesos que hacen viable la innovación



Joaquín Romero

Responsable departamento de Desarrollo

Máximo Marín

Responsable de Gestión de Proyectos Agroindustriales

Conversamos con Joaquín Romero y Máximo Marín que despejan la “D” de la I+D+i y explican cómo con procesos eficientes y materias primas versátiles, Fertinagro Biotech redefine el equilibrio entre innovación tecnológica, impacto ambiental y rentabilidad. Porque el reto no está solo en descubrir, sino en hacer que funcione a gran escala. Así transforma Fertinagro el conocimiento en proyectos industriales viables y competitivos.

¿Cómo comienza el proceso de transformar el conocimiento en un producto o solución viable o en un proyecto industrial?

El proceso de convertir el conocimiento en un proyecto industrial viable, o un producto exitoso, comienza con la validación rigurosa del concepto, demostrando que la tecnología funciona a una escala básica. Esta validación técnica se acompaña inmediatamente de un análisis de viabilidad económica, estableciendo el “Posible Negocio” para asegurar que la solución cumple una necesidad real del mercado y ofrece sobre todo un retorno de la posible inversión, si fuera necesaria. Solo después de confirmar tanto la viabilidad técnica como la oportunidad de mercado, se procede al diseño conceptual y a la creación de una cantidad de producto mínimo viable, cerrando la brecha entre la fase de investigación y la escalabilidad industrial.





¿Cómo se realizan las fases de prototipado y pruebas piloto?

El proceso de convertir el conocimiento en un proyecto industrial viable, o un producto exitoso, comienza con la validación rigurosa del concepto, demostrando que la tecnología funciona a una escala básica. Esta validación técnica se acompaña inmediatamente de un análisis de viabilidad económica, estableciendo el "Posible Negocio" para asegurar que la solución cumple una necesidad real del mercado y ofrece sobre todo un retorno de la posible inversión, si fuera necesaria. Solo después de confirmar tanto la viabilidad técnica como la oportunidad de mercado, se procede al diseño conceptual y a la creación de una cantidad de producto mínimo viable, cerrando la brecha entre la fase de investigación y la escalabilidad industrial.

¿Cómo se realizan las fases de prototipado y pruebas piloto?

El proceso de prototipado y pruebas piloto es nuestra fase de validación en la vida real, donde escalamos todo lo que hemos aprendido antes

Primero, transformamos el diseño conceptual en un producto tangible y funcional. Aquí realizamos pruebas exhaustivas a escala de laboratorio, con un ciclo de repeticiones para asegurarnos que el diseño y el producto cumplen todas las especificaciones descritas

Luego, pasamos a las pruebas piloto. El enfoque cambia de si funciona a si se puede fabricar de manera rentable. En este punto es donde Fertinagro es disruptivo se hacen pruebas en laboratorio y si son consistentes las pruebas en planta piloto, saltamos a la prueba industrial, ya que jugamos con una ventaja, el coste de nuestras materias primas no es elevado, lo que nos permite evaluar de forma más real, y porque no siempre tienes plantas piloto. A partir de ahí, ver datos de producto final, costes, producciones, ... y a fabricar a tope!

¿Cuáles son los mayores desafíos a la hora de escalar un prototipo a nivel industrial?

El mayor desafío en la escalabilidad es la diferencia en la escala en sí misma, donde los procesos que funcionan perfectamente en el laboratorio se vuelven inestables en

grandes volúmenes. Factores críticos como la transferencia de calor y las mezclas se complican enormemente al aumentar el tamaño del equipo, lo que exige una reingeniería completa, no solo un simple aumento de la escala. Además, existe el reto de la Robustez Operacional, el proceso debe ser capaz de manejar la variabilidad de la materia prima donde nosotros somos expertos en cambiar, pero debiendo de sacar un producto final a la red comercial manteniendo la calidad y características del producto diseñado. Todo esto bajo una optimización constante del control de gastos para asegurar que el proyecto es económicamente rentable.

¿Cómo se coordina el trabajo entre el área de investigación y el área de desarrollo para asegurar que no se pierda ni el valor científico inicial ni el know how de la compañía?

Tema peliagudo, ya que los que escalamos solemos hacer nuestra propia I+D, ya que en muchas ocasiones la I+D no va orientada hacia los escalados, puede darse casos que sí, pero la que yo gestiono, es interna, y como dice el dicho es como Juan Palomo... yo me lo guiso yo me lo como.

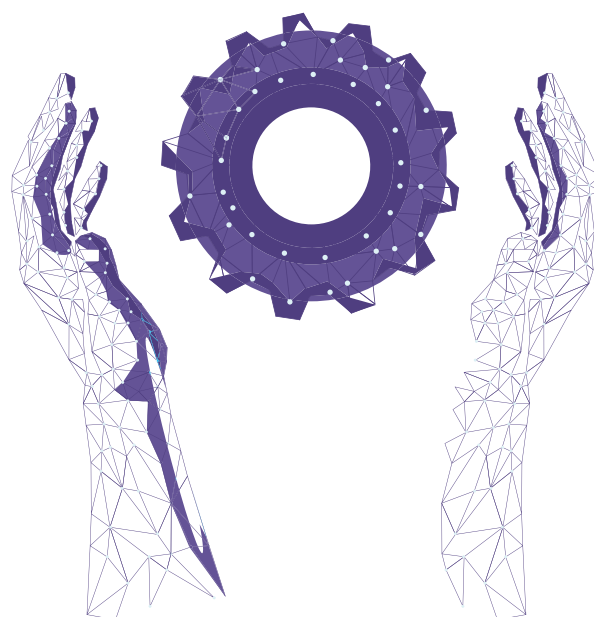
¿Qué papel juegan la sostenibilidad y la eficiencia en el proceso de escalado industrial?

Para Fertinagro, es un papel muy muy importante, ya que gran parte de nuestra competitividad es utilizar procesos industriales novedosos que son capaces de transformar diferentes materias primas.

Sobre la eficiencia, seguramente con materias primas puras se obtendrían rendimientos "algo" más altos, pero no creo que aportaran el valor que aportan los productos diseñados desde FTN.

¿Qué aprendizajes suelen surgir durante el desarrollo que luego retroalimenta al área de investigación?

Que si te equivocas, tienes que volver a repetir para no equivocarse, tantas veces como sea necesario... sobre cómo se retroalimenta, en el caso que me compete a mi, todo, porque los que hemos estado en el laboratorio-investigación somos los que ponemos-diseñamos los procesos y plantas para llevar a cabo el fin inicial.





INNOVALOR

fórmula de Fertinagro Biotech de transferir la innovación para generar valor en el campo

La validación científica que impulsa la sostenibilidad agrícola con INNOVALOR

En Fertinagro Biotech la innovación no es un concepto abstracto ni un eslogan comercial. Es una forma de entender la agricultura, una filosofía de trabajo que impulsa la transformación real del sector agroalimentario. Bajo esa visión el programa INNOVALOR, un proyecto pionero concebido para transferir la innovación al terreno, demostrando con rigor científico y resultados medibles cómo las soluciones de Fertinagro Biotech contribuyen a agregar valor en cada cultivo, en cada suelo y en cada explotación agrícola.

El proyecto INNOVALOR de transferencia de la innovación para generar valor surge con un doble objetivo, cuantificar las mejoras y beneficios que aportan los productos que desarrolla y fabrica Fertinagro Biotech y trasladar ese conocimiento a los agricultores y técnicos del sector. Se trata de poner la ciencia al servicio de la producción agraria, acercando los resultados de la investigación al terreno real y tangible donde cada decisión tiene un impacto económico, ambiental y social.

Para alcanzar este objetivo, Fertinagro Biotech lleva años desplegando una de las redes de colaboración científica más amplias del sector privado agroalimentario español, respaldada por una inversión anual de 1,5 millones de euros. Este esfuerzo se traduce en una infraestructura que incluye 11 centros agronómicos, 5 cátedras universitarias, laboratorios con uno central en Pamplona y un equipo técnico altamente especializado que lidera las tareas de I+D+i y transferencia tecnológica.

Un entramado nacional de conocimiento compartido

El programa INNOVALOR se estructura en tres grandes áreas territoriales norte, centro y sur con las que se abarcan la diversidad agroclimática de la península Ibérica. En el área Norte, Fertinagro Biotech colabora con instituciones de referencia como ITACyL, UPNA, CITA e IRTA, junto a la Cátedra de la Universidad de Zaragoza, con un equipo de investigación coordinado por Sara San Francisco, Javier Villamayor y José Antonio Rodríguez (Duero), Begoña Arrufat (Ebro) y Herminia de la Varga (Cataluña).

En el área Centro, el trabajo se desarrolla junto a CTAEX, AVA-ASAJA, Fundación Cajamar (Paiporta), CDTA, UPM y UPV, con el soporte científico del CEBAS, y bajo la dirección de Marcos Sánchez (Extremadura y CR-Toledo), Rafael Jiménez (Centro-Mancha) y Alejandro Alcaraz y Ruth Barranco (Levante).

En el área Sur, el programa colabora con la Universidad de Huelva, la Universidad de Córdoba y la Fundación Cajamar (Las Palmerillas), bajo la supervisión de Mario Gutiérrez, Pablo Quirós y Elena Contreras.



Este entramado nacional de alianzas permite generar datos contrastados en una amplia variedad de cultivos, todos los más habituales en nuestro país, evaluando la respuesta de las diferentes soluciones de Fertinagro Biotech en condiciones reales de campo, suelo y clima.

De la investigación a la práctica, esto es innovación demostrada

INNOVALOR no se limita a desarrollar investigación experimental su propósito es mostrar resultados tangibles al productor en entornos controlados y reales. Para ello, la compañía dispone de una red de parcelas demostrativas distribuidas por todo el territorio, donde se realizan ensayos comparativos y jornadas de campo. Algunas de las más representativas son las parcelas de cítricos AVA-ASAJA (Valencia), la de tomate industrial en CTAEX (Badajoz) o la de cereal en UPNA (Navarra), además de otras situadas en centros de referencia como CDTA (Murcia) o Las Palmerillas (Almería).

En estos centros se desarrollan jornadas de campo que se formulan como espacios de transferencia directa donde agricultores, técnicos, cooperativas y distribuidores pueden observar de primera mano el efecto de los productos y comprobar el valor añadido que aportan los fertilizantes granulados, hidrosolubles, orgánicos y especialidades de la compañía, contrastando las tecnologías incorporadas a dichos productos.

Previamente, y de manera paralela a los ensayos de campo, Fertinagro somete sus productos y materias primas a un exhaustivo proceso de validación en su infraestructura científica propia. En las cámaras de cultivo, invernaderos y laboratorios de Pamplona y Utrillas (Teruel), se realizan pruebas de eficiencia nutricional, movilización de nutrientes, calidad y rendimiento de cosecha, así como ensayos de tolerancia a la sequía y al estrés ambiental. Estos estudios permiten conocer con precisión el comportamiento agronómico de cada formulación y su impacto sobre la productividad, la eficiencia del uso de nutrientes y la sostenibilidad del sistema agrícola.

Y es que los números hablan por sí mismos, más de 90 productos y materias primas evaluados; 150 ensayos realizados en suelos y cultivos diferentes; más de 60.000 parámetros analizados en suelo, hoja, raíz y fruto y una inversión en análisis superior a 240.000 euros.



Excelencia reconocida y validación oficial

El compromiso con la excelencia científica se ve reforzado por la acreditación oficial de Fertinagro Biotech para la realización de Ensayos Oficialmente Reconocidos (EOR). Este reconocimiento, otorgado conforme a la normativa europea (Reglamento UE 2019/1009), acredita la capacidad de la compañía para realizar pruebas oficiales de eficacia y seguridad, acelerando la obtención de nuevos registros a nivel nacional y europeo.

También se dispone en el análisis de suelos de la acreditación ENAC, dentro de su alcance se incluyen ensayos realizados bajo diferentes técnicas, como las gravimétricas y volumétricas, técnicas electroanalíticas y de espectroscopía molecular. Además, la compañía ha desarrollado una plataforma digital de testimonios de calidad, en colaboración con SGS, que facilita la trazabilidad y seguimiento de los resultados experimentales, consolidando su liderazgo en transparencia y fiabilidad científica.

INNOVALOR es la materialización de un propósito que es hacer que la innovación llegue al agricultor, de forma práctica, útil y rentable. Gracias a este proyecto, Fertinagro Biotech consigue que el conocimiento científico se traduzca en mejoras productivas reales, fomentando un modelo de agricultura más eficiente, sostenible y competitivo. Con él, se demuestra que la investigación aplicada no solo impulsa la rentabilidad del campo, sino que también fortalece su resiliencia ante los desafíos climáticos, económicos y sociales actuales. Porque solo cuando la innovación se comparte, se prueba y se demuestra, se convierte en valor.



Investigación para nutrir el futuro, proyectos que impulsan la sostenibilidad desde la ciencia

La investigación y la innovación han sido siempre unos de los pilares fundamentales del Grupo Tervalis, y el departamento de I+D de Fertinagro Biotech, se consolida año tras año como un referente en la aplicación de la ciencia para transformar la agricultura y la alimentación en sectores más sostenibles, eficientes y respetuosos con el entorno.

Durante 2025, la compañía lidera o participa activamente en muchos proyectos de investigación de los que hemos destacado tres por su ambición y porque son proyectos de investigación que reflejan la amplitud y profundidad de su apuesta tecnológica: BIOCOUREA, centrado en una nueva generación de fertilizantes inteligentes; CIRCULARPHOTONICS, que combina fotónica y biotecnología para el control ambiental; y MEAT4U, una iniciativa que explora la producción de carne cultivada y el aprovechamiento biotecnológico de sus subproductos.

Tres líneas de trabajo que comparten un mismo propósito el de avanzar hacia una economía circular y baja en emisiones, donde la innovación científica se traduzca en bienestar, productividad y sostenibilidad real.

BIOCOUREA fertilizantes inteligentes que sincronizan la nutrición del cultivo con la salud del suelo

El proyecto BIOCOUREA (CPP-2024), liderado por Fertinagro Biotech bajo la dirección científica de Vicente Dorado, tiene el objetivo de desarrollar una nueva generación de fertilizantes nitrogenados basados en cocrystalos de urea con bioestimulación. Se trata de una apuesta disruptiva para conseguir una agricultura más eficiente, respetuosa con el medio ambiente y alineada con las políticas europeas de sostenibilidad agrícola.

Este proyecto combina dos tecnologías de vanguardia, la cocrystalización de la urea con moléculas orgánicas e inorgánicas y la bioestimulación vegetal. La primera permite modificar las propiedades físico-químicas de la urea, reduciendo su solubilidad en el suelo y logrando una liberación controlada del nitrógeno y la segunda, la bioestimulación, que favorece el metabolismo del nitrógeno en la planta, aumentando su absorción y reduciendo las pérdidas por lixiviación.

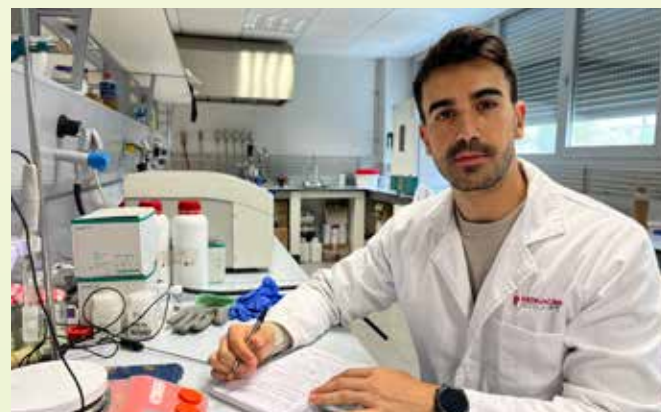
El resultado será un fertilizante capaz de sincronizar la liberación de nutrientes con las necesidades reales del cultivo en cada etapa de crecimiento, mejorando la eficiencia nutricional y la salud del sistema suelo-planta. Este equilibrio entre eficacia agronómica y sostenibilidad ambiental marca un hito en el desarrollo de fertilizantes inteligentes.

El proyecto cuenta con la colaboración del Instituto de Síntesis Química y Catálisis Homogénea (ISQCH, Universidad de Zaragoza-CSIC), la Universitat Politècnica de València (UPV) y el Centro de Edafología y Biología

Aplicada del Segura (CEBAS-CSIC). Cada institución aporta su experiencia en síntesis, caracterización estructural, ensayos agronómicos y evaluación bioestimulante.

La innovación científica radica en combinar por primera vez la cocrystalización de la urea con moléculas bioactivas, mientras que la innovación tecnológica está en trasladar estos cocrystalos a formulaciones comerciales escalables, preparadas para transformar el modo en que nutrimos los cultivos.

Esta publicación es parte del proyecto CPP2024-011474, MICIU/AEI/0.13039/501100011033 / FEDER, UE.



La fotónica integrada al servicio del control ambiental con CIRCULARPHOTONICS

La luz también puede ser una herramienta poderosa para proteger el entorno. Con esa premisa nace CIRCULARPHOTONICS (Misiones CDTI 2024), un proyecto en el que Fertinagro Biotech participa junto a un consorcio de empresas tecnológicas españolas bajo la coordinación científica de Vicente Dorado.

Su objetivo es desarrollar una plataforma sensora optofluídica capaz de detectar moléculas contaminantes quirales en disolución, avanzando en el campo de la fotónica integrada aplicada a la monitorización ambiental y al sector agroalimentario.

Las moléculas quirales, muy frecuentes en la naturaleza, pueden tener comportamientos opuestos según su estructura, por lo que su detección precisa es esencial. En particular, las aguas residuales procedentes de la industria farmacéutica pueden contener compuestos de este tipo con efectos potencialmente dañinos para la salud y los ecosistemas.



Frente a los métodos cromatográficos tradicionales que son costosos y lentos, CIRCULARPHOTONICS busca crear una tecnología fotónica más rápida, económica y sostenible, capaz de identificar contaminantes en cuestión de minutos.

Además, durante el desarrollo del proyecto, Fertinagro Biotech ha ampliado el alcance de la investigación hacia moléculas contaminantes no quirales presentes en fertilizantes orgánicos, especialmente aquellas derivadas de la pirólisis de materia orgánica, como los hidrocarburos aromáticos policíclicos, dioxinas o furanos, cuyo control es clave según el nuevo Reglamento Europeo de Fertilizantes (2019/1009).

La plataforma sensora que se está diseñando podría suponer una revolución analítica para la detección de estos compuestos, reduciendo los tiempos y costes de análisis y reforzando la trazabilidad ambiental de los fertilizantes orgánicos. Este proyecto consolida la posición de Fertinagro Biotech como actor relevante en el campo emergente de la fotónica aplicada a la biotecnología, abriendo nuevas vías de investigación para la calidad y seguridad de los productos agrícolas del futuro..

“CIRCULARPHOTONICS, con expediente MIG-20241129, una iniciativa de investigación aplicada subvencionada por el CDTI y el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR) de la Unión Europea en el contexto del Programa Misiones Ciencia e Innovación 2024.”.



MEAT4U, biotecnología para una proteína sostenible y circular

Si los fertilizantes marcan el presente de la agricultura, la proteína sostenible marcará el futuro de la alimentación. El proyecto MEAT4U (Misiones Ciencia e Innovación 2024), liderado en Fertinagro Biotech por la investigadora Tula Yance, afronta el desafío global de desarrollar carne cultivada como alternativa sostenible, segura y saludable, a la producción cárnica tradicional.

La carne cultivada se obtiene a partir de células animales reproducidas en biorreactores, sin necesidad de criar ni sacrificar animales. Este enfoque reduce las emisiones contaminantes, elimina el uso de antibióticos y mejora el bienestar animal. Sin embargo, su desarrollo industrial plantea todavía importantes retos tecnológicos y económicos.

MEAT4U aborda estos desafíos desde una visión integral. Por un lado, investiga nuevas estrategias de producción y conservación basadas en el uso de proteínas recombinantes obtenidas de células vegetales, utilizando las plantas como auténticas “fábricas verdes”. Por otro, explora la valorización de los subproductos generados durante el cultivo celular, aplicando el principio de economía circular.

En esta línea, Fertinagro Biotech trabaja en dos frentes complementarios. El primero, en colaboración con el CEBAS-CSIC, busca desarrollar un nuevo bioestimulante agrícola a partir del medio de cultivo agotado. El segundo investiga el uso de ese mismo medio como sustrato para el crecimiento de una bacteria productora de PHB (polihidroxibutirato), un bioplástico biodegradable que podría sustituir a los polímeros sintéticos convencionales. La Universidad de Zaragoza colabora en el desarrollo de métodos más “verdes” para extraer este biopolímero, cerrando así un ciclo completo de aprovechamiento biotecnológico.

Con una duración de 16 meses, hasta diciembre de 2025, MEAT4U con nº expediente MIG-20241009, representa una apuesta estratégica por la proteína del futuro, en la que la biotecnología y la sostenibilidad convergen para crear valor, reducir el impacto ambiental y diversificar la fuente de proteínas accesibles para todos.



Ciencia que transforma

Los proyectos BIOCOUREA, CIRCULARPHOTONICS y MEAT4U evidencian el compromiso de Fertinagro Biotech con una investigación aplicada de alto impacto, que integra la ciencia, la tecnología y la sostenibilidad para responder a los desafíos globales de la agricultura y la alimentación. Tres líneas de innovación complementarias que, desde la química, la fotónica y la biotecnología, persiguen un mismo fin, alimentar al planeta de forma más inteligente, limpia y responsable y a precios justos

Naturuel

CORPORACIÓN AGROALIMENTARIA

impulsa la primera plataforma de gemelos digitales del sector agroalimentario

Es un modelo único que conecta toda la cadena de valor, del cereal al producto final, aportando trazabilidad, transparencia y confianza en los consumidores.

En un año marcado por la consolidación de su transformación digital, Naturuel Corporación Alimentaria, empresa integrada en Grupo Tervalis, ha dado un paso decisivo en su estrategia de innovación con la puesta en marcha de BBTWINS, una plataforma pionera basada en gemelos digitales que integra tecnologías de IoT, Big Data, inteligencia artificial, aprendizaje automático y blockchain. Este desarrollo sitúa a Naturuel a la vanguardia tecnológica del sector agroalimentario, con un modelo único capaz de optimizar, simular y analizar toda su cadena de valor desde el cultivo del cereal hasta el producto final que llega a los consumidores.

La iniciativa, impulsada por el departamento de I+D de la Naturuel, dirigido por Sergio Ramos, responde al firme compromiso de la compañía con la eficiencia, la seguridad, sostenibilidad y la trazabilidad, pilares sobre los que se asienta su modelo de negocio. BBTWINS nace como una herramienta de transformación integral que permite mejorar el rendimiento operativo, anticipar decisiones y reforzar la calidad y seguridad de los alimentos mediante una gestión inteligente y centralizada de los datos.

Un repositorio de datos para una visión global del proceso productivo

El punto de partida del proyecto ha sido la creación de un repositorio centralizado de información, diseñado para almacenar grandes volúmenes de datos procedentes de todas las fases productivas, sin importar su origen o formato. Este sistema permite recopilar, estructurar y analizar la información mediante herramientas de Big Data, machine learning y análisis predictivo, ofreciendo una base sólida para el funcionamiento del gemelo digital y del sistema de blockchain.

Gracias a esta plataforma de datos, Naturuel puede integrar en un mismo entorno digital la información obtenida en las distintas áreas de su actividad, desde la producción ganadera, elaboración de piensos, sacrificio, despiece, hasta el envasado y distribución. Esto no solo mejora la

trazabilidad del proceso, sino que proporciona una visión global y conectada de la cadena de valor, imprescindible para la toma de decisiones estratégicas basadas en datos reales y actualizados.

Sensorización y monitorización. Digitalización al servicio de la eficiencia

El primer gran eje de actuación del proyecto se ha centrado en el despliegue de herramientas de sensorización, monitorización y visualización. A lo largo de este año, Naturuel ha instalado analizadores de consumos energéticos (electricidad, agua, gas, entre otros), así como más de 100 puntos de monitorización en tiempo real en salas y equipos de faenado o manejo. Estos dispositivos registran minuto a minuto el consumo energético y permiten relacionar los datos con factores productivos como el consumo por kilogramo de carne o el coste energético por animal.

Con ello, explica Ramos, “la compañía dispone de una herramienta avanzada para el control de los consumos, la detección de ineficiencias y la aplicación de medidas de ahorro energético fundamentadas en datos objetivos. Esta información también contribuye a la reducción del impacto medioambiental y al cumplimiento de los compromisos de sostenibilidad que tenemos en el Grupo”, afirma el director de I+D.

Asimismo, se han instalado monitores de paradas en las líneas de envasado, sensores en las loncheadoras y sistemas de conteo de bandejas. Estas soluciones permiten identificar y clasificar las causas de paradas o averías, mejorando la disponibilidad de las máquinas y optimizando la eficiencia operativa (OEE) de las líneas productivas.

En paralelo, Naturuel ha incorporado cámaras de visión artificial en el matadero para la medición automática del espesor del tocino dorsal y está desarrollando una herramienta que permitirá estimar el peso de los animales a partir de imágenes, sin necesidad de báscula. Este sistema, que está culminando su implantación este año, contribuirá a mejorar la precisión y la automatización del proceso productivo.

La combinación de estas tecnologías ha permitido desarrollar una plataforma de correlación basada en inteligencia artificial, que relaciona parámetros productivos como la genética, el índice de conversión o nutrición animal, con parámetros de calidad de carne, tales como el espesor de tocino, la grasa intramuscular, el perfil de ácidos grasos o el nivel de humedad. De este modo, la compañía obtiene información valiosa para ajustar los procesos y garantizar un producto final de máxima calidad.

Gemelos digitales para la simulación, planificación y eficiencia operativa

El segundo eje del proyecto se centra en la implantación de un sistema de gemelos digitales que replica virtualmente las operaciones reales de la planta, integrando datos históricos y en tiempo real.

Esta herramienta recopila información sobre animales disponibles, pedidos, prioridades de clientes, escandallos de despiece, tiempos de faenado, consumo energético y de materiales, número de operarios o actividades necesarias para cada producto. Con todos estos datos, el gemelo digital permite simular la producción diaria y optimizar la planificación operativa, ajustando recursos, tiempos y costes de forma más eficiente.

Además de su aplicación en la gestión diaria, la plataforma posibilita la simulación de escenarios estratégicos a medio y largo plazo, identificando tendencias y relaciones entre todas las fases de la cadena de valor. “Este enfoque global e integrado que abarca desde el cereal hasta el producto final convierte a Naturuel en la primera empresa del sector agroalimentario en contar con un modelo de gemelo digital 360 grados, capaz de conectar en un solo entorno digital todas las etapas de su proceso productivo” añade Ramos.

Blockchain, trazabilidad, transparencia y confianza

Y el tercer pilar del proyecto BBTWINS es la incorporación de una plataforma blockchain destinada a reforzar la trazabilidad y la seguridad alimentaria. Esta tecnología permite registrar de manera inalterable cada fase del proceso, garantizando la transparencia y la autenticidad

de la información que acompaña a cada producto.

Gracias a esta herramienta, los clientes y consumidores pueden acceder a los detalles del recorrido de los alimentos, desde su origen hasta el punto de venta. A través de un código QR integrado en el envase, se puede consultar la información sobre el proceso de producción, participar en experiencias interactivas como sorteos y promociones o acceder a contenidos adicionales de valor añadido, como las redes sociales. De este modo, Naturuel no solo refuerza la confianza del consumidor, sino que también fortalece su relación con el cliente final mediante un nuevo canal de comunicación digital y transparente.

Un modelo de innovación sostenible

Con la puesta en marcha de BBTWINS, Naturuel Corporación Agroalimentaria da un paso más en su propósito de integrar la digitalización, la sostenibilidad y la eficiencia en todos sus procesos. Este proyecto forma parte de la hoja de ruta de innovación de la compañía, alineada con la estrategia global de Grupo Térvalis, que promueve el uso responsable de los recursos, la economía circular y la mejora continua.

El desarrollo de esta plataforma no solo representa una inversión tecnológica, sino también una evolución cultural dentro de la organización ya que fomenta la toma de decisiones basada en datos, la colaboración entre equipos y la creación de un ecosistema productivo inteligente, donde cada variable está conectada para generar valor y conocimiento.

Además, el proyecto BBTWINS consolida a Naturuel como un referente en innovación agroalimentaria, capaz de aplicar soluciones tecnológicas avanzadas a un sector tradicional sin perder de vista la calidad, la seguridad y la sostenibilidad que caracterizan a todos los productos del grupo. Gracias a la integración de tecnologías emergentes, logra mejorar su competitividad, optimizar la eficiencia de sus operaciones y reforzar su compromiso medioambiental y con los consumidores. Este modelo de gemelo digital integral, único en el sector, es el reflejo de una compañía que apuesta por liderar la transformación tecnológica del mundo agroalimentario desde la innovación y la excelencia.





Enzimas que impulsan la circularidad en la agroindustria

GlobalFeed y Fertinagro Biotech colaboran en un proyecto pionero de valorización biotecnológica

La apuesta por una economía más sostenible y eficiente en el uso de los recursos pasa, cada vez más, por el desarrollo de soluciones biotecnológicas capaces de transformar subproductos en oportunidades. En esta línea se enmarca el proyecto nacional POLIZIME-PILOFUNCTION, una iniciativa conjunta liderada por GlobalFeed, en colaboración con Fertinagro Biotech y el Centro Tecnológico BETA de la Universidad de Vic – Universidad Central de Cataluña (UVic-UCC).

El proyecto propone un enfoque innovador basado en el uso de enzimas capaces de hidrolizar materiales lignocelulósicos, como las xilanasas y β -glucanasas. Estas enzimas permiten romper las complejas estructuras de la biomasa vegetal -habitualmente resistente a la degradación-, haciendo que fuentes renovables procedentes de la industria agroalimentaria sean más aprovechables.

El objetivo es identificar y poner a prueba microorganismos seguros y eficaces en la producción de estas enzimas, empleando tecnología de fermentación en estado sólido, una técnica que destaca por su eficiencia y bajo impacto ambiental.

POLIZIME-PILOFUNCTION aborda dos retos de gran relevancia para los sectores en los que participan GlobalFeed y Fertinagro Biotech, en el ámbito de la alimentación animal, se busca mejorar la digestibilidad de determinadas materias primas utilizadas en la formulación de piensos. Este avance no solo puede contribuir al bienestar y rendimiento de los animales, sino también abrir la puerta a ingredientes alternativos y más económicos, diversificando así las opciones disponibles para la industria.

En el sector agrícola, el proyecto persigue desarrollar nuevas vías de producción de microorganismos beneficiosos para los cultivos, a partir de fuentes de carbono alternativas a los azúcares tradicionales de primera generación.

De este modo, se favorece una reducción de costes y una menor dependencia de materias primas convencionales, alineándose con los objetivos europeos de sostenibilidad y circularidad.

GlobalFeed, que aporta su experiencia en nutrición animal y desarrollo de soluciones para mejorar la eficiencia alimentaria, coordina el consorcio formado por Fertinagro Biotech, que impulsa la búsqueda de nuevos microorganismos para aplicaciones en el sector agrario y el Centro Tecnológico BETA quien aporta su conocimiento científico y tecnológico en bioprocesos y valorización de residuos orgánicos.

Este proyecto es un ejemplo de cómo la colaboración entre empresas y centros de investigación puede convertir la ciencia en una herramienta de cambio industrial y medioambiental. Al aprovechar el poder de las enzimas para transformar subproductos agrícolas en recursos útiles, el proyecto contribuye activamente a cerrar el ciclo de los materiales, mejorar la eficiencia de las cadenas productivas y avanzar hacia un modelo agroalimentario más circular, competitivo y sostenible.

Financiado en el marco de la convocatoria de Proyectos de Colaboración Público-Privada 2022 de la Agencia Estatal de Investigación, y respaldado por los Fondos Europeos NextGenerationEU, este proyecto de tres años de duración que terminará en septiembre del año que viene, tiene como propósito explorar el enorme potencial de las enzimas lignocelulolíticas para mejorar tanto la alimentación animal como la valorización de subproductos agrícolas.





3. Avanzamos



La tecnología solo tiene valor si el agricultor puede asumirla y le resulta rentable

Carlos Cerezo

Director de Negocio de Soluciones Tecnológicas de Fertinagro Biotech

Valenciano, ingeniero agrónomo y licenciado en Ciencia y Tecnología de los Alimentos, ha desarrollado su carrera en áreas productivas y comerciales, en los últimos años vinculado al sector agroindustrial. Optimista, transparente y coherente, se define como un apasionado del trabajo en equipo y un profesional que rehúye la zona de confort. Su objetivo es impulsar la transformación tecnológica del sector desde la innovación práctica y la cercanía al agricultor.

Soluciones Tecnológicas, un área estratégica ¿cuál es tu propósito principal?

La compañía lleva años invirtiendo intensamente en I+D y ahora es el momento de capitalizar ese esfuerzo. El objetivo es trasladar todo ese conocimiento al mercado, tanto a la distribución como al agricultor, para que puedan beneficiarse de las soluciones tecnológicas desarrolladas por Fertinagro. Esta nueva área busca precisamente potenciar y posicionar un portafolio fruto de una investigación sólida, transformando la innovación en productos reales y en valor tangible para el agricultor.

¿Es el momento adecuado para el desarrollo de estas tecnologías?

Sin duda. Los bioestimulantes llevan más de tres décadas en el mercado, pero durante mucho tiempo faltó investigación rigurosa, datos objetivos y reconocimiento normativo. La definición oficial europea de bioestimulante en 2019 marcó un punto de inflexión. Desde entonces, el mercado ha madurado y demanda soluciones que mejoren la eficiencia de los fertilizantes tradicionales. Hoy, los bioestimulantes ya no son una alternativa, sino una necesidad para optimizar la nutrición vegetal y reducir la pérdida de nutrientes.

¿El sector agroindustrial está preparado para adoptar estas tecnologías?

Sí, el momento es propicio. Pero debemos pasar del discurso a la evidencia, demostrar con datos y ensayos

oficiales la eficacia real de nuestros productos. La tecnología debe ayudar al cultivo no solo a nutrirse, sino a superar los retos ambientales, hídricos y edáficos que se intensifican con el cambio climático. Fertinagro trabaja precisamente en esa línea, en aportar soluciones tecnológicas medibles, adaptadas y sostenibles.

¿Qué innovaciones tendrán mayor impacto en la nutrición vegetal de los próximos años?

El futuro pasa por los bioestimulantes aplicados a través de nuevas formulaciones y vectores, especialmente granulados y NPK solubles. Fertinagro ya es capaz de producir granulados con bioestimulantes incorporados, lo que supone una ventaja competitiva notable. Pero la tecnología solo tiene sentido si el agricultor puede acceder a ella a un precio razonable y le resulta rentable. Esa es la verdadera innovación, tecnología útil, asequible y eficaz.



¿Cómo se integran estas soluciones en la estrategia global de Fertinagro Biotech?

La clave es un cambio de mentalidad, tanto interno como externo. El equipo de Fertinagro ya está convencido del valor de la tecnología, y ahora el reto es transmitirlo al mercado. Hemos demostrado que los productos tecnológicos ofrecen mejores resultados que los convencionales. El siguiente paso es consolidar esa percepción en nuestros clientes y posicionarnos como referentes de innovación aplicada al campo.

El Premio Nacional de Innovación ha sido un gran reconocimiento. ¿Qué supone para la compañía?

Es un respaldo muy importante. Este premio no se logra por casualidad, sino gracias a años de trabajo con sentido estratégico, inversión constante y apuesta por la eficiencia y la innovación real. Nos avala además que grandes empresas del sector confíen en Fertinagro Biotech, no solo por nuestra capacidad tecnológica, sino también por nuestra potencia industrial, un aspecto clave en nuestra propuesta de valor.

¿Cómo se traduce esta innovación en beneficios para agricultores y distribuidores?

El beneficio debe reflejarse directamente en la rentabilidad del agricultor. Todo el esfuerzo tecnológico tiene un único propósito, que sus cosechas sean más productivas, sostenibles y rentables. Esa es la esencia de nuestro compromiso.

¿Se percibe una mayor confianza del mercado hacia Fertinagro Biotech?

Sí, claramente. La compañía se está consolidando como un socio tecnológico de referencia, tanto para la distribución como para los agricultores. Cada vez más actores del sector nos perciben como un aliado estratégico en soluciones de bioestimulación y eficiencia nutricional.

Campañas como “Dronazon” han sido disruptivas. ¿Cómo está respondiendo el mercado?

La campaña está siendo muy bien acogida. Hemos introducido una herramienta innovadora que revoluciona la aplicación de productos bioestimulantes, ofreciendo precisión, ahorro de agua y tiempo, y respuestas inmediatas ante situaciones críticas del cultivo. Aunque al principio cuesta adoptar nuevas tecnologías, el sector agrícola reacciona con rapidez cuando comprueba su eficacia. El dron es ya una realidad transformadora en campo abierto.

¿Qué estrategias son clave para acompañar al sector en este cambio?

La transferencia de conocimiento. Esa ha sido siempre la filosofía de Fertinagro, compartir la tecnología, formar, explicar y acompañar al agricultor. La innovación no es un capricho, es una necesidad de mercado, y nuestra misión es facilitar su adopción de forma práctica y rentable.

¿Requiere una gran inversión por parte del agricultor?

No necesariamente. En muchos casos basta con formación, motivación y práctica. Las nuevas tecnologías son accesibles y su curva de aprendizaje es rápida. Lo esencial es la voluntad de innovar.

¿Qué cultivos y regiones muestran mayor apertura hacia estas soluciones?

El potencial es amplio, desde cereales hasta hortalizas y frutales. En cultivos extensivos, los drones permiten

aplicaciones de precisión en momentos críticos, evitando daños por pisado o limitaciones de acceso. En frutales, son decisivos en fases finales del ciclo, y en hortalizas permiten respuestas rápidas ante estrés o deficiencias. El dron abre un horizonte de eficiencia en cualquier tipo de cultivo y en zonas de difícil acceso.

¿Cuáles son tus prioridades a corto plazo?

Consolidar relaciones estratégicas con grandes empresas de fertilizantes que quieran tener acceso a nuestra tecnología, y fortalecer nuestra presencia internacional. La marca España goza de prestigio en bioestimulación, y Fertinagro Biotech tiene los recursos, la experiencia y la credibilidad para liderar en este ámbito global.

¿Cómo ves a Fertinagro Biotech en los próximos diez años?

Veo a Fertinagro Biotech como un referente mundial en soluciones tecnológicas para la agricultura sostenible. Tenemos el conocimiento, la capacidad industrial y el talento para liderar la bioestimulación y el uso eficiente de los nutrientes a escala global. Ese es nuestro compromiso y nuestra hoja de ruta. Pero insisto, la tecnología solo tiene sentido si aporta rentabilidad al agricultor. Ese es el verdadero valor de la innovación.

Comparativa de uso dron VS maquinaria tradicional

		
Velocidad de aplicación	Alta 	Media 
Precisión	Muy alta (aplicación localizada) 	Media 
Consumo de insumo	Bajo (uso eficiente) 	Medio 
Costo operativo	Bajo 	Alto 
Mano de obra requerida	Mínima 	Moderada 
Acceso a zonas difíciles	Excelente 	Limitado 
Impacto en el suelo	Nulo 	Compacta el suelo 
Seguridad para el operario	Alta (no expuesto) 	Media 
Inversión inicial	Baja 	Alta 
Rentabilidad para el aplicador	Muy alta 	Media 



Confianza, lealtad y equipo, las claves de GlobalFeed para consolidar su liderazgo en España

Jorge Román
Director Comercial Nacional

¿Cuánto tiempo llevas en GlobalFeed y cómo fue tu llegada?

Llevo 13 años, desde que respondí a una oferta en Infojob. Empecé como comercial de zona centro, un área que fue creciendo y ampliándose. Venía del sector veterinario, por lo que tenía cierta experiencia comercial, y conté con el apoyo y mentoría de Ángel Badía con quien inicié mi experiencia en la empresa, y a quien estoy muy agradecido. Lo que yo no sabía en aquella época cuando comencé es que GlobalFeed era un gran proyecto. No tenía la visión. Yo estaba acostumbrado a que una empresa puede ir evolucionando un poco, pero no al chisporroteo de GlobalFeed. Algo que continúa ahora y lo que me permite estar en primera línea. La empresa ha ido creciendo y yo también con ella.

¿Y qué ha pasado en estos 13 años?

Ese chisporroteo no ha parado. Y no para. Es como la marca de la casa. Es una manera de ser. Una empresa dinámica y que chisporrotea constantemente.

¿Qué cualidades tienes que han hecho posible ese camino conjunto de crecer con la compañía?

Creo que la confianza y la lealtad, he puesto todas mis habilidades al servicio de poder aportar a la empresa todo lo que ha necesitado en cada momento. Tengo la suerte de que me permiten una parcelita y yo la defiendiendo a muerte, ganándome la confianza del mercado, porque sé que puedo ofrecer lo mejor. Y, además, intento ser la persona abierta, que la gente vea que me puede consultar que estoy siempre disponible. Intento ser resolutivo y cercano. La credibilidad y una forma de venta relacional y de valor.



Teresa Toledo

Hace ocho años que formo parte del equipo donde gestiono las zonas de Aragón, Cataluña, La Rioja y Comunidad Valenciana. He tenido la oportunidad de ver y vivir su evolución desde dentro, cómo la empresa crecía, se internacionalizaba y seguía apostando por la innovación, siempre con el mismo espíritu de trabajo en equipo, compromiso y superación.

Además, gestiono el departamento de marketing, incluyendo la presencia y coordinación de GlobalFeed en ferias nacionales e internacionales. Es un trabajo apasionante que me permite representar a la empresa y compartir todo lo que somos con el sector.

Formar parte de este camino ha sido una experiencia muy enriquecedora, tanto a nivel profesional como personal. Me siento orgullosa de contribuir, junto a tantas personas comprometidas, al crecimiento de un proyecto que sigue avanzando con la misma pasión y responsabilidad que el primer día.



¿Qué es lo que más te enorgullece de la marca, empresa a la que representas?

El equipo de nacional con Tersa Toledo y Alberto Rodríguez Doñague; el de logística, administración... hay gente que se desvive... Yo creo que también vende eso, las personas, que hay frescura, dinamismo. Y que resolvemos los posibles problemas que surgen, el cliente valora más cómo lo solucionas. O cómo es tu predisposición a solucionarlo. Y eso sí que es una buena baza. Sacarle provecho al problema. y otra cosa de la que yo saco mucho pecho es de la evolución que ha tenido GlobalFeed, desde sus inicios en Teruel a que ahora estamos con OCP, una gran multinacional. Y del gran volumen de negocio que tenemos.

¿Cuál es el posicionamiento de GlobalFeed en el mercado nacional?

Tenemos un 50-60% de cuota de mercado en Iberia, lo que supone un 35%-40% de la facturación de Global, de manera sólida y continuada en el tiempo. Esta realidad creo que es importante, ya que estamos en un mundo absolutamente volátil y no sabemos cómo nos vamos a despertar mañana. Hoy en los mercados no te aburres, el abordaje del mercado nunca ha sido exactamente igual de un año a otro. Tenemos más de 400 clientes, entre los que por supuesto están los mayores grupos alimentarios. Además, hemos ido sacando productos nuevos, que son complicados de incorporar al mercado porque hay una competencia que es fuerte. No te puedes dormir.

¿Qué hito crees que destaca en este 2025 en GlobalFeed?

Ha sido un año de una venta sostenida, el 25 no ha sido un año fácil, pero hemos cumplido objetivos tanto en ventas como en márgenes. El equipo también ha estado donde tiene que estar y hemos conseguido clientes objetivos. Tenemos el 60% del mercado nacional, porque luego está Portugal, país en el que vamos de la mano de Maprico, son los distribuidores oficiales de GlobalFeed y ellos tienen un 70% del mercado portugués.

¿60% del mercado nacional, cuál es vuestra estrategia para estar ahí?

Hacemos un seguimiento muy exhaustivo de las importaciones, de los importadores y de la competencia. De cuánta gente trabaja en ella, dónde están, en qué área, etc. lo tenemos muy controlado. Siempre hay que tener conocimiento de la competencia. Y eso yo creo que es una buena baza.

¿Tienes algún sueño para GlobalFeed y para tu desarrollo profesional dentro de la compañía?

Me encantaría que Global organizara un gran evento internacional en torno a los fosfatos, como foro de debate y transferencia de conocimiento, al que acudieran nuestros clientes nacionales e internacionales y todos los grupos de interés vinculados con la nutrición animal para enseñar músculo y todo lo que hacemos. También me encantaría imaginarme conviviendo más de cerca con OCP.

En cuanto al desarrollo creo que en todo el grupo Térvalis hay muy buen equipo comercial, gente muy buena, muy profesional, con mucho nivel y se puede aprender cada día también. Es gente que insiste, que lo vive. Y luego hay un equipo muy joven en Huelva. Que da gusto. Son gente muy dinámica... Con muchas ganas, predisposición y mucha frescura. Da gusto que se te pegue.



Alberto Rodríguez

Hace ya dos años que me incorporé a GlobalFeed y sigo sintiendo la misma ilusión por formar parte de un proyecto sólido y con una clara visión de futuro.

Me motiva trabajar en un entorno que valora el esfuerzo y profesionalidad, donde el compromiso y la colaboración del equipo hacen que cada día sea una oportunidad de aprendizaje y superación de nuevos retos.



Fertinagro Sur

impulsa en Palos de la Frontera una nueva era industrial para la agricultura del sur de Europa

Con una inversión histórica superior a los 75 millones de euros, la compañía refuerza su compromiso con la sostenibilidad, la innovación tecnológica y la competitividad del sector agrícola andaluz. La nueva planta de Palos de la Frontera duplicará la capacidad de producción y generará empleo local, asegurando un suministro estable y más económico de fertilizantes y consolidará la posición de la compañía como referente industrial en la región generando nuevas oportunidades de empleo cualificado.



La piedra angular del proyecto es una planta industrial de última generación en el polígono de Palos de la Frontera, junto a las actuales instalaciones de la compañía. En una superficie de 100.000 metros cuadrados, Fertinagro Sur levanta unas infraestructuras que incorporan las tecnologías más avanzadas en solubilización y granulación, además de almacenes y equipamiento de vanguardia. La nueva planta contará con una capacidad de producción de 500.000 toneladas anuales, lo que permitirá duplicar el volumen actual y mejorar la eficiencia energética y medioambiental de los procesos.

Gracias a este incremento de capacidad, la compañía podrá optimizar sus costes de producción y trasladar esas mejoras a los agricultores, garantizando un suministro estable y competitivo para las cooperativas y almacenistas de Andalucía, Extremadura, el centro-sur de Portugal y el sur de Castilla y León.

Un proyecto al servicio del campo andaluz

Andalucía cuenta con más de tres millones de hectáreas agrícolas y un consumo anual de más de un millón de toneladas de fertilizantes, de las cuales cerca de 700.000 deben importarse. La reciente reducción del tejido industrial de fertilizantes en el país ha incrementado la dependencia exterior, provocando tensiones en los precios y restando competitividad al sector primario.

“Nuestro objetivo es revertir esta situación”, explican desde Fertinagro Sur, “queremos facilitar el acceso a fertilizantes de calidad, sostenibles y más asequibles, asegurando márgenes justos y reforzando la competitividad de nuestros agricultores frente a otros mercados internacionales”, añade Alberto Ramos, director de la empresa.



La inversión de más de 75 millones de euros incluye suelo industrial, ingeniería, obra civil, equipos, instalaciones y montaje. La nueva planta incorpora sistemas avanzados de eficiencia energética y reducción de huella de carbono, reafirmando el compromiso de Fertinagro Biotech con la sostenibilidad y la mejora continua.

Este proyecto llega además en un momento de especial reconocimiento para el grupo, tras la concesión del Premio Nacional a la Innovación, otorgado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. La compañía cuenta con más de 260 patentes registradas y colabora activamente con 120 centros de investigación y universidades españolas y europeas, lo que refuerza su apuesta por una agricultura inteligente basada en el conocimiento. “Nuestra tecnología solo tiene sentido si mejora los costes y la rentabilidad de quienes la utilizan”, defienden desde la dirección general de Fertinagro Biotech.

Huelva, un enclave estratégico

La elección de Huelva no es casual. La provincia ofrece una posición logística privilegiada como puerto distal de Europa y punto natural de conexión con el Mediterráneo, África y Latinoamérica. Esta ubicación permitirá a Fertinagro Sur ampliar sus capacidades de exportación durante los meses de menor consumo nacional, fortaleciendo su presencia en mercados donde la demanda de fertilizantes sostenibles sigue creciendo.

Además del impacto industrial, el plan supondrá la creación de más de 70 nuevos puestos de trabajo directos, reforzando el tejido laboral de la zona y atrayendo talento especializado en ingeniería, operaciones y tecnología agrícola. Con este proyecto, la compañía reafirma su compromiso con el desarrollo del sector agrícola y la economía regional, apostando por un modelo de crecimiento sostenible, innovador y cercano al territorio.

Alberto Ramos
Director Fertinagro Sur

“Solo si ayudamos a reducir los costes de nuestros agricultores podremos exigir, como sociedad, alimentos más sostenibles, seguros y asequibles. Esta nueva planta es una herramienta esencial para lograrlo





Nutrisol Villarrobledo, donde la cercanía alimenta la calidad

En el corazón de La Mancha, la planta de Nutrisol en Villarrobledo mantiene vivo el pulso de la ganadería local con una producción eficiente, un equipo comprometido y una vocación de servicio que trasciende lo industrial.

En Villarrobledo, entre campos de cereal y el aroma a tierra trabajada, se levanta una de las piezas clave en la estructura productiva de Nutrisol, empresa participada al 50% por Piensos Sol y perteneciente al Grupo Térvalis. Desde mayo de 2023, Rafael Tordera Prósper dirige las operaciones de esta planta, que se distingue por su especialización en la fabricación de piensos a granel para ganadería.

“Nuestro principal producto es el pienso para porcino, que representa en torno al 60% de la producción total. El resto se destina a ovino y caprino”, explica Tordera. La fábrica elabora unas 7.000 toneladas mensuales, aunque su capacidad técnica podría alcanzar las 9.000. “Estamos en un punto óptimo ya que fabricamos a buen ritmo, manteniendo la estabilidad de los procesos y la calidad del producto”, añade.

Con una plantilla de 14 personas, Nutrisol Villarrobledo funciona con la precisión de un engranaje bien ajustado. “Somos un equipo pequeño, pero muy cohesionado”, subraya Tordera. La planta trabaja a tres turnos y dispone de personal especializado en fabricación, logística y mantenimiento. “Aquí no sobra nadie; cada puesto es esencial y todos conocen cada detalle del proceso productivo”, asegura su responsable.

El ambiente laboral es uno de los factores diferenciales. “En fábricas de este tamaño, la implicación del equipo marca la diferencia. Cuando surge una avería o una carga urgente, todos respondemos como un solo bloque”, afirma el director, orgulloso del compromiso de su gente.

Un proceso productivo centrado en la calidad

La planta de Villarrobledo produce piensos a granel, destinados principalmente a ICPOR, integración ganadera con la que Nutrisol mantiene una colaboración estable. También suministra a clientes como Ganados Ovimancha, Ovinos Manchegos y Nutrirram, además de un nutrido grupo de ganaderos de la zona.



Las materias primas proceden en un 70% de cerealistas locales, lo que refuerza la conexión con el territorio. El resto llega por vía portuaria desde Cartagena o Valencia. Cada lote se somete a un control analítico mediante tecnología NIR (infrarrojo cercano) que garantiza la conformidad del producto. “La calidad y el servicio al cliente son los dos pilares de esta fábrica”, resume Tordera.

El sistema de trazabilidad automatizada permite un seguimiento exhaustivo desde la recepción de la materia prima hasta la entrega del pienso en granja. “Llevamos dos años sin no conformidades en auditorías externas. Para nosotros, mantener esa fiabilidad es una prioridad absoluta”, destaca.

Versatilidad y servicio a medida

Nutrisol Villarrobledo produce más de una centena de fórmulas de piensos adaptadas a cada fase y tipo de animal, para porcino desde pienso para lechones pasando por las diferentes fases del cebo, pienso para cerdas reproductoras y otras fórmulas específicas para ovino y caprino. “Trabajamos a la carta, según las necesidades de cada cliente. Esa flexibilidad es una de nuestras fortalezas”.

La relación con el equipo de Piensos Sol en Teruel es constante, especialmente en materia administrativa, compras de materias primas, formulación y calidad. Estamos perfectamente coordinados y gracias a ello funcionamos como una sola unidad operativa dentro del Grupo.

Una fábrica con historia y arraigo

La actual planta de Nutrisol tiene más de cuatro décadas de trayectoria. Ocupa las antiguas instalaciones de Vigor, una histórica empresa del sector, y sigue siendo un referente para la comarca. Aunque la infraestructura es modesta y el espacio limitado, se prevén mejoras como la ampliación del túnel de carga, que permitirá aumentar la capacidad de estocaje y agilizar la expedición.

“No somos la fábrica más moderna, pero sí una de las más eficientes y humanas”, reconoce su director. “Aquí cada tonelada de pienso lleva detrás el esfuerzo de personas que conocen a los clientes por su nombre y entienden su forma de trabajar”, asegura Rafael.

Esa cercanía es, precisamente, el rasgo que define a Nutrisol Villarrobledo. Los comerciales y el equipo de fábrica mantienen un trato directo y continuo con los ganaderos. “Nuestros clientes son explotaciones familiares, muchas de ellas de segunda o tercera generación. Son personas que valoran la visita, la conversación, el interés. Más que proveedores, somos parte de su día a día”, añade Tordera.

Esa dimensión humana convierte la labor de la planta en algo que trasciende lo productivo. “Contribuimos a que muchas granjas familiares sigan activas, a que el campo no se vacíe. Nuestra misión va más allá del pienso, es también un compromiso con el territorio”, afirma con convicción.

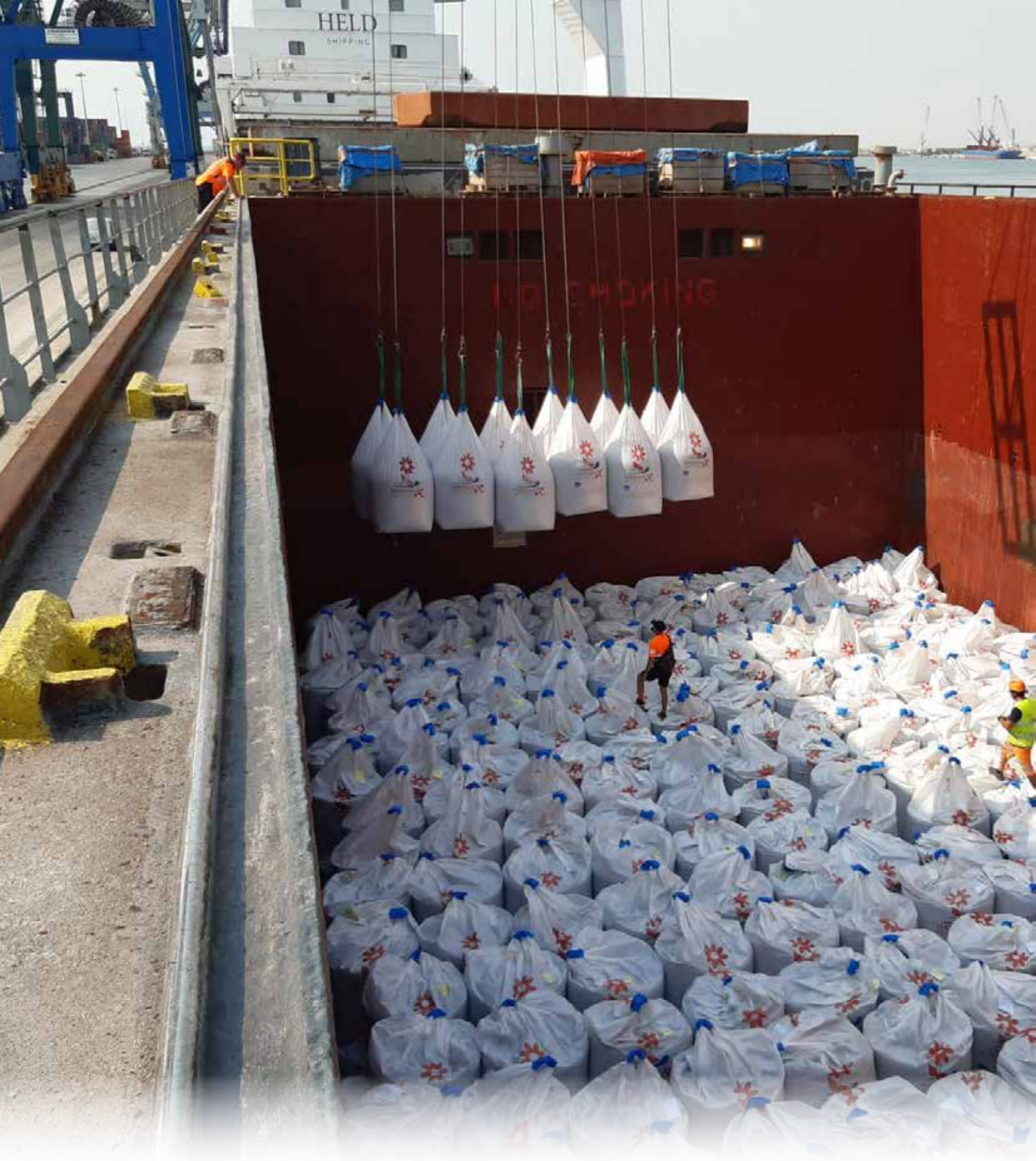
Nutrisol Villarrobledo es un ejemplo más del espíritu del Grupo Térvalis que apuesta por la sostenibilidad económica, social y territorial del sector agroalimentario. Con trabajo silencioso y constante, su equipo, en colaboración con el de la fábrica de piensos de Teruel, mantiene viva una cadena de valor que une a los agricultores, los ganaderos y la industria, contribuyendo a un modelo de desarrollo rural equilibrado y duradero.



“Aquí lo importante no solo es producir más, sino hacerlo bien y a tiempo, cerca del cliente y del territorio. Esa es nuestra forma de entender la calidad”



Buena parte del equipo de la fábrica de Teruel con el que se colabora mucho en el día a día, Alberto Asensio, Cristina Asensio, Milagros González, Carmen Vercezan, Yolanda Salvador, Manuel Esteban, Tomás Bello, Marcos Villa, Rubén Vellisca, Miguel Vidal, Fernando Cabello, Pascual Juberías.



4. Internacionalización

el cierz^o

— DE TERUEL —

FUNDADO POR:

Naturuel

NOEL

El Cierzo Alimentaria

alcanza la élite exportadora, ya vende elaborados cárnicos en Estados Unidos

La planta de La Mata de los Olmos, participada al 50% por Grupo Tévalis y Noel, logra en tiempo récord la certificación para exportar al exigente mercado estadounidense, donde ya ha comercializado medio millón de kilos de producto en su primer año.

En tan este tiempo, El Cierzo Alimentaria ha alcanzado un hito al alcance de muy pocos, obtener la certificación que permite exportar elaborados cárnicos a Estados Unidos. Solo 54 empresas en toda España cuentan con esta autorización, un reconocimiento que sitúa a esta planta turolense en el mapa internacional de la excelencia alimentaria.

El proceso, liderado por un equipo comprometido y altamente cualificado, se inició en septiembre de 2024 tras una intensa auditoría realizada por el Ministerio y las autoridades veterinarias autonómicas y locales. Para conseguirlo, la planta tuvo que adaptar sus instalaciones y procesos a los estrictos requisitos estadounidenses en materia de higiene, trazabilidad y control de calidad.

“Estar dentro de las empresas que exportan a Estados Unidos es un high level”, explica Andrea García, directora de El Cierzo Alimentaria. “Nos exigen muchísimo, limpieza extrema, protocolos muy detallados, trazabilidad total y un trabajo diario de concienciación. Fue un proceso duro, pero muy enriquecedor para todos.”

Las cifras dan muestra del éxito alcanzado, ese medio millón de kilos exportados en el primer año, principalmente de chorizo y salchichón, productos que viajan desde La Mata de los Olmos, a través de Noel, su cliente final, hacia destinos tan diversos como Estados Unidos, Colombia, Canadá, Brasil, Chile, Japón, México, Costa Rica,

Guatemala, Corea, Ecuador o Taiwán. Actualmente, la planta también se encuentra en proceso de certificación para el mercado chino.

Con 50 trabajadores, todos ellos de la zona, y una producción media de 130.000 kilos semanales, El Cierzo Alimentaria se consolida como un motor de empleo y desarrollo en el territorio. “Aquí somos como una pequeña familia”, afirma Andrea. “El ambiente laboral es excelente y eso se refleja en los resultados. Tener un buen equipo y un entorno de trabajo positivo ha sido clave para conseguir esta certificación.”

El compromiso con la mejora continua también se traduce en innovación. Muchas de las mejoras aplicadas durante el proceso de homologación surgieron de los propios operarios, “como la instalación de bandejas bajo los evaporadores para evitar la caída de gotas de la condensación”, explica con orgullo Andrea.

Mirando al futuro, El Cierzo Alimentaria afronta una nueva fase de expansión con la ampliación de seis secaderos adicionales y la creación de nuevos puestos de trabajo, lo que permitirá aumentar la capacidad de producción y seguir creciendo. “Para mí, este logro es un orgullo y una muestra de que el trabajo bien hecho tiene recompensa”, concluye Andrea García. El Cierzo está demostrando que desde Teruel se pueden hacer las cosas con la misma excelencia que en cualquier parte del mundo. “Es una satisfacción que una empresa pueda crecer tanto, que cree tantos puestos de trabajo y que tenga una buena imagen. Es, para mí, de un valor increíble y estoy muy contenta”, concluye su directora.



La gestión internacional exige rapidez, visión global y confianza en el equipo

Vicente Romero

Director de Fertinagro Biotech Internacional

Natural de Cella, estudió Administración y Dirección de Empresas y compaginó su último curso con su incorporación al departamento de cobros de la multinacional estadounidense de tecnología médica Baxter, que le ofreció al tiempo, encargarse de cobros en un gran centro de servicios que había en Irlanda, donde pasó casi un año, que aprovechó para aprender inglés. En 2006 se incorporó a Fertinagro.

Mirando hacia atrás, ¿qué experiencias o aprendizajes consideras más decisivos en tu carrera para asumir en este año 2025 la dirección internacional?

Todas, las buenas y las malas son importantes, desde los primeros años trabajando en cobros, hasta los últimos con administración corporativa, unos años picando tecla y otros gestionando equipos.

La parte comercial la conocía desde el punto de vista de administración, que ayuda, y de lo que había visto de los directores de Agrovip, pero como siempre no es lo mismo verlo, que estar en medio, y tener compañeros/amigos que te ofrecen una mano, siempre ayuda.

En un principio tuve vértigo, aunque lo vi como un reto pero que podía asumir.

¿Sigues cómodo ahora? ¿Cuál es tu experiencia hasta el momento?

Este trabajo es muy vicioso, porque estás todo el día enganchado al teléfono, al WhatsApp, a las videoconferencias con todo mundo, te roba todo el tiempo, es absorbente. Hay que tomar decisiones rápidas.

Ayuda mucho que el 2025 está siendo un buen año, la presión no es la misma y ha jugado en mi favor para que el proceso de aprendizaje haya sido más fácil, pero me queda todavía mucho que aprender.

“No tengo miedo a los retos, la clave es mantener una mentalidad positiva”

¿Cómo describes este tiempo que ya llevas al frente del área?

Tiempo de mucho aprendizaje y mucha gestión, enfocado en conseguir clientes recurrentes, seguridad en el cobro, revisar que las filiales funcionan y cómo vamos a estar gestionándolas.

¿Qué prioridades te marcaste desde el primer día? ¿Y cómo has trabajado para ponerlas en marcha?

Lo primero, aprender la parte mas comercial. Segundo, saber realmente cómo estaba la empresa y las filiales. Yo no voy a descubrir América aquí, pero sí intentar entenderlo y aprender de un equipo que sabe mucho. Tengo el mejor equipo para poder estar tranquilo. Además, estamos intentando incorporar algunos informes de PBI que tenían en nacional e intentando que el sistema de pedidos tenga más información para poder cruzar datos y comprender ciertas devoluciones, etc. que ayuden a la gestión diaria, y ver si en algún sitio podemos darle dos vueltecitas de tuerca.



“El mundo seguirá necesitando alimentos, nuestra misión es responder a esa necesidad”

En el arranque ¿Qué te ha sorprendido más?

El equipo me ha sorprendido muchísimo porque no lo conocía en profundidad. A ver, sí que los conoces de vista, pero no en el día a día. El equipo está muy bien montado, muy organizado y cohesionado y trabaja muy bien, predispuestos siempre a ayudar y hacer la compañía mas grande.

¿Cómo es tu día a día?

Empiezo con muchos correos de Asia, a primera hora de la mañana, y acabo con los WhatsApp con los argentinos por la noche. Depende del día, es muy variado y diverso. El mediodía sí que lo aprovecho para hacer muchas reuniones online porque a las tres es una buena hora para prácticamente todas las personas.

¿Los principales retos que has tenido que afrontar en esta etapa?

No ha habido nada que chirrié... quizás conseguir la fluidez en inglés después de tantos años. Yo soy muy positivo. Pienso siempre que va a ser un buen día, con lo que en un nuevo reto me lo planteo igual, como una oportunidad.

¿Cuáles han sido los principales hitos de este año?

Consolidar y crecer en los mercados de Estados Unidos, Canadá y México. Hay mucho mercado en Canadá y EEUU, y México es un país con mucha agricultura. Así que tenemos mucha cancha ahí. El resto, buscamos recurrencia en ventas, tener un cliente que nos dé cierta estabilidad. Es decir, que independientemente vaya bien o vaya mal el año, que tengamos el 60-70% del presupuesto conseguido con esos clientes recurrentes de cada país.

Estamos haciendo un análisis de todos los países, cultivos, y viendo las posibilidades de cada uno, presentándonos como una solución para los problemas de los agricultores no solamente como un actor mas en el mercado.

¿Y cómo se consigue?

Sin ser una crítica, algunas veces fallamos en las cosas más sencillas, muchos clientes compran por el envoltorio o la imagen, dándole menos importancia a lo que va dentro, la última milla es la que decide, y en esto debemos hacer foco desde todas las partes.

Hay países donde tenemos que buscar un poco más el almacenamiento para que el producto llegue esté disponible en el momento de consumo, entender los flujos del mercado, los tiempos de entrega, y eso es un trabajo que tenemos que hacer desde fábricas hasta comercial.

No me quiero olvidar del equipo de internacional, saben perfectamente cómo están sus áreas y sabe cada uno lo que tiene que hacer en cada momento, ponen las cosas fáciles y estoy seguro que iremos consiguiendo los hitos que nos marquemos.

¿Cuántas filiales tenemos? ¿Y cuál es la relación con ellas?

Tenemos filiales que solamente son para registros para poder comercializar nuestros productos en ese país, filiales propias y filiales con socios locales. En total son 18 filiales en todo el mundo.

¿Quizá afianzar las filiales será un reto para el año que viene?

Tener esas filiales ayuda mucho, porque tenemos una interlocución directa y son fieles.

Como reto para 2026 es subir la recurrencia de los clientes. Tenemos un porcentaje alto de clientes que no repiten todos los años, y eso es un esfuerzo grande para recuperarlos y para generar nuevos.

¿Cómo imaginas que evolucionará el mercado internacional en los próximos años?

Creo que el mundo va a seguir necesitando lo que necesita, alimentos. Entonces, igual hay un año de un poco más de inestabilidad en un sitio, pero hay otro en otra zona que es más estable. Al final el mundo es muy grande, lo único que tendremos que adaptarnos a los diferentes sitios en diferentes momentos y de eso esta compañía sabe, al final es buscar un poco el camino, porque el mundo necesita alimentarse, el mundo necesita fertilidad.

¿Cómo ven la marca Fertinagro Biotech en el mundo?

Nos ven disruptores, que tenemos algo novedoso, quizás debemos mejorar la imagen y calidad del producto final, no podemos fallar, es lo que esperan de nosotros.

Muchos nos ven como la solución, por que todos los cultivos tienen capacidad de mejora y nuestros productos ayudan muchísimo.

Y, por último, ¿qué es lo que más te motiva de esta nueva etapa?

La novedad, la oportunidad de crecer personal y profesionalmente. Me gustaba mucho lo que hacía, pero es verdad que estaba ya en mi zona de confort y este cambio, me da una nueva motivación, todos los días es algo nuevo, y hace que siga divirtiéndome con lo que hago.

“Me motiva la novedad, el reto y seguir divirtiéndome con lo que hago”



Las visitas de Fertinagro Biotech Internacional que muestran la esencia de la compañía

Abrir las puertas de las fábricas al mundo es mucho más que mostrar procesos industriales: es compartir una forma de entender la agricultura, la innovación y la sostenibilidad. Cada visita internacional a las plantas de Fertinagro Biotech une culturas, genera confianza y revela el valor de una empresa que apuesta por la transparencia como carta de presentación. Alejandro Gay (Alex), responsable de marketing, y Hamdi Eljendoubi, responsable técnico, coordinan estas estancias.

Para Fertinagro Biotech abrir sus fábricas no es solo un gesto de hospitalidad, sino una declaración de principios. Cada visita internacional representa una oportunidad para mostrar quiénes son, cómo se trabaja y por qué sus productos inspiran confianza en más de medio centenar de países. “Las visitas son una de las mejores herramientas de marketing que tenemos”, explica Alex. “Nada sustituye la experiencia directa de ver la magnitud de Fertinagro, la profesionalidad de nuestros equipos y el nivel tecnológico con el que trabajamos”.

Hamdi coincide: “Las visitas ayudan enormemente a generar confianza. Se nota en la gente cuando recorre nuestras fábricas, laboratorios o campos de ensayo. La sinceridad y la energía de los compañeros dejan una impresión cercana y positiva”.

Estas visitas no son simples recorridos guiados, sino una inmersión en el día a día de una empresa que lleva más de tres décadas apostando por la sostenibilidad agrícola y el desarrollo biotecnológico. Las instalaciones de Utrillas, Escucha, Teruel, Sarrión y Silla reciben unos dos grupos al mes, con entre tres y diez personas cada uno. En los últimos años, más de 500 visitantes de los cinco continentes han recorrido sus plantas. Solo en el último ejercicio se dio la bienvenida a profesionales de países como Grecia, Rumanía, Ecuador, Colombia, México, China, India, Turquía, Canadá o Estados Unidos, reflejando el alcance global y prestigio internacional de la compañía.

Organización y profesionalidad

La planificación de cada visita comienza mucho antes de que los invitados lleguen a Teruel. “Existen dos tipos de visitas”, explican los coordinadores: las de clientes actuales, gestionadas por los equipos comerciales con apoyo técnico, y las de empresas interesadas, coordinadas desde las áreas técnica y de marketing con la colaboración de los responsables de las plantas. Todos participan ofreciendo explicaciones y demostrando profesionalidad y cercanía. Cada recorrido se diseña a medida, atendiendo a los pro-



ductos, tecnologías e intereses de los visitantes. Además, un registro interno de visitas permite realizar un seguimiento posterior, fortaleciendo relaciones y ofreciendo continuidad a los proyectos comerciales.

Un recorrido que deja huella

El itinerario habitual dura dos o tres días, ampliable si se incluyen jornadas de campo o sesiones específicas. La ruta comienza en Fertinagro Nutrigenia, en Utrillas, y en Fertinagro Organia, en Escucha, donde se muestran instalaciones de fabricación y laboratorios de calidad y metagenómica. Después, el grupo se desplaza a Teruel para conocer Fertesa, y posteriormente a Sarrión, donde se visita Tecnos Máxima, dedicada a la granulación y a los procesos hasta el elaborado final.

En ocasiones, el recorrido se amplía a Castellón o al laboratorio de Pamplona. Si el tiempo lo permite, también se visita la tienda de la Fundación Térvalis, algo muy valorado por los visitantes. La visita concluye con una sesión técnico-comercial que resume la experiencia y refuerza la visión global de la empresa.

“El impacto es inmediato”, afirman Alex y Hamdi. “Se sorprenden de la magnitud de la empresa. Muchos han visitado otras fábricas, pero no una compañía con tantos procesos, productos y laboratorios integrados”. Para Hamdi, uno de los elementos que más impresiona es “la sinceridad y la humildad con la que se trabaja. Fertinagro es diversa, flexible y apasionada, y eso se percibe en cada paso”.

La experiencia suele traducirse en resultados tangibles. En muchos casos se cierran operaciones tras la visita; para los clientes consolidados refuerza el vínculo, y para los nuevos constituye un punto de partida basado en la confianza. Ver de primera mano los protocolos de seguridad, el control de calidad o la trazabilidad de los procesos aporta una credibilidad difícil de igualar mediante presentaciones o documentos.



Descubrir Teruel y su entorno

Las visitas también son un encuentro cultural. Para muchos visitantes es la primera vez que viajan a España y, casi siempre, la primera que conocen Teruel. Les sorprende la belleza y tranquilidad de la ciudad, la limpieza y, por supuesto, el jamón de Teruel, que nunca falta durante la estancia.

Hamdi destaca la importancia de acompañar a los grupos en todo momento: “Muchos vienen de contextos muy distintos y buscan conocer mejor la cultura española. Intentamos recibirlos con empatía. En mi caso, por mis raíces tunecinas, sé lo importante que es sentirse acogido. Fertinagro Biotech es una empresa diversa, y eso nos ayuda a conectar con cualquier visitante”. Estos momentos más informales fortalecen la relación personal y ayudan a mostrar el valor del territorio donde nació la empresa, proyectando autenticidad y cercanía.

La dimensión humana y social: la Fundación Térvalis

Toda visita concluye con una parada en la Fundación Térvalis, con la que colabora Fertinagro Biotech Internacional y donde se presenta la vertiente más social de la compañía. “Dejamos esta parte para el final”, explican, “porque después de ver la dimensión industrial, queremos que conozcan también el alma de la empresa”.

José Miguel Muñoz, director de operaciones de la Fundación, explica con entusiasmo los proyectos de inserción social y medioambiental que desarrolla la entidad. “Se nota que está orgulloso del trabajo que realiza”, comenta Hamdi. Tras conocer la Fundación, los visitantes entienden que se trata de un proyecto profundamente humano y sincero.

Esta combinación entre tecnología, sostenibilidad y compromiso social refuerza la identidad de Fertinagro Biotech como una empresa que no solo produce fertilizantes, sino que impulsa un modelo de desarrollo responsable.

Transparencia, reputación y futuro

El impacto de estas visitas va más allá del aspecto comercial. Son una herramienta estratégica de comunicación y reputación. “A nivel de imagen, es un diez”, aseguran los coordinadores. Los visitantes se marchan con la sensación de haber conocido una empresa global, profesional y fiable. La confianza que se genera constituye uno de los mayores activos de Fertinagro Biotech. Hamdi subraya que, pese a los avances tecnológicos y a la digitalización, la experiencia presencial nunca perderá su valor: “Ver con tus propios ojos lo que transmitimos en catálogos, redes o presentaciones es irremplazable”.

En un mundo cada vez más interconectado y exigente, abrir las puertas de la empresa y mostrar lo que se hace con transparencia sigue siendo la mejor manera de fortalecer relaciones y proyectar al exterior la verdadera esencia de Fertinagro Biotech Internacional, una empresa innovadora, sostenible y profundamente humana, que crece sin perder de vista lo que la hace única, su eficacia, la calidad de sus nutrientes, y la confianza que genera en quienes la conocen.



La fuerza operativa que impulsa la expansión global de Fertinagro Biotech Internacional

En un entorno global cada vez más volátil, marcado por la incertidumbre geopolítica, las tensiones comerciales y los constantes desafíos en las cadenas de suministro, la logística y la gestión regulatoria han dejado de ser meros engranajes operativos para convertirse en auténticos pilares estratégicos del negocio internacional. En Fertinagro Biotech Internacional, esos pilares tienen nombre propio, los equipos de Operaciones y Regulación, cuya labor coordinada garantiza que los productos de la compañía lleguen con éxito a más de 80 países, cumpliendo con los más altos estándares de calidad y sostenibilidad. Hemos conversado con Ana García Godes que dirige un equipo formado por Noelia Pérez, Rosita Nenkova, Pilar Ortiz, Cristina Ponferrada y Adelaida Herrero del área de logística y documentación, y con Iván Closa y Miriam Berdejo en la parte de regulación.

Las circunstancias vividas en los últimos años han puesto a prueba la resiliencia del comercio global. Guerras, bloqueos, sanciones y reconfiguraciones de rutas marítimas han provocado una transformación sin precedentes en la logística internacional. “Estos conflictos han generado un impacto directo en los mercados, escasez de equipos, cambios en las rutas de los barcos, retrasos, cancelaciones de escalas y subidas de precios”, explica el equipo operativo de Fertinagro.

Ante ese panorama, la respuesta ha sido clara, conocer profundamente cada mercado, anticipar los posibles escenarios y mantener un control exhaustivo de cada envío. “La clave está en la previsión. Conocer el funcionamiento y las necesidades de los mercados nos permite garantizar un servicio de calidad, adelantándonos a los cambios y minimizando riesgos”, subrayan desde el departamento de operaciones logísticas.

El mayor reto hoy sigue estando en el transporte marítimo, un sector que vive una inestabilidad constante. Por ello, este equipo mantiene una supervisión diaria de las cargas, los bookings y las fechas de embarque, buscando siempre las mejores opciones para asegurar que cada pedido llegue “en tiempo y forma”, manteniendo la confianza de los clientes internacionales.

Logística terrestre y marítima, una sinergia perfectamente engranada

La estrategia logística de Fertinagro Biotech Internacional integra de forma eficiente el transporte marítimo y terrestre. Desde sus plantas de producción en Teruel, Sarrión, Utrillas, Escucha, Soses y Castellón, las operaciones se planifican con precisión milimétrica. “Todas las cargas parten por carretera hasta los puertos de salida, y la colaboración con nuestros proveedores logísticos es esencial para garantizar la cadena de transporte”, afirman.

La capacidad operativa de las fábricas, con ejemplos tan significativos como la planta de Teruel, que puede cargar hasta 20 contenedores al día, permite mantener un flujo constante tanto para los envíos marítimos como para los terrestres hacia Europa. El resultado es una logística dinámica, fiable y adaptada a las necesidades de cada cliente, sin importar el destino ni el medio de transporte.

La pandemia de 2020 fue una de las mayores pruebas para el comercio internacional. La reducción del espacio disponible en los barcos y el incremento de los precios del transporte obligaron a replantear las estrategias. “Decidimos ampliar nuestra red de proveedores logísticos y reducir el volumen de contenedores por operación. De esta manera, aseguramos mayor disponibilidad de espacio y cumplimos con todos los compromisos adquiridos”.



Además, esta decisión, que permitió mantener la fluidez de las exportaciones en plena crisis, se ha consolidado como un modelo de gestión permanente.

La fortaleza de las operaciones radica en la coordinación humana. El equipo de Operaciones está compuesto por profesionales especializadas, dos personas dedicadas a la coordinación de pedidos, tres a la gestión documental integral y una en dirección, garantizando que cada embarque cumpla con todos los requisitos legales y logísticos hasta su llegada a destino. Su misión es “ser el eslabón que une y engrana toda la cadena, desde que se cierra una venta hasta que el producto llega a destino. Hacemos que todo funcione”.

La digitalización como palanca de eficiencia

La innovación tecnológica es otra de las grandes aliadas del equipo. Fertinagro Biotech Internacional ha desarrollado una herramienta de gestión interna que centraliza la información de todos los pedidos, optimiza la comunicación y facilita un seguimiento ágil, transparente y en tiempo real. Con una app móvil integrada, el sistema permite acceder a la información desde cualquier parte del mundo, reforzando la visibilidad y la resiliencia de la cadena de suministro.

Mientras el equipo logístico garantiza que los productos lleguen a destino, el área de la Regulación se asegura de que cada paso del proceso cumpla con las exigencias normativas de los mercados internacionales. Pero su papel va mucho más allá del cumplimiento normativo, es una palanca estratégica de crecimiento y competitividad.

La comunicación proactiva con autoridades y grupos de interés permite anticipar riesgos regulatorios y adaptar los productos a los requisitos de cada país desde la fase inicial.

La adaptación al Reglamento Europeo de Fertilizantes (UE) 2019/1009 fue uno de los mayores retos recientes, superado con éxito gracias a la obtención temprana de la certificación del Módulo D1, que acredita la calidad y robustez de los procesos productivos de Fertinagro.

Paralelamente, la compañía trabaja de forma preventiva para cumplir con normativas REACH en países como Turquía, Reino Unido, India o Vietnam, anticipándose a los cambios antes de su entrada en vigor.

Gracias a su conocimiento técnico y su capacidad de interpretación normativa, el equipo encargado de la regulación facilita la entrada de Fertinagro Biotech Internacional en nuevos mercados. “El cumplimiento no solo protege; también impulsa la expansión. Nos permite adaptar formulaciones, etiquetados y estrategias documentales a cada entorno local, reduciendo tiempos de aprobación y acelerando la comercialización”, señalan.

Mirando hacia los próximos años, tanto Operaciones como Regulación coinciden en que los avances tecnológicos y la digitalización seguirán transformando su labor, reduciendo la documentación física, optimizando tiempos y ofreciendo una gestión más ágil y segura. Sin embargo, defienden que la tecnología es un medio, no un fin. “El factor humano sigue siendo el corazón del proceso. Nuestra fortaleza está en la coordinación, la anticipación y la profesionalidad del equipo”, concluyen.

En un mundo en constante transformación, la excelencia operativa y el cumplimiento inteligente son los motores que mantienen en marcha la expansión internacional de Fertinagro Biotech Internacional. Gracias al compromiso de sus equipos, la compañía continúa llevando innovación, sostenibilidad y confianza a cada rincón del planeta.



Ade, 25 años en FBI

“Parece que fue ayer, y han pasado ya 25 años, en los que he conocido a mucha gente a la que echo de menos, aunque disfruto muchísimo con un equipo súper joven y preparado, estoy muy contenta. Siempre me ha asombrado la capacidad de evolucionar y cambiar que tiene esta compañía, de ampliar horizontes. Cuando empecé llegábamos a tres países, y ahora, cuando veo todo lo que estamos haciendo a nivel mundial, es impresionante. Que nos reconozcan la tecnología, la I+D, me parece increíble este crecimiento exponencial en tan poco tiempo. Estoy agusto, podemos trabajar cómodamente, la empresa me ha ayudado siempre, creo que nos cuida y valora mucho a las personas. Estoy muy agradecida”.



Maprico y GlobalFeed, una alianza que trasciende al negocio

Casi tres décadas de colaboración, confianza y visión compartida entre Portugal y España que nos explican Paulo y Bernardo Pinheiro de Andrade, directores de Maprico, empresa portuguesa que comercializa los productos de GlobalFeed.

En un mercado tan competitivo y cambiante como el de la nutrición animal, hay historias que demuestran que la confianza y la cercanía siguen siendo el mejor cimiento para construir el futuro. Una de ellas es la de Maprico, empresa portuguesa que desde hace más de treinta años representa, distribuye y defiende con orgullo los valores y la calidad de GlobalFeed en Portugal. Lo que comenzó como una relación comercial se ha convertido con el tiempo en una alianza sólida, casi familiar, marcada por la lealtad, la cooperación y una visión compartida de progreso sostenible.

El relato de Maprico está íntimamente ligado a la trayectoria de Paulo, su fundador, que inició su camino en el sector de los piensos en 1979, trabajando en la gestión de materias primas y plantas de producción. En los años noventa, tras adquirir una sólida experiencia técnica y comercial, decidió emprender su propio proyecto, centrado en la comercialización de fosfatos y otros componentes esenciales para la alimentación animal.

Fue en esa etapa cuando surgió el primer contacto con el grupo empresarial español, entonces bajo el nombre de Inagro, germen de la actual GlobalFeed. “A través de amigos del sector conocí a Jesús Bratos, y más tarde a Javier Martín -recuerda Paulo- y desde entonces empezamos a crecer juntos, con mucho trabajo, ilusión y una confianza mutua que nunca se ha perdido”.

Tres décadas después, Maprico ocupa una posición de liderazgo indiscutible en el mercado portugués, con una cuota cercana al 75% en la distribución de fosfatos y un

portfolio diversificado de harinas, sueros, grasas, minerales y aditivos especializados. “Hoy nos sentimos parte de la familia GlobalFeed, una compañía hermana. Aunque nos separen kilómetros, compartimos la misma filosofía y los mismos objetivos”, afirma con orgullo.

La continuidad generacional, una empresa de familia, alianza estratégica del grupo

Desde 2013, el hijo de Paulo, Bernardo, se incorporó al proyecto, asegurando el relevo generacional y aportando una mirada más contemporánea a la gestión comercial. “Para mí es una suerte -explica Paulo-, porque las decisiones importantes las tomamos juntos. Bernardo está más en contacto con el mercado, con los clientes, y eso da mucha fuerza a la empresa”.

Con un equipo reducido de siete personas entre administración, logística y ventas, Maprico opera con la agilidad y el compromiso de una empresa familiar, donde cada miembro conoce el valor del trabajo en equipo y la cercanía con los clientes. “Somos conscientes de que sin nuestro equipo humano, de grandes profesionales, sería imposible haber alcanzado la posición que ocupamos en el mercado y la consistencia de trabajo que desarrollamos a lo largo de los años”, afirma Bernardo. Esa proximidad humana, más que geográfica, es uno de los secretos de su éxito, “la fidelidad, la confianza y la relación personal son nuestra base. En este negocio, la estabilidad con los proveedores y el conocimiento del cliente lo es todo”, apunta Bernardo.

Una extensión natural de GlobalFeed en Portugal

El vínculo entre ambas compañías va mucho más allá del intercambio comercial. En palabras de Bernardo, “somos

un brazo de GlobalFeed en Portugal, una extensión natural del grupo”. Los clientes perciben a Maprico y GlobalFeed como un mismo equipo, con idéntico compromiso por la calidad, la fiabilidad y la mejora continua.

Esa unión se ha forjado durante años de desafíos compartidos, superando crisis de precios, dificultades logísticas y la creciente concentración del sector ganadero. “Hemos pasado de ser unos desconocidos a consolidar una imagen de calidad y seriedad. Hoy el mercado confía en nosotros porque sabe que trabajamos con un fabricante estable, con valores sólidos y con una visión a largo plazo”, subraya Paulo.

La relación diaria con los equipos de GlobalFeed es fluida y cercana, basada en la comunicación constante y en el aprendizaje conjunto. “Cuando hay un problema en la planta, lo sentimos como nuestro. Y cuando hay un éxito, también lo vivimos como propio”, confiesan padre e hijo.

Tanto Maprico como GlobalFeed comparten una misma visión sobre la sostenibilidad y la innovación como ejes del desarrollo futuro. Aunque Maprico es esencialmente una empresa de distribución, su papel en la cadena de valor es determinante ya que selecciona proveedores con certificaciones responsables; fomenta el uso de productos de proximidad y evita, siempre que es posible, la importación desde mercados lejanos.

“Cada decisión, por pequeña que sea, puede hacer la diferencia”, comenta Bernardo. “Intentamos trabajar con empresas que ya integren criterios de sostenibilidad, porque entendemos que el futuro del sector pasa por ahí. No se trata solo de vender, sino de hacerlo con coherencia y responsabilidad”, defiende Bernardo.

En un contexto geopolítico complejo, con tensiones en las cadenas de suministro y una competencia cada vez más intensa, Maprico mantiene una estrategia prudente, basada en la estabilidad, la confianza y la búsqueda de productos diferenciadores. Proyectos innovadores, como la línea de nuevas formulaciones minerales, son parte de su contribución a la evolución del grupo. “Nos gusta pensar que somos un barómetro del mercado portugués para GlobalFeed -dice Bernardo-, aportamos información y conocimiento que ayudan a diseñar el futuro.”

Los desafíos que afrontar: concentración y relevo

El mercado portugués, al igual que el español, vive un proceso de concentración que preocupa a los distribuidores medianos ya que cada vez hay menos explotaciones ganaderas y más grandes grupos controlando la producción. “Es un riesgo comercial -admite Bernardo-, si un gran cliente deja de comprar durante dos trimestres, el impacto es inmediato. Pero también es una oportunidad para afianzar relaciones más sólidas y ofrecer soluciones de mayor valor añadido.”

A este reto se suma la escasez de mano de obra especializada, un problema común a todo el sector primario. “El trabajo en granja requiere sensibilidad, precisión y constancia”, dice Paulo. “Es duro y poco visible, pero esencial para la cadena alimentaria, necesitamos seguir atrayendo talento joven y reforzar el valor del trabajo bien hecho en este sector”.

Una historia de confianza compartida

Más allá de los números, Maprico representa una historia de lealtad, continuidad y energía contagiosa. Paulo y Bernardo encarnan dos generaciones unidas por una misma pasión y un mismo compromiso con el grupo al que consideran su casa. “El éxito de Maprico es el éxito de GlobalFeed, y al revés” afirman al unísono padre e hijo. “Somos parte de un mismo proyecto, con los mismos valores y el mismo objetivo, hacer las cosas bien, cada día mejor.”

Cuando se les pregunta cómo ven y desean el futuro, Paulo sonríe y dice “espero que dentro de cincuenta años Bernardo siga hablando con la misma ilusión, representando a GlobalFeed con orgullo, y que la relación entre ambos siga tan fuerte como hoy”. Bernardo por su parte asiente, y desea que las ganas y la necesidad de hacer cosas que muestra siempre la compañía continúe, esa ganas y energía que transmite el grupo, afirma, es muy inspiradora” y reitera que lo que define esta alianza luso-española “nos une una fuerza sólida, firme y cerrada. Somos una familia profesional que mira al futuro con las mismas ganas que el primer día”.



Relación con GlobalFeed: alianza estratégica desde los años 90



Valores clave: proximidad, confianza, sostenibilidad y mejora continua.

“Una familia profesional unida por la confianza y el trabajo bien hecho”



Productos principales: fosfatos, subproductos origen animal, sueros lácteos, grasas, minerales, aditivos y especialidades



Cuota de mercado en fosfatos: 75% en Portugal

Liderazgo: Paulo y Bernardo, padre e hijo



Fundación: 1992
Equipo: 7 profesionales



5. Fundación



Fundación Tervalis apuesta por el desarrollo del Talento y la Personalización del Aprendizaje con una Cátedra en la Universidad de Zaragoza

Este año, la Fundación Tervalis se ha incorporado a la Cátedra Caja Rural de Teruel para el Desarrollo del Talento y la Personalización del Aprendizaje de la Universidad de Zaragoza, consolidando así su compromiso con la innovación educativa y el desarrollo de las capacidades individuales. La Cátedra se está consolidando como un modelo único en España por su enfoque integral, que combina formación docente, investigación, innovación y acción social. Esta colaboración, firmada por Elena Utrilla, directora de la Fundación Tervalis y David Gutiérrez, director general de la Caja Rural, permite continuar y ampliar las actividades de la cátedra al duplicar sus recursos.

Desde su lanzamiento en noviembre de 2023, la Cátedra destaca por la creación de una comunidad de aprendizaje a la que pertenecen cerca de 2.000 miembros; docentes de toda España han participado en sus seminarios y asesoramientos, abordando áreas clave como la personalización del aprendizaje y la atención al alumnado con altas capacidades. Además, se han lanzado iniciativas de amplio alcance como la creación de los Premios Nacionales de Excelencia Educativa, cuya primera edición se celebró en Teruel este año.

Esta alianza estratégica para el futuro de la educación, ha posibilitado la celebración del II Congreso Internacional de Educación y Diversidad, en Zaragoza, las I Jornadas Nacionales de Innovación y Excelencia Educativa y el evento "Nexland" celebrado en Alcañiz, que demostró que la transformación tecnológica y social también germina en el medio rural, lejos de las grandes capitales, y que tuvo por lemas "donde nace el futuro" y "la raíz del desarrollo". Con todas estas actividades y todas las docentes en las que se implica buscan consolidar a la cátedra como un referente nacional e internacional en la promoción de la personalización del aprendizaje y el desarrollo del talento.

Además, la cátedra destaca por su compromiso con la acción social a través de iniciativas como la Ruta Neuroeducativa, que combina conferencias sobre neurociencia y talento con acciones solidarias, y por su enfoque en la transferencia de conocimiento mediante la investigación y la organización de eventos de gran alcance.

La incorporación de Fundación Tervalis ha reforzado estos objetivos estratégicos y con su compromiso, no solo se asegura la continuidad de los proyectos actuales, sino que fortalece su capacidad para generar un impacto duradero en el sistema educativo del país. Según los representantes de ambas instituciones, esta colaboración "simboliza un compromiso compartido con el talento, la innovación y la personalización del aprendizaje como pilares fundamentales del desarrollo educativo en el siglo XXI".





*“Fue muy simpática,
nos escuchaba con
mucho atención*

La ministra de Educación, Pilar Alegre, visita la Fundación Térvilis y se emociona con la labor social y humana que impulsa en Teruel

“Fue muy simpática, me preguntó cómo funcionaba la calandria”. “Nos dio las gracias por el trabajo que hacemos”. “Nos dijo que estaba muy orgullosa de nosotros”. Son algunas de las impresiones que se llevaron de la ministra los chicos y chicas de la Fundación Térvilis y que resumen mejor que nadie lo que se vivió durante la visita de la ministra de Educación, Formación Profesional y Deportes, Pilar Alegre, a las instalaciones de la entidad en Teruel. Fue una jornada llena de emoción, cercanía y reconocimiento a una labor que, desde hace ya veinte años, combina compromiso social, empleo inclusivo y formación para la vida.

Desde el primer momento, la ministra se mostró próxima, sonriente y con una atención genuina hacia cada persona que se cruzaba en su recorrido. No hubo protocolo que impidiera la conversación espontánea, el apretón de manos o la curiosidad por los detalles. “¿Y cómo lográis que las sábanas salgan tan perfectas?”, preguntaba entre las máquinas de la lavandería industrial, mientras las personas que trabajan en la lavandería le explicaban el funcionamiento del sistema de secado o la precisión con que se doblan las prendas antes de empaquetarlas. En el área de personalización textil, observó con interés cómo se imprimen los logotipos sobre la ropa laboral y los artículos de merchandising que salen cada día de la Fundación. Y en jardinería, escuchó atentamente las explicaciones sobre las labores de mantenimiento, gestión de fincas y producción vegetal que realizan las cuadrillas especializadas, así como comprobó el buen ambiente reinante entre los equipos.



Durante la visita, Alegría estuvo acompañada por el presidente de la Fundación, Generoso Martín; la vicepresidenta, M^a Carmen Izquierdo; el director de Operaciones, José Miguel Muñoz; y la directora de Proyectos, Elena Utrilla, quienes fueron explicando a la ministra el alcance de las iniciativas sociales y formativas que impulsa la Fundación, que en la actualidad, da empleo a 117 personas en sus tres empresas, los dos Centros Especiales de Empleo y una Empresa de Inserción, con el objetivo de alcanzar 200 trabajadores en el corto plazo.

“Trabajamos por ofrecer oportunidades reales a personas en situación de vulnerabilidad, para que encuentren aquí no solo un empleo, sino también una formación y una manera de crecer y vivir dignamente”, destacó Utrilla. De hecho, la Fundación mantiene convenios con centros oficiales de formación, como el de San Blas, para la obtención de certificados de profesionalidad en distintas áreas, especialmente en jardinería, algo que la ministra se comprometió a seguir impulsando. Pilar Alegría conoció también el trabajo que se están llevando a cabo en proyectos que conectan la formación con la cooperación internacional, abriendo caminos de desarrollo compartido.

Y es que el compromiso de la Fundación se traduce también en alianzas formativas que permiten a sus trabajadores obtener acreditaciones oficiales y avanzar en su capacitación profesional. “Queremos que cada persona que pasa por aquí salga con más habilidades, más confianza y más posibilidades de futuro”, explican desde el equipo directivo.

Una ministra cercana y comprometida

Durante su recorrido, Pilar Alegría se interesó por cada iniciativa, preguntó por los procesos de producción y por la historia personal de quienes forman parte de la Fundación. “Este es un magnífico ejemplo de cómo un grupo empresarial puede transformar su compromiso con el territorio en oportunidades reales para las personas”, afirmó la ministra, calificando a Térvalis como un “buque insignia de la provincia de Teruel”.

El reconocimiento de Alegría no se quedó en las palabras, destacó la importancia de los acuerdos de colaboración entre las empresas y las administraciones para mejorar el reconocimiento de la experiencia profesional de las personas migrantes, facilitando su integración laboral y social. “Estamos trabajando con las comunidades autónomas para ser más ágiles en la tramitación de los certificados de profesionalidad y abrir así un nuevo abanico de oportunidades”, señaló ante los medios de comunicación que acudieron a informar de la visita oficial.

Una jornada con niños y solidaridad

La visita coincidió con una actividad muy especial. En las instalaciones, el Banco de Alimentos de Teruel, gestionado por la Fundación Térvalis, un grupo de alumnos de los colegios Pierres Vedel y La Purísima de Teruel participaban en el programa “Un Kilo en tu cole”, una iniciativa que fomenta la solidaridad y la conciencia social entre los más pequeños y que promueve el Banco de Alimentos para todos los colegios de Teruel. Los niños y niñas no olvidarán fácilmente el momento en que la ministra se acercó a saludarlos, les preguntó por su experiencia y les agradeció su implicación en una causa tan necesaria. “Nos dijo que cada kilo que recogemos ayuda a alguien que lo necesita”, contaba uno de los pequeños con orgullo.

La visita de la ministra coincidió con el vigésimo aniversario de la Fundación Térvalis, un hito que refuerza su papel como motor social en la provincia. Nacida en el seno del Grupo Térvalis, la Fundación ha sabido consolidar un modelo de trabajo que combina eficacia empresarial con sensibilidad humana.

En sus centros se desarrollan actividades tan diversas como la lavandería industrial, la personalización textil, el procesado de vegetales, la venta en tienda propia o los trabajos agrícolas y de jardinería. Pero detrás de cada tarea hay un mismo propósito, “ofrecer oportunidades de inserción laboral a personas con discapacidad o en riesgo de exclusión, y hacerlo con la dignidad, el acompañamiento y la formación que merecen”, resumió el presidente Generoso Martín al finalizar el recorrido por las instalaciones.



Una mirada al futuro

Al concluir la visita, Pilar Alegría se despidió con palabras de reconocimiento, “habéis construido algo muy valioso, un proyecto que une la empresa, la educación y la solidaridad. Es un ejemplo de lo mejor que sabemos hacer como sociedad”.

Entre aplausos y sonrisas, la ministra conoció saludó a los equipos técnicos y dedicó unos minutos a conversar con Aleksandrina Skoryk, la joven nadadora ucraniana refugiada acogida por la Fundación Térvalis, junto a otras familias de Ucrania desde el inicio de la guerra en 2022 y que conseguía la nacionalidad española a final de este año. Un gesto más de una jornada marcada por la cercanía, la empatía y el respeto.

Veinte años después de su nacimiento, la Fundación Térvalis sigue creciendo con la misma ilusión que el primer día. Y lo hace de la mano de las personas, apostando por el trabajo digno, la igualdad de oportunidades y la fuerza transformadora de la educación. La visita de la ministra Alegría no fue solo un reconocimiento institucional, fue también una celebración del valor humano que sostiene cada uno de los proyectos de la Fundación.





Historias que cambian vidas, así trabaja el equipo de apoyo psicológico y administración de Fundación Térvilis

Detrás de los proyectos de inserción y los programas sociales de la Fundación Térvilis hay un equipo de mujeres que combina empatía, constancia y profesionalidad. Coordinan cursos, gestionan ayudas, acompañan a personas en situación de vulnerabilidad y, sobre todo, construyen oportunidades reales de futuro. Belén, Victoria, Begoña, Cristina, Sara y Gema comparten cómo es trabajar por y para las personas, desde el corazón de una fundación que hace de la inclusión su razón de ser.

Personas que cuidan y acompañan para transformar el mundo

En las oficinas de la Fundación Térvilis no hay dos días iguales. Lo dicen con una sonrisa sus protagonistas, Victoria Villarroya, Belén Ariño, Begoña Herrero, Cristina Sabio y Sara Solsona. Ellas, junto a Gema Soriano, forman el equipo de administración, apoyo psicológico y trabajo social, el núcleo humano que, con la dirección, da forma y sentido a los proyectos de inserción laboral y desarrollo social de la entidad.

Victoria Villarroya Pérez, a quien todos llaman Vicky, es trabajadora social y coordinadora del área social de la Fundación. A sus pocos meses en el equipo, ya ha

encontrado su lugar, “mi tarea principal es la inserción de personas en riesgo de exclusión. Trabajamos en su formación y mediamos con el mercado laboral para abrir oportunidades”. Formada recientemente en intervención en violencia de género, se define como una persona empática y positiva, “intento buscar siempre el lado alegre de las cosas”, confiesa. Belén Ariño Bueso, psicóloga de Teruel y apasionada del crecimiento personal, aporta la mirada emocional al equipo, “siempre me ha interesado el enfoque humanista. Trabajar en la Fundación me permite dedicar mi tiempo laboral a mejorar la vida de otras personas y eso es maravilloso”. Junto a Vicky impulsa nuevos proyectos de psicología social para atender las necesidades emergentes del territorio.

Desde el área administrativa, Begoña Herrero, con formación en ADE y Estadística, lleva ocho años ocupando la administración de la Fundación. Explica con orgullo de pertenencia, que “la he visto crecer desde el principio”. Su cualidad más destacada, dice, es la constancia y recalca que “cada día es diferente, pero poder venir a trabajar y ver cómo avanza la Fundación es lo que más me motiva”.

Cristina Sabio Feliz de Vargas, auxiliar administrativa, llegó hace apenas unos meses tras reconducir su vida laboral por motivos de salud. “Trabajé catorce años en el sector ferroviario y después de mi incapacidad decidí volver a lo que estudié, la administración. Aquí me siento valorada y acompañada. Mi principal cualidad es la organización... y la empatía”. La más joven del grupo es Sara Solsona, de 29 años. Estudió ADE y se incorporó en febrero para coordinar el Banco de Alimentos de Teruel que gestiona Fundación Térvális y apoyar en la contabilidad. “Intento que todo funcione y me gusta que hay muy buen ambiente”, dice. Se describe como una persona positiva y con “buen rollo”, algo que se percibe en cada rincón de la Fundación.

Un trabajo tan humano como imprevisible

Definir un día tipo en la Fundación Térvális es imposible. “Aquí cada jornada es diferente. Puedes venir pensando que será una jornada tranquila y, en una hora, tener mil cosas por hacer”, explica Vicky. La palabra que todas repiten es dinamismo. Trabajan con personas y, como recuerda Belén, “cada persona es un mundo distinto, con sus necesidades y su ritmo”.

Por este motivo, los retos son constantes, desde ganarse la confianza de quienes llegan en situación de vulnerabilidad hasta aprender a equilibrar la empatía con la eficacia. “A veces el desafío es saber cuándo ayudar y cuándo dar un paso atrás”, apunta Victoria. Para Cristina, el reto está en “crecer profesionalmente y aprender a compaginar los tratamientos médicos con el trabajo”. Y Begoña, con su humor sereno, resume el suyo con un deseo “que me hagan bien los partes del trabajo”.

Belén subraya otro desafío importante con el que deben conjugar sus tareas diarias, el hecho de que “la Fundación es también una empresa, aunque sin ánimo de lucro, hay que equilibrar lo social con la gestión económica. Mantener esa humanidad, sin perder la eficiencia, es nuestro gran objetivo”.

El equipo se muestra consolidado, cohesionado y muy motivado con una de las novedades más ilusionantes que se ha definido y puesto en marcha antes de terminar el año y que es el programa Cuidate. Con él “vamos a estructurar el acompañamiento individual a cada persona de los equipos de trabajo que ya hacíamos, darle forma y coherencia”, explica Belén. El plan se apoya en cinco áreas, salud física, salud emocional, salud social, prevención de adicciones y crecimiento personal y profesional. “Se trata de cuidar a las personas que trabajan en la Fundación para que puedan ofrecer lo mejor de sí mismas y se sientan aún más valoradas y atendidas”.

El trabajo de este equipo se traduce en historias que cambian vidas. Vicky recuerda con cariño el caso de varios jóvenes que llegaron a Fundación Térvális como menores extranjeros no acompañados y hoy son encargados de cuadrilla en la empresa de jardinería. “Han pasado de vivir en una casa de acogida a tener un empleo estable y ser líderes de equipo. Esto es muy emocionante”.



Gema Soriano, de baja maternal, es otra de las piezas clave en este equipo comprometido con la misión de Fundación Térvális

También mencionan el caso de una mujer con graves dificultades de comunicación que empezó limpiando espacios donde podía estar sola porque le costaba interactuar con otras personas y hoy sonríe, conversa y trabaja feliz en la lavandería. “Su evolución ha sido increíble, habla con sus compañeras y compañeros y se relaciona. La ves y te abraza agradecida y ese cariño, es devolución, no tiene precio”, cuentan emocionadas.

Cristina añade otro ejemplo vivido en la Fundación, “me hizo mucha ilusión encontrar a una antigua clienta que ahora está trabajando en la lavandería. La vi tan feliz que eso me llenó de alegría”.

Todas coinciden en que la mayor recompensa de su día a día trabajando en la Fundación son las sonrisas. “Saber que alguien se va a dormir tranquilo porque le has ayudado a resolver algo es impagable”, dice Vicky o la satisfacción que le genera a Belén “saber que mis horas de trabajo son útiles para el bien de otras personas”. Sara, desde su área en el Banco de Alimentos, lo resume con sencillez “dar alimentos a quien no tiene para comer es lo que más me enorgullece”.

Hacia un futuro inclusivo

En la Fundación Térvális se aprende tanto de las compañeras como de las personas a las que ayudan. “Aquí he descubierto que todas las personas somos iguales y todas aportamos”, dice Begoña. Otra de las lecciones de vida que destaca este equipo es que “hay que tener paciencia y empatía, porque todos tenemos días difíciles”. Y en lo que todas coinciden y destacan es en el compañerismo, “aquí nadie te deja sola. Si no está quien sabe hacer algo, otra te tiende la mano y lo resolvemos juntas”.

Preguntadas por el futuro, todas coinciden en que la inclusión es el camino. “La inclusión somos todos”, afirma Belén, “cualquiera puede verse en una situación de exclusión en un momento de su vida y lo importante es que todos tengamos las mismas oportunidades”.

La Fundación Térvális crece y se consolida como referente en inclusión y responsabilidad social. Nuevos proyectos propios, colaboración con empresas y una visión clara la de demostrar que la economía y la humanidad pueden ir de la mano y recalcan con convicción que “empresas con dinero hay muchas; con valor social, muy pocas”, y concluyen que “esa es nuestra diferencia, trabajar con humildad, con ilusión y con el corazón cada día.”



Cuídate

Plan Cuídate, un modelo de bienestar integral que pone a las personas en el centro de todo

Fundación Térvalis ha puesto en marcha este año el Plan de Salud, Apoyo y Acompañamiento Cuídate, un programa innovador que sitúa a las personas en el centro y promueve una visión holística del bienestar, entendida como un estado de completo equilibrio físico, mental, social y emocional.

Este plan se enmarca además en un año clave para la entidad pues el 2025 marca la adhesión de la Fundación Térvalis a la Declaración de Luxemburgo, un compromiso europeo que impulsa la Promoción de la Salud en el Lugar de Trabajo. Esta declaración promueve la cooperación entre personas empresarias, trabajadoras y sociedad en general para mejorar la salud y el bienestar de todas las personas en su entorno laboral, a través de tres grandes principios, mejorar la organización y las condiciones de trabajo, fomentar la participación activa y promover el desarrollo individual.

Con esta adhesión, la Fundación Térvalis refuerza su apuesta por un modelo de empresa saludable, alineado con los valores de sostenibilidad humana, inclusión y corresponsabilidad que han guiado su trayectoria desde sus orígenes.



Una plan integral que apuesta por lo principal, las personas

El Plan Cúdate surge de una convicción profunda que emana del Patronato y dirección de la entidad de que la vida personal y la profesional están estrechamente conectadas, y el bienestar individual tiene un impacto directo en un entorno de trabajo más humano, feliz y productivo, como indica Elena Utrilla, directora de la Fundación, que afirma que “cuidar a las personas es cuidar la organización y también el futuro de la sociedad”.

Por ello, este Plan busca prevenir antes que curar, fomentando hábitos saludables, empoderando a las personas para que tomen decisiones informadas sobre su salud y promoviendo una cultura de bienestar transversal que integre lo físico, lo emocional y lo social.

El programa se estructura en torno a cinco ámbitos clave, la salud física, la prevención de adicciones, el bienestar emocional, el bienestar social y el desarrollo del talento humano. Cada ámbito se traduce en acciones concretas, cercanas y accesibles para las más de 120 personas en situación de vulnerabilidad que forman parte de la Fundación, en un entorno de trabajo inclusivo y de acompañamiento permanente.



Prevención, hábitos que generan bienestar

Destacan medidas orientadas a fomentar la salud física y prevenir dolencias derivadas del trabajo. Los empleados podrán disfrutar de masajes gratuitos, cursos de espalda sana, pausas activas, talleres de cocina saludable o actividades deportivas, junto con la distribución semanal de fruta fresca. También charlas sobre conducción segura, test de alcoholemia voluntarios y talleres sobre consumo responsable de alcohol y tabaco, integrando la prevención de adicciones como parte esencial del bienestar personal y colectivo.

Apuesta por el bienestar emocional y social

El Plan concede un papel fundamental al bienestar emocional, ofreciendo sesiones de mindfulness, talleres de gestión del estrés, musicoterapia, formación en habilidades sociales y píldoras formativas sobre autocuidado y equilibrio personal. Y es que “atender la salud mental es una cuestión fundamental para todas las personas, y debemos hacerlo desde la empatía y la cercanía”, señala Utrilla. El objetivo es que cada miembro de nuestra fundación disponga de recursos para fortalecer su estabilidad emocional y contribuir así a un entorno laboral más sereno, colaborativo y saludable, y que nos ayude a crecer individualmente.

Cúdate también aborda el bienestar social, impulsando actividades que refuercen los lazos entre compañeros y compañeras y fomenten la inclusión. Se ofrecen clases de español para personas extranjeras, talleres de integración cultural, visitas guiadas, cenas de convivencia y talleres creativos, que permiten compartir experiencias y fortalecer la cohesión de grupo.

Paralelamente, se potencia el talento humano, con formaciones en liderazgo, comunicación, trabajo en equipo y programas de acogida para nuevas incorporaciones. “En la Fundación somos especialmente sensibles al talento de cada persona. Queremos ayudar a que cada cual descubra y potencie sus capacidades, porque uno de nuestros lemas es No limites tus retos, reta tus límites”, recuerda la directora de proyectos.

Un plan vivo, flexible y adaptado a cada persona

El Plan Cúdate se concibe como una herramienta viva y adaptable, diseñada para ajustarse al momento vital y las circunstancias de cada persona. Cada trabajador y trabajadora cuenta con un carné identificativo que facilita su acceso a las distintas actividades y descuentos, y que simboliza la corresponsabilidad individual en el propio cuidado.

Además, el plan se alinea con los valores fundacionales de la Fundación, en coherencia con los riesgos y necesidades detectados en la organización, y con la flexibilidad necesaria para evolucionar con el tiempo. Para desarrollar este Plan Cúdate, la Fundación cuenta con la colaboración de diversas organizaciones, empresas e instituciones de Teruel y provincia, con las que refuerza su red de apoyo y establece sinergias en el territorio.



Cuando la ternura se cultiva, las personas crecen, las comunidades se fortalecen y el futuro se vuelve más humano



La Fundación Térvális propone la ternura como fuerza transformadora a través del programa “Cultivar la Ternura”, una innovadora propuesta con la que se pretende transformar la manera en que entendemos el empoderamiento femenino. Frente a los modelos tradicionales basados únicamente en la fortaleza o la competitividad, esta iniciativa reivindica la ternura como una fuerza poderosa de cambio social, cultural y personal, capaz de unir sensibilidad y determinación, cuidado y transformación.

Con este proyecto, la Fundación refuerza su compromiso con la igualdad de género y la cohesión social, posicionando a Teruel como un referente en la creación de espacios seguros e inclusivos donde las mujeres puedan reconectarse consigo mismas y entre ellas, desde la sororidad, la resiliencia y el cuidado mutuo. “Queremos demostrar que la ternura no es debilidad, sino una energía capaz de transformar realidades y de construir comunidad”, afirma Elena Utrilla, directora de Proyectos de Fundación Térvális. “Desde la Fundación invitamos a instituciones, colectivos y ciudadanía a sumarse a este movimiento que busca una Teruel más justa, más empática y más igualitaria”.

Un programa pionero con la ternura por bandera

“Cultivar la Ternura” se dirige principalmente a mujeres de distintos perfiles: madres, cuidadoras, inmigrantes, mujeres con discapacidad, jóvenes universitarias, profesionales sanitarias, directivas y autónomas, con el propósito de ofrecer espacios de encuentro, autocuidado y crecimiento personal. Su objetivo es fomentar la ternura como motor de empoderamiento y rebeldía positiva, uniendo fuerza y sensibilidad, e integrando el valor de los cuidados como un elemento transformador de la sociedad.

La iniciativa está abierta a todas las mujeres interesadas y, conforme el programa se consolide, se abrirán talleres también a hombres que deseen sumarse a este modelo de cambio, inclusivo y corresponsable.

Los talleres se ofrecen de manera gratuita, están impartidos por profesionales de distintas disciplinas y se cuenta con espacios de conciliación cuando las actividades se están desarrollando. Cada taller tiene una duración de dos horas y ofrece un espacio de acompañamiento emocional, reflexión y aprendizaje vivencial, en el que las participantes pueden cultivar el autocuidado y fortalecer su autoestima a través de prácticas sencillas y transformadoras.

Las dinámicas invitan a conectar con el cuerpo mediante ejercicios de respiración, relajación, yoga, chi qong o biodanza, y a nutrir el amor propio a través de estrategias de autocuidado y técnicas de gestión emocional consciente. También proponen abrirse al sentir mediante el masaje y el tacto consciente, como herramientas para regular el estrés y reconectar con la calma interior; descubrir la voz y el canto como instrumentos de liberación emocional; y compartir experiencias en comunidad, reforzando la empatía



entre mujeres. Al finalizar cada sesión, las participantes se llevan un conjunto de prácticas personales que pueden aplicar en su día a día, fortaleciendo así el impacto del aprendizaje en su entorno familiar y laboral.

Para garantizar la plena participación, la Fundación Térvallis ha habilitado un espacio de conciliación infantil paralelo a los talleres, donde los hijos e hijas de las participantes disfrutaban de actividades lúdicas y educativas centradas en la corresponsabilidad y la igualdad de género. A través del juego y la cooperación, los más pequeños aprenden a compartir tareas y a desarrollar su empatía, sentando las bases de una nueva cultura del cuidado.



Ternura que transforma y ayuda a crecer

El programa que se presentó en octubre en el Centro Cívico San Julián de Teruel, con un evento de lanzamiento basado en una performance a cargo de la artista y creadora May Serrano, marcó el inicio de una serie de acciones conjuntas con distintas entidades locales.

Entre otras acciones, además, se realizan campañas de promoción y digitales bajo el lema “La ternura es fuerza que transforma”, colaboraciones con la Universidad de Zaragoza y su Campus en Teruel, el Hospital San José, centros educativos y asociaciones de la ciudad y la provincia y se cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de Teruel. Estas alianzas refuerzan el carácter comunitario y participativo del proyecto, que busca trascender el ámbito individual para construir redes de apoyo, confianza y cooperación.



Un compromiso real con la igualdad y los cuidados

El programa “Cultivar la Ternura” se enmarca en la misión global de la Fundación Térvallis de mejorar la sociedad a través de la igualdad de oportunidades y los cuidados. Desde sus inicios, la Fundación ha trabajado para reducir la vulnerabilidad social, fomentar la inclusión y empoderar a las personas desde el respeto y la dignidad, y este nuevo proyecto amplía ese compromiso incorporando una mirada feminista renovadora, que pone en valor la empatía, la ternura y el cuidado mutuo como motores de progreso.

Más de 350 mujeres han ido participando en las distintas actividades durante primeros meses de puesta en marcha, en los que se han implicado unas 50 personas voluntarias y profesionales. La intención es que el programa perdure en el tiempo y se convierta en un elemento estable dentro de la vida social y cultural de Teruel. Y que se una semilla de cambio, porque “Cultivar la Ternura” es mucho más que un programa de talleres, es una propuesta con vocación de hacer florecer una nueva forma de entender el poder de cada persona, el cuidado y la comunidad. Un modelo de empoderamiento que une la firmeza de la reivindicación con la suavidad del gesto cotidiano, y que entiende que la igualdad también se construye desde la escucha y la ternura.





Operación Kilo, los niños de Teruel toman conciencia del valor de compartir

Durante varias semanas del mes de octubre distintos grupos de alumnos y alumnas de todos los colegios de Teruel visitaron el Banco de Alimentos de Teruel para participar en el proyecto “Operación Kilo”, una experiencia pensada para enseñarles de forma práctica lo que significa evitar el desperdicio y colaborar con quienes más lo necesitan. Con entusiasmo y curiosidad, descubrieron el funcionamiento de la entidad, jugaron, debatieron y reflexionaron sobre su papel como ciudadanos solidarios.

La visita comenzaba con la proyección de un vídeo muy especial del Banco de Alimentos, protagonizado por un niño llamado Daniel que se plantea una pregunta provocadora “¿Qué pasaría si yo tuviera hambre?”, y decide investigar cómo funciona el Banco de Alimentos. Se le ve visitando la Fundación Térvalis, que gestiona el Banco de Alimentos de la provincia de Teruel, seguir la labor de los voluntarios y asistir al reparto de alimentos a personas desfavorecidas. Al final del vídeo, Daniel reflexiona y decide que ayudará a los demás y se dirige directamente a los espectadores, interpelando “¿Y tú qué quieres hacer?”. Un final impactante para todo el alumnado, ya que la historia que relata Daniel logra conectar con algo tan real y tan cercano, explicado con sus palabras y “fue sorprendente ver que los alumnos piensan, empatizan y se comprometen”, explica Belén Ariño, psicóloga de la Fundación responsable de esta actividad, junto con Sara Solsona, encargada del Banco de Alimentos de Teruel.

Tras la proyección se explicaba brevemente la historia del Banco de Alimentos de Teruel, fundado en 2008 y perteneciente a FESBAL, Federación Española de Bancos de Alimentos, que tiene como misión recibir donaciones de particulares, empresas y campañas, para distribuir lotes a las entidades sociales que atienden a familias vulnerables. Según datos de los servicios sociales comarcales, una parte significativa de las intervenciones van dirigidas

precisamente a familias con menores en situación de riesgo. Y es por este motivo por lo que el objetivo era motivar a los niños y niñas para lanzar la campaña “Operación Kilo” en su centro educativo, para recoger alimentos, promover la solidaridad y aplicar lo aprendido. También se reforzó un mensaje clave, cada pequeño gesto cuenta, cada alimento no desperdiciado suma.

La labor de las personas voluntarias

Los niños y niñas, guiados por voluntarios y voluntarias del Banco, conocieron el recorrido de los alimentos, las donaciones que llegan, el control de fechas, la clasificación, empaquetado de lotes y el traslado a las entidades receptoras, en una visita ágil, clara y muy didáctica. Y es que buena parte de la visita, para afianzar lo aprendido, se dedicó a juegos y desafíos que tenían que afrontar los niños y niñas en equipo y que fueron diseñados especialmente para entrenar la capacidad de análisis, creatividad y responsabilidad.

¿Y si yo tuviera
hambre?



Los retos planteados fueron, por ejemplo, identificar formas de desperdicio en casa y proponer soluciones creativas para reducirlo. Se presentaron las reglas del juego, cada equipo tenía que pasar por estaciones donde se enfrentaban a un problema, escogían un superpoder para afrontarlo y debían idear medidas concretas para solucionarlo.

Los niños y niñas, organizados en grupos como “Los Guardianes de la Fruta”, “Los Defensores del Pan”, “Qué Bueno Está el Queso”, “Vivan los Plátanos”, “No Tires el Pollito”, “I Love Patatas”... se enfrentaron a distintos problemas típicos de despilfarro alimentario, como los plátanos muy maduros que no se quieren comer; el congelador averiado con bolsas descongeladas de croquetas, calamares y empanadillas; el pan que se seca y se acaba tirando; o los yogures y flanes caducados porque se olvidan al fondo del frigorífico, etc.

Cada grupo escogía un superpoder (reciclaje, compartir, ordenar/organizar, cambiar hábitos alimentarios, cocinar) para debatir entre todos una solución que presentaban al final del desafío. El juego mostró cómo con ingenio y buena organización se puede reducir un desperdicio que, en muchas familias, es silencioso pero persistente.

Al concluir la visita, los escolares eran ya pequeños embajadores de la Operación Kilo, dispuestos a recolectar alimentos, sensibilizar a compañeros del colegio y a sus familias, y a convertir la solidaridad en acción real.

Para entender la relevancia de una iniciativa como Operación Kilo, es esencial situarla en el contexto social de la provincia. En Teruel, los servicios sociales comarcales intervienen frecuentemente en familias en situación de riesgo, muchas de ellas con menores a cargo. Otras enti-

dades sociales atienden a familias en riesgo de exclusión, muchas de ellas con “pobreza vergonzante”, es decir, personas que no habían imaginado necesitar ayuda.

Estas realidades no son lejanas, son hogares cerca de nuestras casas, vecinos o conocidos, con dificultades reales para cubrir necesidades básicas como alimentación. En ese contexto, la labor del Banco de Alimentos de Teruel, que no entrega alimentos directamente a familias, sino que trabaja mediante entidades sociales que identifican las necesidades, cobra sentido profundo.

Impacto, aprendizajes y compromisos

Cada donación que recoja un colegio, cada reflexión de un niño o niña, cada acción que evite tirar comida, representa un grano de arena valioso en ese esfuerzo colectivo. La visita y el juego cumplieron así con varios objetivos, concienciar a muchos escolares que comprendieron que el desperdicio no es un concepto abstracto, sino algo que ocurre en su hogar; la empatía real, ver el funcionamiento del Banco y escuchar el mensaje de Daniel en el video les hizo conectar con las familias que atraviesan dificultades y con creatividad y compromiso, hicieron propuestas concretas para resolver problemas alimentarios y que les demostró que sí es posible cambiar hábitos y mejorarlos.

Con este proyecto no solo se lleva a cabo una actividad divulgativa del Banco de Alimentos de Teruel, si no que se provoca una transformación. Ver a niños y niñas proyectar su mirada hacia quien está en necesidad, debatir soluciones, comprometerse a un cambio, es un paso hacia una sociedad más justa y solidaria. Operación Kilo es educación práctica en valores, toma de conciencia de las desigualdades y empoderamiento de la acción ciudadana.





Alianza para Impulsar la Inclusión y el Empleo Social en Palos de la Frontera

Fundación Tervalis ha reforzado su compromiso con la empleabilidad inclusiva mediante una alianza estratégica con Fundación LABME Innovación Social. Ambas entidades trabajan ya en “Palos Transmedia”, un proyecto destinado a replicar en Palos de la Frontera el modelo de generación de empleo para personas en riesgo de exclusión que Fundación Tervalis ha consolidado en Teruel a través de sus empresas sociales.

La colaboración, en la que Fertinagro SUR participa activamente, parte de una visión compartida, demostrar que la cultura, la tecnología y la sostenibilidad pueden convertirse en motores reales de transformación social y económica. Por ello, ambas fundaciones unen esfuerzos para ofrecer oportunidades formativas y laborales a jóvenes con dificultades de acceso al empleo en un municipio andaluz con gran potencial cultural y turístico.

“Palos Transmedia” forma parte del Plan de Emprendimiento Social de Palos de la Frontera, financiado por Fundación Tervalis y coordinado por LABME, cuenta con la implicación del Ayuntamiento, Fertinagro SUR, la Universidad de Huelva y otras entidades locales. El proyecto capacitará a jóvenes en competencias audiovisuales, digitales y de emprendimiento, acompañándolos posteriormente en la creación de una productora audiovisual local que actuará como vehículo de inserción laboral real.

Los participantes desarrollarán además un Webdoc colaborativo que servirá como herramienta de promoción turística

y de cohesión comunitaria, convirtiendo la tecnología en un instrumento de aprendizaje, empleo y orgullo territorial.

El modelo de LABME, basado en la innovación social aplicada y el aprendizaje-servicio, encaja de forma natural con la filosofía de Fundación Tervalis, transformar los retos del territorio en oportunidades de crecimiento sostenible. Su metodología combina formación práctica, acompañamiento personalizado y creación de valor local, generando resultados tangibles y medibles.

Esta iniciativa aspira a consolidarse como un modelo replicable de innovación social en Andalucía, una fórmula de colaboración público-privada que integra talento, cultura y sostenibilidad para generar empleo de calidad en el territorio. Alineada con los ODS de Naciones Unidas 4, 8, 9, 10, 11 y 17, vinculados a educación, trabajo decente, innovación, reducción de desigualdades, ciudades sostenibles y alianzas estratégicas.

Para Fundación Tervalis, esta alianza supone un paso decisivo para extender su modelo en Andalucía. “Creemos en las alianzas que transforman”, afirma Elena Utrilla, quien destaca que LABME comparte la convicción de que la formación y la innovación social son herramientas fundamentales para construir territorios más justos y sostenibles.

Con esta iniciativa, el desarrollo social y económico avanzan de la mano cuando se construyen en red, combinando talento, compromiso y arraigo territorial.

Fundación Tervalis, ejemplo de impacto social en LABME Sevilla

La directora de proyectos de Fundación Tervalis, Elena Utrilla, presentó el trabajo de la entidad en Aragón durante el V Congreso Internacional de Innovación Social LABME, celebrado en Sevilla y que reunió a más de un centenar de líderes institucionales, emprendedores, investigadores y organizaciones sociales. Bajo el lema “*Hacer que las cosas sucedan*”, el congreso puso en valor la innovación social como una oportunidad para avanzar hacia un futuro más equitativo, inclusivo y sostenible, y subrayó la necesidad de reinventar las soluciones tradicionales desde un enfoque centrado en las personas, sus necesidades y capacidades.





Proyectos de educación inclusiva en Senegal y Kenia

En el marco de su estrategia de cooperación internacional al desarrollo, la Fundación Térvalis ha reactivado y ampliado sus proyectos solidarios en Senegal y Kenia, con especial foco en dos ámbitos estratégicos, la educación para personas con discapacidad y la formación de alumnos reglados en el desarrollo agronómico sostenible. Así se decidió tras la visita de una delegación de la Fundación Térvalis, para conocer la situación actual del Colegio que mantiene la Fundación en la región senegalesa de Lam-Lam, entre otras instituciones.

Fundación Térvalis atesora un vínculo histórico con el continente africano que se remonta al año 2011, cuando inició su colaboración en Senegal. Su labor quedó materializada en la construcción y mantenimiento del Colegio público M^a Carmen Izquierdo, en el que actualmente se forman casi 1.000 alumnos y alumnas y que se ha convertido en referente educativo de la región.

Esta nueva fase de cooperación surge como respuesta a dos necesidades fundamentales, optimizar el impacto mediante alianzas con organizaciones ya implantadas en el territorio y garantizar sostenibilidad mediante proyectos de formación que generen autonomía a largo plazo.

Proyectos específicos y alianzas estratégicas

En Senegal, el apoyo económico se destina al refuerzo educativo y se materializa a través de la colaboración con el Colegio Mère Paule Lapique de Sanghè, dirigido por la religiosa Sor Hortensia, Hermana de la Inmaculada Concepción que lleva 60 años en África, mediante la financiación de dos plazas docentes para el curso completo. Además de para la adquisición de materiales didácticos y labores de mantenimiento para el Colegio M^a Carmen Izquierdo.

En Kenia, en la localidad de Mokowe, ubicada en la isla de Lamu, se apoya la educación inclusiva a través del proyecto que lleva a cabo la ONG Be Social Project, liderada por Lourdes Méndez, y con la que Fundación Térvalis ya realizó una primera acción el año pasado en Teruel con la exposición y venta de obras de los alumnos con necesidades especiales con la que se mostró la labor de esta entidad y se recaudaron los primeros fondos.

Con la aportación económica se ha incrementado el número de becas destinadas a estudiantes con discapacidad; a mejorar infraestructuras educativas y llevar fisioterapia y aulas multisensoriales a tres nuevas escuelas y que beneficiarán a cerca de 100 niños y niñas y consolidar los talleres ocupacionales para que jóvenes con diversidad funcional puedan tener un futuro laboral.

Desde Fundación Térvalis se está trabajando también en un futuro innovador programa de formación agronómico, a través de un acuerdo con una Escuela de Agricultura de Senegal para crear un programa de formación e intercambio para sus alumnos y alumnas, que contará con el asesoramiento técnico de especialistas del Grupo Térvalis y la implementación de técnicas agrícolas adaptadas al contexto local de Senegal.

“Este no es un proyecto asistencial, sino de empoderamiento. Nuestro modelo se basa en tres pilares: escuchar las necesidades reales del terreno, colaborar con socios locales de confianza como Lourdes y Sor Hortensia y crear proyectos que generen autonomía a largo plazo”, explican desde Fundación Térvalis. “La reactivación de esta colaboración nos permitirá, por un lado, atender a gran número de estudiantes adicionales con discapacidad y por otro, a futuro, formar y capacitar en técnicas agrícolas modernas a jóvenes estudiantes senegaleses con la idea de que al retornar tras la estancia en Teruel puedan aplicar los conocimientos en su país”.





En el corazón de Teruel, el arte contemporáneo y la espiritualidad han encontrado un espacio común para el diálogo. Lo han hecho de la mano del convenio de colaboración entre la Fundación Térvallis y el Museo de Arte Sacro perteneciente al Obispado de Teruel, que este año da un paso decisivo con la creación de la Primera Estancia Creativa SPÍRITU, un nuevo programa de apoyo a la creación artística que refuerza la vocación cultural de ambas instituciones.

Desde su inicio, el Premio y estancia creativa SPÍRITU ha querido tender puentes entre lo visible y lo invisible, entre la herencia espiritual del arte sacro y las nuevas formas de expresión contemporánea. Con esta nueva iniciativa, la Fundación Térvallis afianza su compromiso con la innovación cultural y la proyección del talento artístico, generando oportunidades para la experimentación creativa en diálogo con el patrimonio natural y cultural de la provincia.

Carlos Izquierdo, el sonido como forma de contemplación

El artista y compositor alicantino Carlos Izquierdo ha sido el primer creador seleccionado para disfrutar de la I Estancia Creativa SPÍRITU, convocada conjuntamente por la Fundación Térvallis y el Museo de Arte Sacro. Su proyecto, titulado *Ecos de lo invisible*, se desarrolló entre el 15 de septiembre y el 6 de octubre de 2025, con residencia en la Masía Santa Ana de El Pobo y grabaciones en el órgano barroco de la iglesia de El Salvador de la Merced, en Teruel.

La propuesta de Izquierdo, una instalación que puede escucharse hasta el año que viene en el Museo de Arte Sacro, fue elegida entre dieciséis candidaturas por un jurado compuesto por Pedro Luis Hernando Sebastián, director del Museo de Arte Sacro de Teruel, Gene Martín Izquierdo, asesor cultural y Patrono de la Fundación Térvallis, y Belén

Díez Atienza, docente e investigadora de la Universidad de Zaragoza. El jurado valoró la solidez de la trayectoria artística del compositor, su dominio del arte sonoro y la adecuación conceptual y técnica de la propuesta al espacio patrimonial donde se desarrolló.

Ecos de lo invisible es una instalación sonora inmersiva que invita a la escucha atenta y meditativa. Construida a partir de grabaciones del órgano histórico y procesadas mediante técnicas de producción multicanal, la pieza genera una experiencia envolvente que parece desplazar el sonido por el espacio expositivo, creando la sensación de que la música se mueve alrededor del oyente.

“Busco que el sonido dialogue con la arquitectura del lugar y transforme la percepción del espacio”, explica el artista. En la instalación, cuatro altavoces distribuidos en las esquinas de la sala reproducen las diferentes voces del órgano, desplazándolas y combinándolas en una coreografía sonora que invita a experimentar la música como volumen, como materia que ocupa el espacio. Su propuesta conecta tradición y vanguardia, los ecos de la música sacra medieval y renacentista se entrelazan con la ambientación contemporánea y el sonido en 8D, que logra envolver al oyente en una atmósfera de recogimiento y contemplación.

Con *Ecos de lo invisible*, Izquierdo no solo presenta una pieza artística, sino que reivindica la escucha como forma de conocimiento, un gesto que entronca con la espiritualidad silenciosa de los espacios sagrados. La obra demuestra cómo el arte sonoro puede activar nuevas maneras de relacionarnos con el patrimonio, de redescubrir su resonancia emocional y simbólica.

La Fundación Térvallis y el Museo de Arte Sacro han destacado el valor de esta primera residencia como un modelo de futuro, un espacio de creación enraizado en el territorio, capaz de atraer a artistas de proyección nacional e internacional para trabajar con los bienes culturales materiales e inmateriales de la provincia.



Malena Goya, Premio SPÍRITU 2025

Junto a la residencia artística, este año también se ha fallado la cuarta edición del Premio SPÍRITU, consolidado ya como una referencia en el panorama del arte contemporáneo vinculado a la reflexión espiritual. El jurado ha otorgado el premio principal a la artista Malena Goya Pucci por su obra *Crystal Memories: Una arqueología del recuerdo*, una creación de arte generativo realizada con el software TouchDesigner y renderizada en tiempo real.

En esta pieza, Goya construye un paisaje digital en transformación constante, donde luz, textura y movimiento se combinan para explorar la memoria como origen de la

identidad. El jurado destacó la adecuación de la obra a la temática del certamen, su excelencia técnica y la coherencia entre idea y material, “el entorno digital se convierte aquí en metáfora de la identidad como proceso vivo y cambiante”.

Además del premio principal, el jurado concedió tres accésits a Jorge Fortea Gallart por *Recomponte*; María Trinidad Energici por *Norma en ruinas*; y Xavier Urrios Henares por 1980–2025. También fueron seleccionadas para formar parte de la exposición colectiva SPÍRITU las obras de Ignacio Aparicio San Román, Lucía Alcaine García y Óscar Blanch Lombarte.

La muestra, que podrá visitarse en el Museo de Arte Sacro desde mediados de diciembre, ofrecerá un recorrido por distintas miradas contemporáneas sobre la espiritualidad, la memoria y la identidad, reflejando la diversidad de lenguajes y soportes del arte actual.

Cultura, territorio y contemporaneidad

La Fundación Térvallis consolida así su compromiso con la cultura como eje de desarrollo social y territorial. El programa SPÍRITU, en sus dos vertientes, Premio y Estancia Creativa, se ha convertido en un referente de colaboración en favor del arte contemporáneo.

“Con SPÍRITU, Teruel se convierte en un espacio de encuentro entre tradición y experimentación”, subraya la dirección del Museo de Arte Sacro. Ambas instituciones coinciden en que la cultura no solo debe conservar, sino también inspirar nuevas formas de expresión y pensamiento, algo que desde la dirección de Fundación Térvallis “seguiremos impulsando”, afirman, porque tanto “la primera Estancia Creativa como el Premio confirman la madurez de un proyecto que crece año tras año, impulsando el talento, la reflexión y la sensibilidad artística”.

La Masía Santa Ana, un refugio para la creación



Antes de la primera Estancia Creativa SPÍRITU, la artista Alina Rotzinger, inauguró el espacio creativo de la Masía Santa Ana, donde creó unas piezas con las que buscaba cerrar la brecha entre la naturaleza y el mundo moderno, tecnológico, industrializado y sofisticado.

En Junio el artista turolense Mariano Calvé desarrolló la colección *Instinto y espíritu*, un conjunto de piezas en cerámica, acuarela y papel entintado donde reflexiona, desde la abstracción, sobre las huellas emocionales que dejan en el ser humano los conflictos y las crisis que marcan nuestro tiempo.

El artista destacó la influencia del entorno natural y el silencio del lugar en la evolución de su proceso creativo, “llegué con una idea más instintiva y visceral, pero la calma de la Masía transformó mi forma de transmitirla; se volvió más suave y luminosa”, explica Calvé. La experiencia se tradujo en una muestra íntima y poética, que pudo visitarse durante el verano en la propia masía, y que evidenció el potencial del espacio como centro de creación artística en plena naturaleza.

Con una sólida trayectoria internacional y una extensa labor docente, Calvé es una figura clave de la cerámica contemporánea española. Su estancia marcó el inicio de una nueva etapa para la Masía Santa Ana, llamada a convertirse en un punto de encuentro para artistas y pensadores, donde el tiempo y el paisaje se ponen al servicio de la creación.



20 años sembrando oportunidades

fiesta de aniversario

Veinte años después de su nacimiento, la Fundación Térvális ha celebrado este año su aniversario reafirmando su compromiso con las personas y con el territorio. Desde la inserción laboral de colectivos vulnerables hasta la cooperación internacional, la entidad ha tejido una red de solidaridad, empleo y desarrollo que ha transformado la vida de miles de personas en Teruel y más allá.

Desde que naciera en 2005, la Fundación Térvális se ha consolidado como uno de los pilares sociales más sólidos de la provincia de Teruel. Nacida del impulso del Grupo Térvális por devolver a la sociedad parte del bienestar generado por su crecimiento empresarial, la Fundación celebra ahora dos décadas de trabajo constante, de innovación social y de compromiso humano con los colectivos más vulnerables.

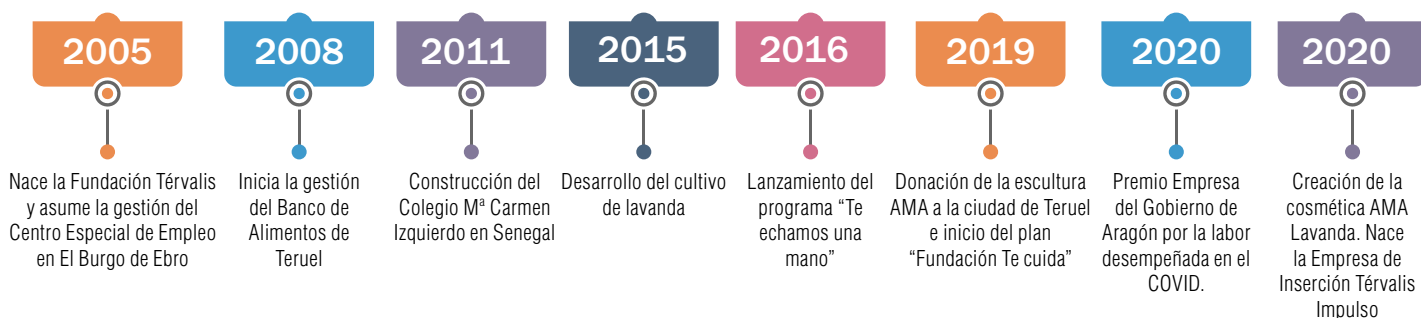
Su directora de Proyectos, Elena Utrilla, repasa estos veinte años con una mezcla de orgullo, gratitud y mirada. “La Fundación nació del deseo de compartir lo que el Grupo había conseguido, pero, sobre todo, de poner a las personas en el centro de nuestro propósito”, afirma. Y no hay cifra que lo resuma mejor, más de 400 personas con discapacidad o en riesgo de exclusión han tenido una oportunidad laboral gracias a la actividad de la Fundación, y más de 75.000 personas han sido atendidas a través del Banco de Alimentos desde su creación.

De un pequeño centro a una red de inclusión

La historia de la Fundación Térvális comienza en 2005, y es en 2006 cuando el Gobierno de Aragón solicita su colaboración para evitar el cierre de un Centro Especial de Empleo en El Burgo de Ebro. Cerca de quince trabajadores con discapacidad encontraron entonces una segunda oportunidad gracias a la implicación de la Fundación, que asumió la gestión de aquel centro como primer gran paso hacia un modelo de inserción sociolaboral ejemplar.

Poco después, el proyecto se amplía con la gestión del Banco de Alimentos de Teruel (2008), que desde entonces ha sido un referente en la provincia por su organización, transparencia y capacidad de respuesta. “Sin nuestros voluntarios, nada de esto sería posible. Ellos son el alma silenciosa del Banco de Alimentos”, destaca Utrilla. También en 2008 se abre el primer centro especial de empleo en Teruel con el nombre de CEE Impúlsate y con la actividad de lavandería industrial.

A partir de ahí, la Fundación crece en dimensiones y en profundidad. Se crean nuevos Centros Especiales de Empleo, se impulsa la Empresa de Inserción laboral y se diversifican las líneas de actividad: agricultura, jardinería, cosmética natural, personalización textil o merchandising solidario. Todo bajo un principio esencial, la sostenibilidad económica y la reinversión de los beneficios en la propia actividad de los propios Centros Especiales de Empleo y más generación de empleos.



***“La Fundación nació del deseo de compartir lo que el Grupo había conseguido, pero, sobre todo, de poner a las personas en el centro de nuestro propósito*”**

Innovación social y cooperación internacional

En paralelo a su labor local, la Fundación ha sabido mirar más allá de las fronteras. En 2011, impulsó en Senegal la construcción del Colegio M^a Carmen Izquierdo, que hoy educa a casi mil alumnos y es gestionado por el Ministerio de Educación del país. A ello se suma la colaboración en proyectos de mejora de infraestructuras y abastecimiento de agua, así como iniciativas sanitarias que han beneficiado a comunidades rurales. Además, destaca el apoyo económico para el desarrollo de la labor de la ONG Be Social Project en Kenia.

La Fundación, además, desarrolla programas pioneros dentro del territorio nacional, como “Te echamos una mano” (2016), que canaliza ayudas económicas a otras entidades sociales, como el programa AcompañandoT, de la Federación de Asociaciones de Vecinos y Culturales de Teruel, que lucha contra la soledad no deseada en entornos rurales envejecidos, como es la provincia de Teruel.

En 2019/2017, la Fundación donó a la ciudad la escultura AMA, símbolo del amor incondicional y del compromiso social, realizada con la participación de los alumnos del colegio de educación especial La Arboleda. Ese mismo año se sentaron las bases de dos de los programas más valiosos de la organización, el plan “Fundación Te Cuida”, de apoyo en emergencias personales, y “Cuidate”, centrado en el bienestar integral de las personas que trabajan en la Fundación.

Con la llegada del COVID y el estado de Alarma decretado en el mundo, la Fundación Térvilis, cuya actividad fue declarada esencial, mantuvo sus actividades que, en el caso de la lavandería industrial, fueron determinantes y puso en marcha un plan de colaboración con entidad públicas y personas voluntarias para hacer elaborar mascarillas y otros tipos de protección y hacérselo llegar a personas u organismos necesitados de ello. También, desde el Centro Especial de Utrillas se aportó un gel hidroalcohólico, que fue la semilla del centro de fabricación de cosmética de Lavanda.

***“Nos hemos dado cuenta de que acompañar a las personas va mucho más allá de ofrecerles un empleo*”**

En 2022 la Fundación acogió a una veintena de personas Ucranianas que huían de la guerra. La mayoría cuentan aún hoy con el acompañamiento y cuidados de la Fundación.

Impulso reciente: salud, arte y alianzas

Los últimos años han supuesto una auténtica expansión del proyecto. En 2021 se abrió La Tienda de la Fundación, en la Plaza de los Amantes de la ciudad de Teruel, y se firmaron convenios clave con el Ministerio de Agricultura (Programa Cultiva) y con entidades culturales como la Fundación Santa María de Albarracín y el Obispado de Teruel, para la recuperación del patrimonio y la promoción de artistas locales.

En 2024, la Fundación estrenó sus nuevas instalaciones en el polígono, reforzando su capacidad operativa y dando cabida a un equipo humano que ya supera las 115 personas. También fue el año en que se volcó en la gestión de ayudas por la DANA en la Comunidad Valenciana, demostrando su capacidad de respuesta ante emergencias.

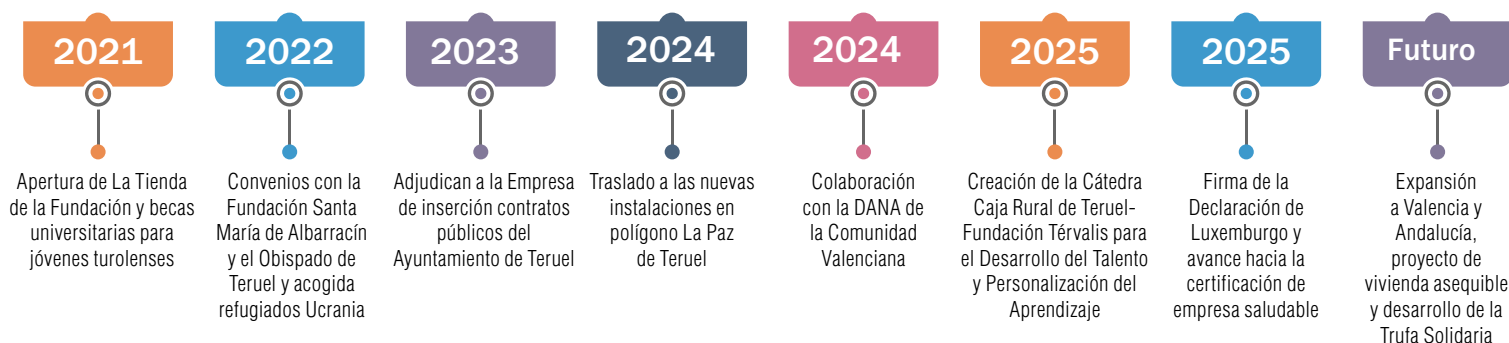
El presente 2025/2024 ha estado marcado por el nacimiento de la Cátedra Universidad de Zaragoza–Caja Rural de Teruel/Fundación Térvilis para el Desarrollo del Talento y Personalización del Aprendizaje, y por la firma de la Declaración de Luxemburgo, paso previo a la certificación como empresa saludable y socialmente responsable. “Nos hemos dado cuenta de que acompañar a las personas va mucho más allá de ofrecerles un empleo. Queremos cuidar su bienestar físico, emocional, social y espiritual”, explica Utrilla.

Retos para crecer con humildad y arraigo

Con la mirada puesta en los próximos años, la Fundación Térvilis se prepara para dar un salto de escala. Su objetivo es replicar el modelo en Valencia y Andalucía, pasando de un ámbito autonómico a uno nacional. En Teruel, ya se trabaja en un proyecto de vivienda asequible con un centro de atención integral a personas dependientes y en el innovador programa de la Trufa Solidaria, que unirá gastronomía, empleo y sensibilización social.

Manteniendo la prudencia y la coherencia que le caracterizan, la entidad aspira a sostener 200 empleos directos en Teruel y a seguir creciendo desde la colaboración con administraciones, empresas y particulares. “Queremos que la Fundación sea una herramienta al servicio de la sociedad turolense, abierta a todas las personas e instituciones que deseen sumarse a este compromiso común”, concluye su directora.

Dos décadas después, la semilla plantada ha germinado en una organización que ha sabido conjugar empresa y humanidad, eficiencia y ternura. La Fundación Térvilis celebra sus primeros veinte años como un modelo de gestión socialmente responsable, que demuestra que el verdadero progreso se mide en oportunidades compartidas.





GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA, INNOVACIÓN
Y UNIVERSIDADES

**Fertinagro Biotech galardonada
con el Premio Nacional de
Innovación 2025 en la categoría
de Gran Empresa Innovadora**